



DOCUMENTO:

BORJAFOTOGRAFOS

20 AÑOS DE OPERACIONES EN EL EXTERIOR DE LAS UNIDADES DE HELICÓPTEROS DEL EJÉRCITO



INFODEFENSA.COM



INFODEFENSA.COM

- La Primavera Árabe. Diferentes orígenes y objetivos
- Valores tácticos en las misiones militares actuales





Índice

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

«20 Años de Operaciones en el Exterior de las Unidades de Helicópteros del Ejército»

Introducción

MIGUEL GARCÍA GARCÍA DE LAS HIJAS
General de Brigada. Ingenieros. DEM.

24

Operaciones en curso.

Operación ROMEO- ALFA. ASPUHEL
FRANCISCO JAVIER MARCOS IZQUIERDO.

Teniente Coronel. Infantería. DEM.
IGNACIO ROSALES DE SALAMANCA RODRÍGUEZ
Teniente Coronel. Caballería. DEM.

28

Operaciones en curso.

Operación LIBRE HIDALGO. LISPUHEL
CARLOS CERDÁ LOSA.

Comandante. Transmisiones.

34

La primera misión en el exterior.

Operación ALFA-KILO. Iraq
FRANCISCO JAVIER SANCHE SIFRE.

Coronel. Infantería. DEM.

38

Operaciones en Oriente Medio.

Operación INDIA-FOXTROT. Iraq
JORGE BONAL MUÑIZ.

Coronel. Artillería. DEM.

44

Operaciones en Los Balcanes

ALEJANDRO ROCHA GARCÍA.

Capitán. Infantería.

JORGE AGUADO HERNÁNDEZ.

Capitán. Infantería.

50

La navalización y el futuro de las operaciones

JUAN CARLOS GONZÁLEZ DÍEZ.

Teniente Coronel. Artillería. DEM.

58

NUESTRAS INSERCIONES

Normas de colaboración

14

Boletín de suscripción

64

Libros de Defensa

140

Interior de contraportada: «... es sin duda el más terrible de los sacrificios...»

147

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO (excepto de los años 2004 y 2005) están disponibles en formato digital en las siguientes direcciones:

- <http://www.portalcultura.mde.es>
- <http://portal.mdef.es/portalpublicaciones/docs/docpublicaciones/index.html/>

PUBLICIDAD: Ibersystems 11, General Dynamics 15, Fundación "Tercio de Extranjeros" 65, V Certamen de pintura Isías 73, Economato 148.

EDITA



DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

Ángel Luis PONTIJAS DEUS

Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel Eduardo ORTIZ DE ZUGASTI AZNAR

Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIOS BARBERO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Izquierdo Navarrete,

Domínguez del Valle, Poutás Álvarez,

García-Mercadal y Molina Pineda de las Infantas

Tenientes Coroneles

Muñoz Blázquez,

Urteaga Todó y Borque Lafuente

Comandantes

Hernández Calvo, Díez Alcalde, Martínez

González, Villalonga Sánchez, Mari Marín,

Jarillo Cañigual y Guerra Gil

Capitán

Ramírez López

NIPO: 075-11-004-X (Edición en papel)

NIPO: 075-11-005-5 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Patricia Villamor García

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Miguel García Tirado,

Ignacio Moreno Piqueras y

Bayardo Molina Núñez

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión
CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

VÍA EXCLUSIVAS SL

Modesto Lafuente, 4-28010 Madrid (España)

Macarena Fernandez de Grado

Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14

Email: macarena@viaexclusivas.com

<http://www.viaexclusivas.com>

Fotografías: MDEF, SEPU, DECET, Alberti,
Infodefensa.com, Borja fotógrafos
y R.Sanfeliz

REVISTA EJÉRCITO

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

ARTÍCULOS

Desfile conmemorativo de la Fiesta Nacional. 6

Las consecuencias de la muerte de Osama Bin Laden en perspectiva
CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED 8

La crisis de oriente próximo: ¿yes, we can?
PEDRO SÁNCHEZ HERRÁEZ.
Teniente Coronel. Infantería. DEM. 16

La primavera árabe: diferentes orígenes y objetivos
MARÍA ÁNGELES MOYA GARCÍA.
Diplomada en Estudios Avanzados por la facultad de Ciencias de la Información. 66

¿Un Enfoque Integral para Europa?
GUILLEM COLOM PIELLA.
Doctor en Seguridad Internacional. 74

Valores tácticos en las misiones militares actuales
FELIPE QUERO RODILES.
General de División. DEM.
Presidente de la Asociación Española de Militares Escritores. 80

Evolución conceptual, doctrinal, de liderazgo y enseñanza en el ejército estadounidense
PABLO MORENO GALDÓ.
Teniente Coronel. Trasmisiones. DEM. 90

EL Centro de Sistemas aeroespaciales de observación
JESÚS MARÍA PRIETO MATEOS.
Comandante. Artillería. 100

Ascensos por antigüedad
ELADIO BALDOVÍN RUÍZ.
Coronel. Caballería. DEM. 106

Instituto de Medicina preventiva de la Defensa «Capitán Médico Ramón y Cajal»
FRANCISCO JAVIER ALSINA ÁLVAREZ.
General de Brigada. Cuerpo Militar de Sanidad. Medicina. 112



La Real y Militar Orden de San Fernando en su Bicentenario
ALFONSO DE CEBALLOS-ESCALERA Y GILA.
Doctor en Derecho, Ciencias Políticas e Historia 118

SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos Peligros y retos de Libia tras Gadafi
ALBERTO PÉREZ MORENO.
Coronel. Infantería. DEM.
Preocupante incremento del terrorismo en Argelia
CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED. 128

Rincón de Historia Militar El honor del teniente Espartero
JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ.
Teniente Coronel. Ingenieros. 132

Grandes Autores del Arte Militar D. José Aparici y García. Brigadier de Ingenieros
PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.
Coronel. Infantería. DEM. 135

Hemos Leído
Clases de conducir en seco - Vuelve el helicóptero no tripulado - Arma subterránea - Marruecos apunta alto - Escuela de guerra - El ojo de la mente R.I.R. 136

Cine Bélico
Cuatro de Infantería- Gallipoli FLÓPEZ 141

Información Bibliográfica
El Tercer Reich y los Judíos (1933-1939). Los años de la persecución - Guerra. El origen de todo - Los hermanos musulmanes 143

Sumario Internacional 145

FE DE ERRATAS

En el número de octubre, en la sección Información Bibliográfica figura como autor de la reseña del libro *The bear went over the mountain* P.R.V., cuando debían figurar las iniciales J.A.C.F.

Editorial



Al igual que todos los años, el 12 de octubre se celebró el día de la fiesta nacional llevándose a cabo, como acto central en Madrid, el desfile de las Fuerzas Armadas con la participación de los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil. Presidido por SS. MM. los Reyes, acompañados por la familia real, al acto asistió numerosísimo público. Como novedad este año y con la finalidad de darle más realce a la conmemoración cívico-militar, durante los días anteriores se celebró un festival de música militar en el patio de armas del palacio real y el mismo día 12 estuvieron abiertos con carácter gratuito numerosos palacios, museos y edificios emblemáticos de la ciudad.

Hace aproximadamente 25 años que se extinguió la Unión Soviética, desapareciendo con ello la bipolaridad existente entre bloques y generándose un mundo multipolar caracterizado por el enorme desarrollo tecnológico, fundamentalmente de las telecomunicaciones y las redes sociales. No obstante, con anterioridad a este hecho, ya se habían instalado en las naciones occidentales, en mayor grado en Europa, unas tendencias pacifistas muy activas que desencadenaron una preocupante disminución de los Ejércitos y, por ende, de su armamento. Esto produjo la falsa sensación de que el viejo continente entraba en un periodo idílico exento de cualquier amenaza en su territorio proveniente de fuerzas convencionales, olvidándose de los vecinos del continente asiático, con sus países emergentes, e incluso de los del sur. Así pues, la desaparición de la amenaza soviética supuso para las naciones occidentales una disminución del riesgo existente, pero también la necesidad de reconsiderar sus misiones para hacer frente a los nuevos, incrementados a raíz de las acciones terroristas del 11 de septiembre de 2001, que sorprendieron por su violencia al mundo entero.

Así, se fueron fraguando y consolidando las misiones de paz, también denominadas Operaciones no-bélicas, que posibilitan a las naciones del mundo occidental para actuar como árbitros y moderadores de los conflictos en el planeta, constituyendo contingentes de fuerzas internacionales con la finalidad de interponerse entre los contendientes e imponer la paz, mediante el uso de la fuerza si fuera necesario.

La revista Ejército como foro y plataforma de debate y pensamiento militar debe posibilitar, con la participación activa de los profesionales del Ejército y de los fieles colaboradores y simpatizantes de las Fuerzas Armadas, el conocimiento de la evolución y las tendencias del arte militar. A través de un somero análisis de los índices de las sucesivas revistas, con sus documentos específicos, artículos individuales y

secciones (como el Observatorio Internacional de Conflictos, Rincón de Historia Militar, etc.) se comprueba que conviven, como articulistas, veteranos militares con gran experiencia, jóvenes oficiales con excelente formación y magníficos colaboradores expertos en relaciones internacionales.

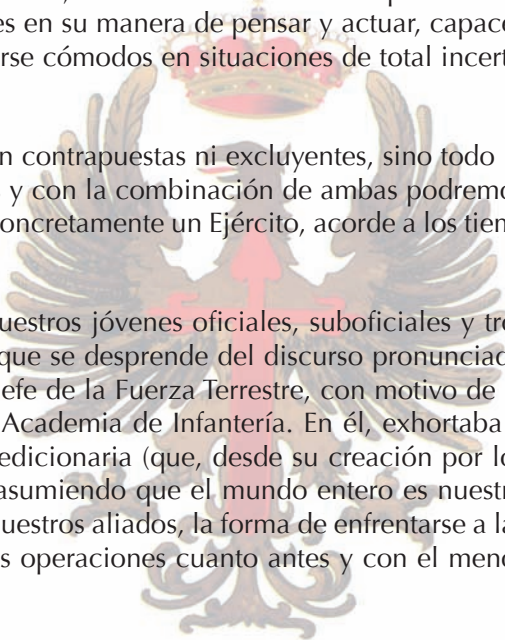
P prueba de ello son los artículos de este número firmados por el general Quero y el teniente coronel Moreno Galdó. Ambos hacen un análisis, desde puntos de vista diferentes, de la misión y situación (enemigo, espacio geográfico y medios) que se encontrarán los Ejércitos en los futuros conflictos convencionales o asimétricos, contemplando los cambios que se deberían adoptar en las formas y modos de actuación de las unidades.

El general Quero concluye que, con independencia de los nuevos riesgos a los que hacer frente, deben aplicarse los criterios tácticos en el cumplimiento de las misiones actuales, sobre todo en las unidades tipo batallón e inferiores, ya que el empleo de unidades militares sin aplicar su doctrina y procedimientos de actuación sería, como mínimo, una ingenuidad.

El teniente coronel Moreno aborda la cuestión desde la perspectiva del Ejército de Estados Unidos, institución en la que su Mando de Instrucción, Adiestramiento y Doctrina es la organización responsable del desarrollo de los conceptos y doctrinas que, con su posterior aplicación, permitan disponer del mejor Ejército posible. Consciente de que los conflictos asimétricos no se resuelven exclusivamente con la táctica, sino que se desarrollarán en el marco de la incertidumbre y de forma muy descentralizada, insiste en que los mandos, en todos sus niveles, deben modernizarse para poder hacer frente a los nuevos retos. Esta modernización de los componentes del Ejército debe venir de la mano de la enseñanza, herramienta fundamental para formar soldados y líderes con renovados enfoques en su manera de pensar y actuar, capaces de adaptarse a los cambios y de encontrarse cómodos en situaciones de total incertidumbre.

Estas dos maneras de ver el futuro no son contrapuestas ni excluyentes, sino todo lo contrario, ya que son complementarias y con la combinación de ambas podremos conformar unas Fuerzas Armadas, y más concretamente un Ejército, acorde a los tiempos futuros.

Futuro que veremos con esperanza si nuestros jóvenes oficiales, suboficiales y tropa interiorizan las lecciones, como la que se desprende del discurso pronunciado por el teniente general Medina, General Jefe de la Fuerza Terrestre, con motivo de la inauguración del curso 2011/2012 en la Academia de Infantería. En él, exhortaba a los alumnos a recuperar la vocación expedicionaria (que, desde su creación por los Reyes Católicos, siempre hemos tenido, asumiendo que el mundo entero es nuestro escenario), la actuación compartida con nuestros aliados, la forma de enfrentarse a las crisis y, asimismo, a buscar el éxito en las operaciones cuanto antes y con el menor número de bajas.



DESFILE CONMEMORATIVO DE LA FIESTA NACIONAL



El día 12 de octubre se celebró en los paseos del Prado y Recoletos el desfile conmemorativo de la fiesta nacional, presidido por SS. MM. los Reyes. Los actos dieron comienzo con la llegada y posterior rendición de honores a SS. MM. Seguidamente se rindió solemne homenaje a la Bandera y, a continuación, a todos aquellos que dieron su vida por España. Finalizado este sentido homenaje, se iniciaron los desfiles terrestres y aéreos en los que el Ejército de Tierra participó con diversas unidades.



ORGANIZACIÓN OPERATIVA

GRUPO DE MANDO DEL DESFILE TERRESTRE

- Sección de motos de la Guardia Real
- Mando: General Jefe de la BRIAC XII
- Estado Mayor del CG de la BRIAC XII
- Unidad de Veteranos de las FAS
- Unidad de Reservistas Voluntarios de las FAS

AGRUPACIÓN MOTORIZADA

- Mando y PLMM
- Unidad de Infantería Ligera Motorizada
 - Mando
 - Sección de Infantería
 - Sección de Apoyo
- Unidad Mixta de Artillería
 - Mando
 - Unidad de Adquisición de Objetivos
 - Unidad de Artillería de Campaña
 - Unidad de Artillería Antiaérea
- Unidad Mixta de Transmisiones
 - Mando
 - Unidad Mixta de Transmisiones
- Unidad de la Fuerza Logística Operativa
 - Mando
 - Unidad de Apoyo BRISAN/BRIOLOG
- Unidad Militar de Emergencias
- Unidad Mixta de la Guardia Civil
 - Mando
 - Unidad de la Agrupación de Tráfico
 - Unidad del Servicio de Protección de la Naturaleza
 - Unidad Mixta

AGRUPACIÓN ACORAZADA/MECANIZADA

- Mando y PLMM
- Unidad de Infantería Acorazada/Mecanizada
 - Mando
 - Sección de Infantería Acorazada
 - Sección de Infantería Mecanizada

- Unidad de Caballería Acorazada
 - Mando
 - Escuadrón Acorazado
- Unidad de Infantería de Marina
 - Mando
 - Unidad de Vehículos Piraña
 - Unidad de Vehículos Hummer
- Unidad Mixta de Apoyo
 - Mando
 - Batería ATP 155 mm
 - Unidad de Ingenieros
 - Unidad de Transporte

PRIMERA AGRUPACIÓN A PIE

- Mando
- Batallón de la Guardia Real
- Banderas y Estandartes
- Batallón de Alumnos de la Armada
- Escuadrón de Alumnos del Ejército del Aire
- Batallón de Alumnos del Ejército de Tierra
- Batallón de Alumnos de la Guardia Civil

SEGUNDA AGRUPACIÓN A PIE

- Mando
- Batallón de la Armada
- Escuadrón del Ejército del Aire
- Compañía de la Unidad Militar de Emergencias
- Batallón del Ejército de Tierra

TERCERA AGRUPACIÓN A PIE

- Mando
- Bandera de la Legión
- Tabor de Regulares

UNIDADES HIPOMÓVILES

- Sección Hipomóvil de la Batería Real
- Escuadrón de Sables de la Guardia Civil



LAS CONSECUENCIAS DE LA MUERTE DE OSAMA BIN LADEN EN PERSPECTIVA

Carlos Echeverría Jesús. Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

Algunos meses después de que Osama Bin Laden fuera eliminado por comandos del SEAL estadounidense en su escondite de Abbottabar, en el norte de Paquistán, en la noche del 1 al 2 de mayo, es necesario hacer balance de lo que la consecución del tan perseguido objetivo en la última década de desca- bezar a Al Qaida ha supuesto para la lucha global contra ella. Creemos que la mejor manera de ver su impacto será comprobar la situación que se vive hoy en los campos de batalla tradicionales del yihadismo salafista que la red ha alimentado y sigue alimentando hasta la actualidad.

LA MUERTE DE BIN LADEN Y SU LEGADO INMEDIATO

Frente a la opinión muy extendida, de que la muerte del líder y co- fundador de la red de re- des terrorista iba a llevar inexorablemente a la misma a la decadencia, la realidad nos muestra lo contrario. Muchos agoreros de tal escenario publicaron durante las semanas posteriores a la muerte de Bin Laden que su entonces supuesto sucesor, el egipcio Ayman Al Zawahiri, carecía tanto de carisma como de apoyos internos suficientes en el seno de Al

Qaida. Los responsables de tales análisis parecían olvidar el peso que Al Zawahiri ha tenido durante años en la cúpula de Al Qaida, tanto en términos organizativos como, sobre todo, de elab-

boración ideológica y de presencia mediática. Por ello, cuando Al Zawahiri fue designado oficialmente emir de Al Qaida, se vieron obligados a enmudecer, y más lo estarán a la luz de la intensificación de los frentes yihadistas en diversos escenarios del mundo, principal herencia dejada por el fenecido terrorista.

Además, en lo que a la estructura de Al Qaida respecta, es verdad que se han producido importantes bajas en los últimos meses, la mayoría de ellas provocadas por acciones militares estadounidenses con aviones

no tripulados en el norte de Paquistán, pero desde que se habla de Al Qaida siempre se ha insistido, y es cierto, que la red es sobre todo eso, un organigrama central que sin duda existe y múltiples vínculos repartidos por el mundo y que no necesariamente guardan conexión con la cúpula. Esta se ha manifestado directamente en



ocasiones varias, siendo la más importante los macroatentados del 11 de septiembre de 2001 en suelo estadounidense de los que se acaba de cumplirse la primera década, pero lo habitual es que sus franquicias, sus seguidores, sus emuladores, sean células o en ocasiones simples individuos aislados, apliquen a su manera las directrices emitidas por la cúpula.

Entre los cabecillas de Al Qaida eliminados desde que lo fuera Bin Laden destacaremos al libio Atiyah Abdel Rahman, jefe de operaciones de la misma y que, en consecuencia, era en el momento de su eliminación el número dos tras el encumbramiento de Al Zawahiri. Abdel Rahman fue eliminado en suelo paquistaní, en Waziristán, por un «Predator» estadounidense el 22 de agosto, y su biografía es ilustrativa de un cabecilla tipo de Al Qaida: tras su temprano paso por Afganistán fue enviado en 1993 por Bin Laden a Argelia para coordinarse con los terroristas que allí actuaban, pasó luego por Afganistán de nuevo, Iraq, Irán y volvió a jugar un papel en Argelia sellando un acuerdo entre Al Qaida y el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), predecesor de Al Qaida en las Tierras del Magreb islámico (AQMI)¹.

Antes que Abdel Rahman, y dentro tan solo de las cinco semanas posteriores a la eliminación de Bin Laden, otros dos líderes importantes fueron eliminados alimentando así la idea de que el proceso de hundimiento del grupo era irreversible. Ilyas Kashmiri fue eliminado en Waziristán por un «Predator», igual que meses después Abdel Rahman. También Kashmiri tenía un jugoso pasado: dirigía el paquistaní Movimiento de Lucha Islámica (Harakat Uld Yihad Al Islami), había intentado asesinar al Presidente Pervez Musharraf en 2003, estaba considerado el planificador del sangriento ataque de «Yihad urbano» de Mumbai que provocó 163 muertos en 2008, y también del atentado contra el Hotel Marriot de Islamabad, que provocó 54 muertos ese mismo año, y dentro de 2011 había participado en el asalto a la base naval de Mehran, cerca de Karachi². El otro jefe de Al Qaida muerto, y que como el anterior había jurado vengar a Bin Laden y estaba también en la lista de los más buscados por el FBI, es Fazal Abdullah Mohamed, muerto en Mogadiscio en un control militar el 7 de junio. Originario de Comores era dirigente de Al Shabab y jefe de

Al Zawahiri



Atiyah Abdel Rahman



Liyas Kashmiri



operaciones de Al Qaida en África Oriental, y estaba considerado como el cerebro del ataque de la red terrorista contra las Embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania en 1998.

Pervez Musharraf



INTENSIFICACIÓN DEL COMBATE Y APERTURA DE NUEVOS FRENTE TERRORISTAS

Bin Laden murió en pleno contexto de las revueltas árabes, que ya habían despertado su interés en sus últimos meses de vida y que, aquí también, llevaron a más de un analista a predecir el fin de Al Qaida. El que las revueltas desbordaron a Al Qaida y la apartaron en un primer momento a un lado puede ser en parte cierto, pero no lo es que hayan acabado con el yihadismo salafista, arrinconándolo ideológicamente como acorraló y acorrala a los nacionalismos árabes, y es arriesgado asegurar que Al Qaida está acabada para dar paso a corrientes liberalizadoras, aperturistas y modernizadoras, y que no va a influir en escenarios como Egipto, Libia o Yemen. De hecho veremos cómo en todos estos escenarios hay atisbos de activismo presente o de amenaza de presencia futura de los yihadistas, pero lo haremos tras habernos detenido en otros escenarios de deslocalización yihadista inspirada por Al Qaida: Afganistán, Paquistán, Iraq, Somalia, Yemen, Egipto, el Magreb y el Sahél y Nigeria.

En Afganistán, los Talibán aliados de Al Qaida están exultantes por un doble motivo. Por un lado, porque ven cada vez más cercana su victoria sobre la coalición internacional que durante una década ha tratado de transformar el país y que ahora, en 2011, ha iniciado su retirada sin conseguir tal objetivo, al menos en términos tan

ambiciosos. La proximidad de la victoria lleva a los Talibán no a ralentizar sino a acelerar sus actividades armadas, marcando reglas de cara al futuro. Por otro lado, Bin Laden ha alcanzado el martirio dejando tras de sí un legado que sigue vivo y que sus seguidores veneran. Es curioso comprobar además que cerca de Af/Pak se producían, a las pocas semanas de morir Bin Laden, dos atentados suicidas, el 17 y el 24 de mayo, en Kazajstán, república centroasiática que se había mantenido al margen de los zarpaos del terrorismo yihadista hasta entonces³.

En Paquistán los Talibán de este país siguen adelante con su campaña de atentados y coadyuvan a que el proceso afgano evolucione a su favor, utilizando para ello el santuario que las regiones paquistaníes fronterizas con Afganistán sigue representando para los Talibán afganos y para la propia Al Qaida. El 13 de julio los terroristas yihadistas, indios y paquistaníes unidos en este caso en un frente común, cometían una matanza en la ciudad india de Mumbai, donde tres atentados sincronizados mataban en el momento a 21 personas y provocaban múltiples heridos⁴.

En Iraq, ante el escenario de retirada militar estadounidense a fines de diciembre de 2012 y la creciente penetración de la influencia iraní a través de actores como Muqtada Al Sadr y su Ejército del Mahdi los yihadistas no cejan en su empeño de seguir golpeando a shiíes, a suníes desviados y a cristianos siguiendo la estela de Al Qaida a través de su franquicia Estado Islámico de Iraq.

En Somalia Al Shabab prestó fidelidad al nuevo emir de Al Qaida, Al Zawahiri, y sigue adelante con su activismo que en el verano ha estado más centrado en reforzar sus lazos con los yihadistas activos en Yemen bajo las siglas de Al Qaida en la Península Arábiga (AQPA). Aunque Al Shabab se ha replegado de Mogadiscio en agosto, en el marco de la crisis humanitaria que viven la ciudad y todo el país por la sequía endémica, lo cierto es que sigue dominando el centro y el sur de Somalia y permanece en las proximidades de la capital⁵. Recordemos además que la franquicia somalí de Al Qaida ya mostró su vocación universalista al cometer dos atentados suicidas en julio de 2010 contra dos restaurantes de Kampala, capital de Uganda, en los que asesinó a 76 personas.

En Yemen, la evacuación del Presidente Alí Abdullah Saleh a Arabia Saudí tras sufrir un atentado el 3 de junio coadyuvo a que el país se encuentre sumido en el caos, algo a lo que Al Qaida ha contribuido durante los últimos años. De hecho Al Qaida controla hoy el puerto yemení de Zinjibar y está próxima al también puerto marítimo de Adén, donde la red de Bin Laden ejecutó uno de sus atentados suicidas más emblemáticos: en 2000 contra el buque estadounidense *USS Cole*. AQPA es una de las principales franquicias de Al Qaida y desde mayo controla la región meridional de Abiyán. La interconexión entre AQPA y los somalíes de Al Shabab se ha verificado este verano al detectarse armas de los yihadistas yemeníes enviadas por barco a Somalia a través del Golfo de Adén.

En Egipto el caos generado por las revueltas que apartaron de la jefatura del Estado al Presidente Mohamed Hosni Mubarak el 11 de febrero se reflejó pronto en lo que a lo largo de la década pasada había sido un escenario privilegiado de atentados de Al Qaida: la Península

del Sinaí. Aquí, en un territorio estratégicamente situado por conectar a este país con Israel, con Jordania y con la franja de Gaza, se ha hecho tradicionalmente necesario mantener un esfuerzo de seguridad reforzado, esfuerzo que se había relajado tras la salida del poder de Mubarak y ante algunos pasos dados por las nuevas autoridades egipcias, en particular por el abandono del embargo a la Gaza dominada por el Movimiento de Resistencia Islámico palestino (Hamas) que Israel y Egipto venían manteniendo desde hacía algunos años. Acontecimientos como el atentado contra el gasoducto que lleva gas egipcio a Israel, producido en El Arish 12 de julio, o el asalto terrorista a una comisaría también en El Arish, a fines de ese mes, a los que hay que añadir el ataque contra ciudadanos israelíes en el desierto del Negev el 18 de agosto —que se saldó con la muerte de ocho israelíes y que siendo realizado por terroristas palestinos también contó con la participación de tres egipcios— dan fe de la nueva situación generada en la zona y de la que Al Qaida y sus franquicias pueden sacar jugosos



La mejor alianza
La mejor solución
La mejor respuesta

VBR SEGURO DE VIDA

El que mejor se adapta al Programa español

Una compañía



beneficios. Algunos ya son visibles en, aparte de estos atentados y de la intensificación del terrorismo en suelo argelino, la creciente circulación —por el Magreb en el oeste pero también por Oriente Próximo en el este, además del Sahel por el sur— de armas procedentes de comisarías y cuarteles tunecinos, egipcios y, sobre todo, libios. En el caso de Libia, como veremos a continuación, las armas que ahora circulan no solo proceden de los arsenales de Muammar El Gaddafi desvalijados por los rebeldes sino también de la ayuda en armamento que algunos países occidentales y árabes han facilitado a estos para que pudieran derrocar al líder libio.

En el Magreb y el Sahel AQMI sigue golpeando y secuestrando, aprovechándose además, como acabamos de ver para los casos de Yemen y de Egipto, del caos generado en la seguridad regional por el avance de las revueltas árabes y por la combinación progresiva de revuelta, inicio de guerra civil e intervención militar exterior para el caso de Libia. Aparte del activismo terrorista de AQMI en el Sahel, franja donde se han producido importantes atentados en forma de emboscadas en Argelia y Mauritania, enfrentamientos con los terroristas y secuestros de occidentales (en la actualidad cuatro ciudadanos franceses y una italiana están en manos de AQMI), destacaremos en este balance de la época post-Bin Laden el recrudecimiento del terrorismo yihadista en Argelia —particularmente del suicida en julio y agosto en la franja norte⁶— y la visibilidad creciente de los yihadistas en el convulso escenario libio.

En lo que a Libia respecta, y aparte del ejemplo que ilustra la actualidad de la diáspora libia en el seno de la cúpula de Al Qaida con el caso de Atiyah Abdel Rahman⁷ importante es destacar la creciente, y muy preocupante, visibilidad de miembros de la franquicia de Bin Laden entre los rebeldes que han hecho frente a las tropas de Gaddafi a partir de febrero. Tras el más que discutible proceso de reinserción de terroristas libios propiciado por el propio Coronel Gaddafi entre 2009 y el inicio mismo de las revueltas, en febrero de 2011, en las que al decir de muchos los islamistas radicales no tenían papel alguno, lo cierto es que la experiencia está confirmando los temores que algunos sí mostrábamos. El hecho de que Abdelhakim Belhaj (alias Abu Abdallah Al Sadek), veterano de Afganistán, de Paquistán

y de Iraq, donde luchó nada menos que con el sanguinario Abu Mussab Al Zarkawi, y uno de los fundadores del Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL), haya sido uno de los principales cabecillas armados que han tomado Trípoli a fines de agosto de 2011, o el que otros cuadros del GICL tengan papeles militares —Ismael As-Salabi en Bengasi y Abdelhakim Al Assadi en Darnah— o políticos en el Consejo Nacional de Transición (CNT), como Ali Salabi, es en buena medida un triunfo de Al Qaida por lo que dichos perfiles representan y pueden representar para el futuro del país magrebí⁸. Algunos, sobre todo quienes apoyaron este proceso de desradicalización de yihadistas, se dirán que Ali Salabi negoció en 2009 de parte de Saif El Islam Gaddafi la liberación de decenas de presos yihadistas tras haber elaborado estos en prisión un texto de 417 páginas en el que renunciaban a seguir luchando contra el régimen libio y argumentaban que el Yihad guerrero solo podía llevarse a cabo en escenarios de ocupación (Afganistán, Iraq o Palestina). Pero también deberían de recordar cómo el engaño forma parte de la estrategia yihadista, y cómo perfiles como el del propio Abdelhakim Belhaj no merecen la credibilidad que inconscientemente se les ha brindado. Artífices de tal proceso fueron los recientemente fallecidos coronel Gaddafi y su hijo, que lo llevaron adelante en un gran derroche de optimismo y posibilismo que también ha embargado a quienes han apoyado procesos de desradicalización similares en lugares distantes entre sí como Afganistán, Arabia Saudí o Argelia.

Finalmente, en Nigeria podemos encontrar otro de los frentes del yihadismo salafista que podríamos calificar de sobrevenidos en los últimos tiempos. El propio Bin Laden y también Al Zawahiri se han referido al gran país africano en los últimos años en diversos mensajes, pero la intensificación de la violencia terrorista con el sello de Al Qaida —a través de su franquicia local, Boko Haram, grupo creado en 2002 tras el impulso terrorista del 11-S y dinamizado en los tres últimos años— es reciente. Desde 2009 se han incrementado los choques intercomunitarios en el norte nigeriano, de mayoría musulmana y donde los enfrentamientos de este tipo vienen de atrás en el tiempo pero ahora se han hecho más frecuentes y más letales. La violencia caracterizó a la jornada electoral de las presidenciales del pasado 16 de

Fazal-Abdullah-Mohammed



abril, que confirmaron en la jefatura del Estado a un cristiano, Goodluck Jonathan, días antes de que Bin Laden fuera eliminado en Paquistán, pero desde la muerte de este sus consejos para extender el Yihad guerrero en Nigeria se han seguido con especial intensidad. De hecho, Nigeria ha comenzado a sufrir ataques suicidas en su capital, Abuja, método y escenario novedosos. Ambiciosos y simbólicos, como Al Qaida recomienda, han sido los dos atentados suicidas ejecutados hasta ahora: el primero tuvo como objetivo al Cuartel General de la Policía nigeriana, el 16 de junio, y el segundo a la sede de la ONU también en la capital federal, el 26 de agosto⁹. Por otro lado, el 10 de julio Boko Haram realizaba una emboscada contra una columna del Ejército nigeriano en Maidurugi, capital del estado federado de Borno, emulando con dicha acción a sus hermanos de AQMI, y ello tras haber cometido una matanza en la misma localidad el 26 de junio al atacar un bar matando a 25 clientes¹⁰.

NOTAS

- ¹ ALANDETE, David: «EEUU elimina en Pakistán al jefe de operaciones de Al Qaeda» *El País* 28 agosto 2011, p. 4.
- ² IRUJO, José María: «A la caza de los jefes terroristas» *El País* 20 junio 2011, p. 3.
- ³ «Recent Highlights» *Combating Terrorism Center CTC Sentinel* Vol. 4, nº 6, junio 2011, en www.ctc.usma.edu/sentinel/.

⁴ «Cadena de atentados en Bombay» *Diario de Navarra* 14 julio 2011, p. 7.

⁵ ECHEVERRÍA, C.: «Repliegue táctico de los yihadistas en Somalia» *Atenea Digital* 18 agosto 2011, en www.revistatenea.es.

⁶ El doble atentado suicida cometido el 26 de agosto contra la Academia Interejércitos de Cherchell es emblemático. Murieron 18 militares, dos de ellos sirios. Véase «Al Qaeda reivindica el atentado contra el cuartel de Cherchell» *El País* 29 agosto 2011, p. 7.

⁷ La presencia libia en la cúpula de Al Qaeda viene de atrás, con Abu Faraj Al Libi como jefe militar, detenido en 2005, o Abu Al Laith Al Libi, número tres eliminado por los estadounidenses en Afganistán en 2008. Los libios constituyeron el segundo colectivo de extranjeros, tras los saudíes, luchando en Irak bajo el estandarte de Al Qaeda, y el GICL prestó juramento de fidelidad a Al Qaeda en el otoño de 2007, medio año después de que lo hicieran los argelinos del GSPC.

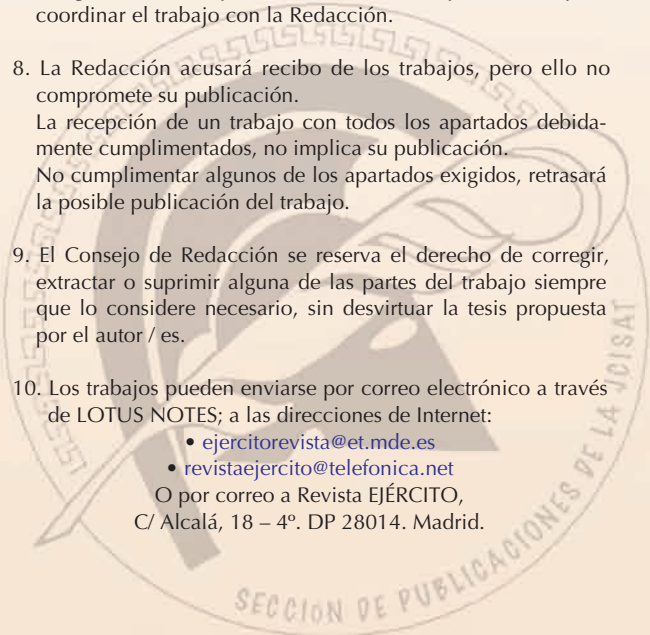
⁸ PERRIN, Jean-Pierre: «Abdelhakim Belhaj, le retour d'Al Qaeda» *Libération (París)* 26 agosto 2011.

⁹ «Un atentado contra la sede de la ONU en Nigeria mata a 18 personas» *El País* 27 agosto 2011, p. 10.

¹⁰ ECHEVERRÍA, C.: «El norte de Nigeria en el marco del esfuerzo yihadista global» *Atenea Digital* 27 julio 2011, en www.revistatenea.es. ■

Normas de Colaboración

1. Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales e inéditos que, por su tema, desarrollo, calidad y con una redacción adecuada, se consideren de interés militar.
2. Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.
3. Forma de presentar cada colaboración:
Para su posterior tratamiento es imprescindible presentarla en soporte informático (DISQUETE o CD) en WORD o cualquier otro procesador de textos indicando, en este caso, su programa y versión. A la vez se remitirá copia en papel.
4. Propuesta de artículo:
 - 4.1. El Texto se remitirá sin maquetar, con el título del trabajo no superior a 12 palabras, centrado y en negrita. Los epígrafes no se numeran, sólo se escriben en negrita, sin subrayar. En caso de hacer correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en negrita subrayadas y no en color.
 - Papel formato DIN A4. Letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
 - Hojas debidamente paginadas, sin encabezado ni pie de página.
 - Se recomienda que su extensión sea aproximadamente de 3.000 palabras (incluyendo todos los ficheros aparte que se mencionan a continuación y completan el artículo).
 - Todas las siglas y abreviaturas empleadas en el texto y en el resumen del trabajo tienen que escribirse en español. En fichero aparte se relacionarán poniendo, entre paréntesis, su traducción en su idioma original.
 - Notas empleadas, numeradas, se relacionarán en fichero aparte y no a pie de página.
 - Bibliografía, en fichero aparte, debidamente documentada.
 - 4.2. Un Resumen del texto. A remitir con cada trabajo. Iniciado con el rótulo, centrado, "RESUMEN". Debajo, el título, en negrita y mayúsculas. Tratamiento igual al del texto (Apdo.3.1) en la parte que le afecte. Se recomienda que su extensión no supere las 150 palabras aproximadamente.
 - 4.3. Ilustraciones (fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc.), en su caso se entregarán, preferentemente, en formato digital (TIFF o JPEG) con una resolución mínima de 300 ppp. En todo caso las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con el correspondiente pie de ilustración. Igualmente se deberá expresar nombre del autor, lugar y fecha y, en caso de obtenerla de Internet, dirección web donde se obtuvo.
5. Documentación a remitir:
 - 5.1. Datos del autor / es:
 - Nombre y apellidos. Si es militar: empleo, Arma o Cuerpo, Ejército, y si es DEM o no. Nacionalidad, si no es español. Si es civil, breve currículo. Licenciatura o Título de mayor categoría, y nacionalidad en caso de no ser español.
 - Dirección postal, correo electrónico, fax, y / o teléfono de contacto.
 - Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF. En caso de no tener la nacionalidad española, tiene que remitir fotocopia con los datos del pasaporte y código IBAN.
 - 5.2. Entidad bancaria:
 - Banco o caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos).
 - Los datos de los epígrafes 4.1 y 4.2, los exige la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo.
 - En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.
6. Documentos monográficos:
En primer lugar se designará, por parte de los interesados, un representante para coordinar con la Redacción el trabajo desde el principio. Generalmente consta de una presentación de extensión aproximada de 1.500 palabras, y una serie de trabajos (4, 5 o 6) de una extensión total, de todos ellos, no superior a unas 15.000 palabras aproximadamente. El tratamiento de cada trabajo es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.
7. Número extraordinario:
Dependiendo del tema puede, tener distinto tratamiento. Es fundamental al igual que cuando se trata de un Documento, designar, desde el primer momento, un representante para coordinar el trabajo con la Redacción.
8. La Redacción acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación.
La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados, no implica su publicación.
No cumplimentar algunos de los apartados exigidos, retrasará la posible publicación del trabajo.
9. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extractar o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario, sin desvirtuar la tesis propuesta por el autor / es.
10. Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a través de LOTUS NOTES; a las direcciones de Internet:
 - ejercitorevista@et.mde.es
 - revistaejercito@telefonica.netO por correo a Revista EJÉRCITO,
C/ Alcalá, 18 - 4º. DP 28014. Madrid.



Respuesta eficaz en cualquier entorno



DEFENSE SOLUTIONS
FOR THE FUTURE

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems

GENERAL DYNAMICS
European Land Systems
Santa Bárbara Sistemas



La Crisis

DE ORIENTE PRÓXIMO: ¿YES, WE CAN?



«Benjamín Netanyahu ha dicho «No» a una congelación de los asentamientos. «No» a compartir Jerusalén. «No» a las fronteras de 1967. «No» a los derechos de los refugiados palestinos. Ahora quiere quedarse con el valle del Jordán».

Benjamin Netanyahu

«Hay una posición y un programa que comparten todos los palestinos. Aceptar un estado palestino en las fronteras de 1967 con Jerusalén como capital. Con el derecho al retorno. Y este estado tendría soberanía real sobre la tierra y las fronteras. Y sin asentamientos».



Khalid Mishal, líder de la rama política de Hamás, noviembre 2010²

Pedro Sánchez Herráez. Teniente Coronel. Infantería. DEM.

Dado que este es un tema sobre el que existe abundantísima literatura, no vamos a reseñar su origen y evolución; baste señalar que desde la firma de los Acuerdos de Oslo (I y II) a mediados de los años 90, acuerdos que abrían una seria puerta a la esperanza, el estallido de violencia acontecido en septiembre del año 2000 —la segunda intifada— significó el fin de esas esperanzas y la

necesidad de una nueva iniciativa que animara a las partes a restablecer ese proceso de paz.

El discurso del presidente Bush en el año 2002, en el que planteaba una solución basada en dos Estados que coexistieran en paz, constituyó el origen de un nuevo intento, ya en el 2003, a cargo del Cuarteto (Estados Unidos, Rusia, Unión Europea y Naciones Unidas) plasmado en



Conferencia de Annapolis.

De derecha a izquierda, primer ministro israelí Ehud Ólmert, secretaria de Estado norteamericana Condoleezza Rice, presidente Autoridad Palestina Mahmud Abbas

la «hoja de ruta para una solución permanente de dos Estados al conflicto entre Israel y Palestina» y que aspiraba a resolver el conflicto en dos años... Anheló de paz que pretendió retomarse en la Conferencia de Annapolis en el año 2007, donde se señalaba que se alcanzaría un acuerdo definitivo en el año 2008... Obviamente, no se han cumplido los objetivos, Palestina sigue sin ser un Estado y los grandes temas de controversia entre israelíes y palestinos —como reflejan las citas introductorias— siguen vigentes.

La situación sobre el terreno deja también mucho que desear: segunda intifada (año 2000), comienzo de la construcción del muro de separación entre Israel y Cisjordania —o barrera de seguridad según la perspectiva israelí (año 2002)—, desenganche de Gaza (2005) seguido de lanzamiento de cohetes Qassam e incursiones israelíes (una casi guerra civil intrapalestina que culmina en el 2007 con la partición *de facto* de los territorios palestinos), operación «Plomo

Fundido» lanzada por Israel sobre Gaza (enero 2009, con gran número de muertos y heridos y acusaciones de crímenes de guerra tanto hacia Israel como hacia Hamás), asalto israelí (mayo 2010) a un convoy de buques «Flotilla de la Libertad» que pretendían romper el bloqueo a Gaza...

Frente a esta complejidad —tanto a nivel micro como a nivel macro—, la solución planteada llamada de «dos Estados» requiere la construcción de un Estado palestino —paradójicamente, en una era en la que se cuestiona la propia necesidad de las estructuras westfalianas³— y de unas estructuras e instituciones que permitan un espacio común y donde el Gobierno, como mínimo, monopolice legítimamente la violencia. Todo ello contando con la necesaria aquiescencia y colaboración del «otro» Estado —Israel— que ha de ceder y acceder a determinadas cuestiones y en determinadas demandas, que exige su derecho a existir y vivir en paz y que, como Estado

¿aglutina realmente voluntades e intereses de sus ciudadanos?

PALESTINA ¿ESPACIO COMÚN?

La Al-Fatah encabezada por Yasser Arafat, erigida como núcleo duro de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), tras muchos años de guerras y negociaciones, tras grandes cesiones y cambios —entre ellos el reconocimiento del derecho a la existencia del Estado de Israel— se transforma en la «legítima representante del pueblo palestino» y, tras los Acuerdos de Oslo, vertebrada a la Autoridad Nacional Palestina, entidad que, desde 1994, asume la gobernabilidad de los territorios palestinos. Por primera vez en época reciente parece que unas estructuras de gobierno con una orientación nacionalista palestina y un laicismo secular pueden ser el embrión del Gobierno de un futuro Estado palestino.

Pero esa legítima representatividad termina degenerando en un sistema posiblemente demasiado centrado en Al-Fatah y en Arafat, de tal manera que, progresivamente, arrecian las acusaciones de corrupción, de clientelismo, de designación de cargos y puestos siguiendo criterios de lealtad política en lugar de los imprescindibles de capacidad y competencia. La percepción de la población respecto a su Gobierno llega a ser de corrupción generalizada y de que trabaja más activamente por obtener el control sobre los propios palestinos que por la causa de la liberación y la autodeterminación, lo que, sumado al desorden en las filas de Al-Fatah tras la muerte de Arafat en 2004 posibilita que en las elecciones generales palestinas del año 2006 una lista ligada a Hamás (grupo político armado declarado organización terrorista por varios países del mundo, con un ideario yihadista, nacionalista e islamista) se alce con mayoría absoluta. Hamás, que había señalado como traidores a la OLP y a Arafat por negociar con los israelíes y permitirles la división de Palestina; Hamás, que contaba con una gran red de apoyo social, es capaz de establecer un aparato paraestatal que incluso desplaza a la Autoridad Palestina; Hamás, que posee una estructura militar capaz de desafiar a las fuerzas de seguridad palestinas; Hamás, que junto con Hezbollah en el Líbano constituyen los paradigmas de los nuevos actores en los conflictos de cuarta generación, planta cara a la Autoridad Palestina,

y la disputa política se transforma en un remedo de guerra civil, que concluye con la toma del poder total en Gaza por parte de la organización radical islámica.

Los palestinos, por tanto, se encuentran divididos, no solo por su cosmovisión de lo que ha de ser ese Estado palestino, sino incluso físicamente, en dos espacios diferenciados: Gaza es un territorio aislado y asediado por Israel, sin asentamientos israelíes —evacuados tras el «desenganche» de Sharon en el año 2005— y con frontera con un Egipto que contempla alarmado la posible consolidación de un ente radical junto a su territorio, hasta tal punto que, para evitar el contrabando que se realiza a través de túneles, comenzó a construir en diciembre de 2009 un muro de acero bajo el nivel del suelo. Mientras, Cisjordania se encuentra rodeada por el muro en construcción, con unas restricciones más leves por parte israelí pero plena de un número creciente de asentamientos que fraccionan y fracturan su contigüidad territorial.

Dos territorios, dos realidades unidas en el deseo de independencia y autodeterminación y enfrentadas en la manera de hacerlo ante el adversario común. El viejo dilema «primero la revolución y luego ganar la guerra o primero ganar la guerra y luego la revolución» adquiere pleno sentido en esta torturada región del mundo.

¿GOBERNANZA O RESISTENCIA?

Si siempre es compleja la génesis de un sistema de gobierno, se puede intuir la dificultad de hacerlo sobre la base original de la OLP, a partir de una coalición de partidos y milicias nacidos y comprometidos con la lucha armada por la independencia, por la expulsión de los israelíes. Por otra parte, los años en el poder, afrontando los problemas del día a día, han originado un sentido de realismo, lejos de ciertas tesis idealistas absolutamente irrealizables, y, por tanto, un desgaste en los antaño adalides de la resistencia. Gobernar —si bien es necesario recordar que la acción de gobierno se encuentra constreñida por Israel— requiere tomar decisiones (entre otras cuestiones, para mantener el orden y garantizar la seguridad) y aplicar medidas coercitivas para garantizar el cumplimiento de las mismas. Esto puede conducir a la percepción de que lo que finalmente se pretende es una simple dulcificación

de la ocupación por medio de la colaboración activa con Israel: los propios palestinos encargándose de reprimir a la resistencia palestina, a todos aquellos que luchan para expulsar al invasor de sus tierras.

Esta situación genera un sentimiento ambivalente —y la aparición de nuevos grupos más radicales— en la población palestina, que se debate entre primero «la revolución», la creación de ese aparato estatal real capaz que posibilite y facilite el proceso de autodeterminación e independencia o, por contra, primero «ganar la guerra», continuar con la resistencia a ultranza, con la lucha armada, expulsar al invasor y, ya «ganada la guerra», seguir con el proceso de construcción estatal.

La Autoridad Nacional Palestina considera que cualquier nuevo brote de violencia repercutirá negativamente en el proceso de «estatalización», mientras que las facciones más extremistas de Fatah, además de Hamás o Yihad Islámica Palestina, abogan abiertamente por continuar con el enfrentamiento armado y las revueltas callejeras para acabar con la ocupación e, incluso, para destruir a Israel. ¿En esa dualidad, se puede —o podrá— cumplir el requisito mínimo para tener

consideración de Estado, se puede monopolizar legítimamente la violencia?

¿MONOPOLIO DE LA VIOLENCIA?

Aparte de cualquier consideración weberiana, uno de los argumentos recurrentes empleados por Israel contra el reconocimiento de la «estatalidad» e independencia palestina consiste en señalar la incapacidad de la Autoridad Palestina para garantizar la seguridad en sus territorios, lo que podría —puede— dar pie a que sean utilizados como bases de lanzamiento de ataques terroristas o cohetes.

El presidente palestino Abbas —que llevaba la seguridad como uno de sus planes estrella al asumir el cargo en 2005— se ha empleado a fondo en los últimos años. En Cisjordania —pues Gaza escapó al control de la Autoridad Palestina— se ha conseguido un nivel aceptable de orden y de percepción de seguridad por parte de su población lo que sumado a la flexibilización de las medidas de control israelíes ha contribuido a una mejora de la situación económica. Las calles, patrulladas por las fuerzas de seguridad, ya no son un continuo recorrer de milicias armadas; y, si bien menos visible pero tan importante como



Combatientes de la facción armada de Hamas

lo anterior, se ha reorganizado un amplísimo y complejo sector de la seguridad y establecido unas cadenas de mando y de autoridad más claras.

En esa pugna por recuperar el monopolio de la violencia ha sido necesario hacer frente a los afanes de Hamás y del resto de grupos que abogan por continuar con la resistencia armada, por instalarse en Cisjordania, con lo que la colaboración entre la seguridad palestina y la israelí ha seguido una trayectoria ascendente. Este hecho, que si bien permite con más facilidad alcanzar el objetivo de seguridad, no deja de enfurecer, en una lógica paradoja, a la población palestina, que contempla cómo se coopera con el ocupante haciendo frente a sus propios grupos de resistencia.

Pero el intento por garantizar el monopolio de la violencia choca no solo contra las facciones más radicales palestinas, sino contra la propia realidad de Cisjordania, pues los Acuerdos de Oslo establecieron una serie de zonas diferenciadas (A, de exclusivo control palestino, B, de seguridad compartida y C, de exclusivo control israelí), así como una red de carreteras y de circunvalaciones de uso restringido reservado a los



israelíes. Resulta paradójico pretender y exigir que alguien asuma el monopolio de la violencia si se le impide el propio acceso al territorio, si se realizan incursiones en sus zonas o se decretan espacios al margen de esa responsabilidad.

Ante tales consideraciones cabría preguntarse cuál es la verdadera pretensión de Israel, si garantizar la seguridad de sus territorios frente a las acciones de grupos que niegan hasta su propio derecho a la existencia o hacer inviable, *de facto*, un estado palestino y, poco a poco, fagocitarlo. ¿Existe una visión única al respecto?

ISRAEL ¿ESPACIO COMÚN?

La población israelí, si bien pudiera parecer un todo perfectamente cohesionado y monolítico, presenta abundantes líneas de división e, incluso, de fractura. No toda la población de Israel es judía, 75,5% (5,7 millones) frente al 20,3% de árabes (1,5 millones⁴, sin contar Gaza y Cisjordania), población árabe, al menos una parte, que desde la segunda intifada se debate entre el dilema de la ciudadanía israelí y la identidad nacional palestina⁵. Además, existen grandes diferencias entre los propios judíos, entre askenazis y sefardíes— principales grupos—, entre mizrajíes, yemenitas, falashas..., diferencias que no solo dimanar de su lugar histórico de origen, sino que implican distintas cosmovisiones sobre Israel y el mundo.

Complicando el panorama, la integración de los diferentes flujos de población procedentes de la emigración —que sigue un proceso cuantitativo descendente— pese a compartir intereses e ideales con los ya asentados, y pese a la labor del Ministerio de Absorción e Inmigración no siempre es fácil. Claro ejemplo de ello es que tras la llegada de cerca de un millón de judíos procedentes de la desintegrada Unión Soviética en el lapso 1989-1995 (lo que supuso un incremento de población de un 25%), el colectivo denominado «rusos» sigue manteniendo un fuerte sentimiento identitario, que no solo se refleja en un partido político con representación parlamentaria, sino que «hablan ruso, leen periódicos rusos, miran la televisión rusa y comen embutidos rusos de cerdo con cerveza rusa»⁶. Con mayor trascendencia respecto a la propia esencia de lo que es Israel, la clásica disputa entre judíos laicos

Barack Obama

y ortodoxos se ha ido endureciendo con el tiempo, y si ya en el año 2001 el 61% de los israelíes pensaba que el conflicto entre ambos constituía la principal amenaza interna⁷, la brecha no ha hecho más que crecer.

Esa pugna entre los diferentes sectores de la sociedad por «su» visión sobre lo que ha de ser Israel puede decantarse en uno u otro sentido por medio de la simple demografía, cuestión esta siempre clave en cualquier sociedad y más en la israelí. De esta manera, la mayor tasa de natalidad entre los ciudadanos israelíes musulmanes, que tendería a eliminar el carácter judío de Israel, hace que cuestiones tales como el retorno de millones de refugiados sean prácticamente innegociables, pues, desde su óptica, «si Israel permitiera el retorno de todos ellos a su territorio, sería un acto de suicidio por su parte, y no se puede esperar que un Estado se destruya a sí mismo»⁸; y ha posibilitado el extraordinario incremento del poder del sector religioso ortodoxo y ultraortodoxo judío, que presenta las tasas de natalidad más altas del país, 6 hijos frente a los 2,5 del resto.

Ese poder no solo se traduce en una presencia creciente en las filas del Ejército, Gobierno, judicatura y educación, sino que sus partidos políticos desempeñan un papel decisivo en los gobiernos de coalición —que suelen ser los habituales, a consecuencia del sistema electoral israelí—. Por otra parte, habida cuenta de la cosmovisión de este grupo sobre Israel, su participación y actividades en pro de la colonización, de la «recuperación de la tierra sagrada», han motivado que se haya duplicado la población en los asentamientos en Cisjordania en una década —totalizando unos 300.000, además de un cuarto de millón en Jerusalén Este— y que cuenten entre sus filas con una tercera generación de colonos, nacidos en los asentamientos, absolutamente convencidos de la legitimidad y mesianismo de su causa, y que mantienen, incluso, un sistema paralelo de seguridad, con fuentes alternativas de adquisición de armamento y fuerzas paramilitares voluntarias⁹.

Probablemente, los fundadores del Estado de Israel nunca imaginaron que la sociedad estaría tan fragmentada. ¿Es necesario, es imprescindible, por lo tanto, emplear el viejo pero infalible medio de la amenaza exterior para mantener aglutinada la sociedad?



OBAMA ¿CAN?

La solución negociada de «dos Estados» —o cualquier solución— requiere, como mínimo, fijar unas posiciones iniciales, unos parámetros y márgenes de negociación y, sobre todo, de voluntad de llegar a un acuerdo. Las posiciones iniciales son difícilmente reconocibles, pues palestinos e israelíes apenas pueden ser presentados como bloques homogéneos, quizás solo realmente aglutinados frente al «otro», frente al adversario. Si a esta complejísima situación se le añade la instrumentalización del conflicto por actores externos —pues, como señalaba el anterior presidente sirio, Hafez al-Saad, «La cuestión palestina es demasiado importante para el destino del mundo árabe como para dejarla solo en manos de los palestinos»¹⁰—, las variables y, sobre todo, las incógnitas de la ecuación crecen hasta hacer que la resolución parezca absolutamente imposible.

La paralización del proceso de asentamientos israelíes en Cisjordania constituye una de las premisas básicas, pero el primer ministro israelí, Netanyahu, al frente de una coalición de gobierno que depende en gran medida del voto de los partidos afines a la colonización, hasta el

momento ha rehusado detener los asentamientos como condición previa para las negociaciones, ¡incluso por un período de 90 días! Por parte palestina, el reconocimiento del derecho a existir de Israel requiere de un acercamiento entre la Autoridad Palestina y Hamás, entre dos cosmovisiones que, si bien tácticamente podrían alcanzar un acuerdo —como, de hecho, se produjo en mayo de 2011—, estratégicamente siguen representando, *grosso modo*, la compleja dualidad entre gobernanza y resistencia.

Incluso tras haber asumido públicamente Obama —como hizo en El Cairo, en el ilusionante y prometedor discurso titulado «Un Nuevo Comienzo»¹¹— el intento de poner punto final a un conflicto largo y complejo, en plena oleada de euforia global por su nombramiento como presidente de los Estados Unidos, la dura realidad se impone, como él mismo señala solo seis meses después: «Esto es realmente difícil [...]. Y pienso que hemos sobreestimado nuestra habilidad para persuadirlos cuando sus políticas marchaban justo en sentido contrario [...] y si hubiéramos sabido antes alguno de esos problemas políticos existentes en ambas partes, quizás no hubiéramos despertado unas expectativas tan altas»¹². El tiempo corre en contra de la paz mientras aparentemente juega a favor de Israel, la tensión crece entre unas sociedades quizás presas de sus propias contradicciones internas y que finalmente pudiera ser que canalizaran sus energías hacia un nuevo estallido de violencia; la continuación de los asentamientos israelíes y del malestar y dicotomías palestinas —y la percepción de un nuevo callejón sin salida— pudiera plantear la posibilidad de una tercera intifada¹³. Y el semiórdago —pues Estados Unidos ha dicho que lo vetará en el Consejo de Seguridad— de la Autoridad Nacional Palestina con su anuncio de presentar este septiembre en la Asamblea General de Naciones Unidas el reconocimiento del Estado palestino constituye, sin duda, sea en el sentido que sea, un nuevo punto de inflexión cuyas consecuencias son impredecibles.

Si no se quiere, no se puede; si la voluntad no está en alcanzar un acuerdo, si los objetivos políticos de las partes son absolutamente divergentes, será imposible alcanzar una solución satisfactoria; si existe el «we», el «nosotros», quizás sea posible, pero, desde luego, si el «we»

queda reducido al «I», al «yo» —sea quien sea ese yo— seguro que no se es capaz. ¿Y entonces?

Hubo también otra época en la que se instaló el sentir de «es preferible la guerra a esta eterna espera», y acabó estallando la Primera Guerra Mundial.

Esperemos que este no sea el final.

NOTAS

¹ Sour Words on Mideast Peace as Obama Admits Setbacks, Reuters, 21 enero 2010. <http://www.reuters.com/article/idUSTRE60K3XK20100121>

² Hamas sticks to the Hard Line, Newsweek, <http://www.newsweek.com/2010/10/14/hamas-sticks-to-the-hard-line.html>

³ Revista Ejército nº 821 septiembre 2009 Guerras de Cuarta Generación: su entorno.

⁴ The Central Bureau of Statistics, The Population of Israel, 1990-2009, http://www1.cbs.gov.il/www/statistical/isr_pop_eng.pdf

⁵ BLIGH Alexander, The Israeli Palestinians: an Arab Minority in the Jewish State, Frank Cass Publishers, Londres, 2003, páginas 3-16.

⁶ SHAMIR Israel, Russians in the Holy Land, <http://www.israelshamir.net/English/Russians.htm>

⁷ SCHATTENER Marius, Israel, L'Autre Conflict. Laics contre Religieux, André Versaille Editeur, 2008.

⁸ ISRAEL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, Do Palestinian Refugees Have a Right to Return to Israel? LAPIDOTH Ruth, 2001. <http://www.mfa.gov.il/MFA/Peace+Process/Guide+to+the+Peace+Process/Do+Palestinian+Refugees+Have+a+Right+to+Return+to.htm?WBCMODE=PresenPassover+2008?DisplayMode=prit>

⁹ INTERNATIONAL CRISIS GROUP, Israel's Religious Right and the Question of Settlements, Middle East Report nº 89, 20 julio 2009, página 20.

¹⁰ ÁLVAREZ-OSSORIO Ignacio, Egipto en Gaza, <http://www.revolve-magazine.com/egipto-in-gaza.php>

¹¹ THE WHITE HOUSE, Remarks by the President on a New Beginning, 4 junio 2009 http://www.whitehouse.gov/the_press_office/Remarks-by-the-President-at-Cairo-University-6-04-09/

¹² Revista Time, Obama on his first year in office, 21 enero 2010 <http://www.time.com/time/politics/article/0,8599,1955072-6,00.html>

¹³ EZZEDINE Hossam, Towards a Third Palestinian Intifada, marzo 2010 <http://carnegieendowment.org/arb/?fa=show&article=40419> ■

20

AÑOS DE OPERACIONES EN EL EXTERIOR

DE LAS UNIDADES DE
HELICÓPTEROS DEL EJÉRCITO



DOCUMENTO



20

20 AÑOS DE

OPERACIONES EN EL EXTERIOR DE LAS UNIDADES DE HELICÓPTEROS DEL EJÉRCITO

Miguel García García de las Hijas. General de Brigada. Ingenieros. DEM.



INTRODUCCIÓN

El 10 de julio de 1965 (IG nº 165/142 por la que se reorganizaba el ET) se creó la Unidad de Aviación Ligera de la División Acorazada «Brunete nº1», primer embrión de lo que hoy constituyen las FAMET.

El 27 de mayo de 1966 se izó por primera vez la enseña nacional en los terrenos de la Base de los Remedios (actual Base «Coronel Maté»), a donde llegaron los primeros helicópteros el 29 de julio del mismo año.

Desde ese momento las Unidades de helicópteros del Ejército de Tierra, extendieron las operaciones terrestres a la tercera dimensión, incrementando las capacidades de las unidades de superficie y dando pie a nuevas misiones fruto de la polivalencia de los helicópteros. El empleo de los helicópteros del Ejército en operaciones reales se produjo años después: en diciembre de 1971 desplegó la recién creada UHEL II en el Aaiún, cuando el Sáhara se encontraba bajo soberanía española con los doce primeros HU-10, que habían sido recibidos sólo cuatro meses antes.

El espíritu de modernización e innovación que presidió siempre el nacimiento de nuestras unidades, hizo posible que la UHEL-II, al poco tiempo de su constitución, comenzara a implicarse en operaciones de combate hasta su repliegue a El Coper (Sevilla) el 19 de diciembre de 1975.

Rápidamente, las jóvenes unidades de helicópteros fueron adquiriendo las capacidades que les permitirían actuar en cualquier escenario, tanto de día como de noche, dando una respuesta inmediata y eficaz a las necesidades del Ejército.

En abril de 1991, tras la Operación «Tormenta del Desierto», España envió a Irak la Agrupación Alcalá (dentro de la Operación PROVIDE COMFORT) para apoyar a los refugiados iraquíes de origen kurdo. Cinco helicópteros HU-10 y dos HT-17 *Chinook* se encuadraron en aquella agrupación para proporcionar transporte táctico, transporte logístico y evacuación sanitaria a las unidades de superficie. Esta operación marcó el comienzo de la presencia de unidades de helicópteros del Ejército en operaciones internacionales fuera de nuestras fronteras, lo que se ha mantenido de forma prácticamente ininterrumpida hasta nuestros días.

En 1992 y para paliar el desastre humanitario provocado por la desintegración de Yugoslavia, Naciones Unidas desplegó un contingente en Bosnia i Herzegovina (UNPROFOR). En 1996, fuerzas de la OTAN (IFOR/SFOR) relevaron a UNPROFOR para garantizar la estabilidad y seguridad en el país. Entre 1997 y 2004, helicópteros de las FAMET se integraron en SFOR para apoyar a las unidades de superficie. Cuando en diciembre de 2004 fuerzas de la Unión Europea (EUFOR) relevaron a las de OTAN, los helicópteros de las FAMET continuaron allí desplegados, demostrando ser un medio insustituible en un escenario de difícil orografía y con deficientes vías de comunicación.

En 1999, la actuación del Gobierno yugoslavo en la provincia de Kosovo y la posterior campaña aérea de la OTAN provocaron un enorme éxodo de refugiados kosovares hacia Albania. España lanzó entonces la Operación «Alfa-Romeo», con el objeto de establecer un campamento con capacidad para albergar a unos 5.000 refugiados. Las FAMET contribuyeron con dos HT-17 *Chinook*, que participaron activamente en la repatriación de los refugiados desde Albania hasta Kosovo.

En 2000 y dentro del mismo Teatro de Operaciones, las FAMET desplegaron helicópteros HU-10 y HU-21 *Súper Puma*, en beneficio de las fuerzas de la OTAN desplegadas en Kosovo (KFOR).

Ese mismo año, España llevó a cabo la Operación «India-Mike», para participar en la evacuación de las zonas devastadas por las graves inundaciones que asolaron Mozambique. Un HT-27 *Cougar* de las FAMET se integró en la unidad conjunta de helicópteros de las Fuerzas Armadas españolas, colaborando en el despliegue de la unidad médica española y en la distribución de ayuda alimentaria de primera urgencia.

El 11 de septiembre de 2002 pasó a la Historia por los trágicos atentados terroristas que dieron lugar a la Operación «Libertad Duradera». Entre 2002 y 2003 y en beneficio de dicha operación, las FAMET desplegaron dos helicópteros HU-21 *Súper Puma* en Kirguizistán desde donde realizaron más de 450 horas de vuelo en misiones de helitransporte y SAR de combate en un escenario de gran dificultad orográfica entre este país y Afganistán.

También en 2003 y con el objeto de respaldar las acciones iniciadas por la Coalición Internacional tras la caída del régimen de Sadam Hussein, España desplegó en Irak un contingente de 1.300 militares. Dos helicópteros HU-21 *Súper Puma* y dos HT-27 *Cougar* fueron proyectados a la ciudad de Diwaniya, desde donde volaron más de 1.100 horas en misiones de evacuación sanitaria, reconocimiento aéreo, helitransporte y transporte de personalidades.

Antes de replegarse el contingente de Irak, el Ejército ya estaba planeando la proyección a Afganistán de una nueva unidad de helicópteros, formando parte de la fuerza de asistencia a la seguridad de la OTAN (ISAF). En 2004, las FAMET desplegaron en Mazar-e-Sharif cuatro HT-27 *Cougar*, integrados en la unidad española que debía garantizar la seguridad durante las elecciones presidenciales. Tras las elecciones, la unidad de helicópteros se trasladó a Kabul, desde donde siguió desempeñando su misión. A mediados de 2005, cuando España asumió el liderazgo del equipo de reconstrucción provincial de Badghis, la unidad de helicópteros red desplegó en el aeropuerto de Herat. Desde entonces y hasta la actualidad, los helicópteros de las FAMET han permanecido allí de manera continuada, alternando helicópteros HT-27 *Cougar* y HT-17 *Chinook*, y volando más de 7.000 horas en beneficio del Mando Regional Oeste de la ISAF.



HT-17 Chinook dispersando bengalas. 2010

En julio de 2007, comenzó una nueva misión para las unidades de helicópteros del Ejército. Naciones Unidas había decidido incrementar los efectivos de su misión en el Líbano (UNIFIL) y España envió un contingente de 1.100 militares. Desde entonces, el Ejército mantiene en el Líbano dos helicópteros, alternando HU-21 *Súper Puma* con HU-10/HU-18, que llevan a cabo misiones de reconocimiento aéreo, evacuación sanitaria, transporte de personal y transporte de autoridades.

En consecuencia, nuestras unidades de helicópteros han participado de forma activa en prácticamente todas las operaciones realizadas en el exterior por las Fuerzas Armadas españolas desde 1991. En estos 20 años, nuestros helicópteros han sumado más de 20.000 horas de vuelo, contribuyendo de manera clara al cumplimiento de las misiones encomendadas, dando testimonio de que estas modernas unidades de helicópteros del ET siguen fieles al cumplimiento del deber y de las misiones que España nos encomienda tanto en el Cielo como en la Tierra. Lamentablemente, este notable y continuado esfuerzo también se ha cobrado un doloroso tributo: ocho miembros de las FAMET fallecieron en acto de servicio en Albania, Afganistán y Bosnia; tres más lo hicieron en España mientras se preparaban para desplegar en Afganistán.

Sirvan estas líneas de reconocimiento para aquellos que con su esfuerzo han hecho posible estos 20 años de operaciones en el exterior y, en especial, de homenaje a nuestros compañeros caídos en el cumplimiento de su misión, cuyo recuerdo será permanente estímulo en nuestro afán por mejorar y su ejemplo será guía de nuestro comportamiento como soldados para continuar con la tarea que un día emprendieron y no lograron terminar. ■



PAISES DONDE ACTUAN O HAN ACTUADO LAS FAMET





OPERACIONES EN CURSO

OPERACIÓN ROMEO-ALFA. ASPUHEL

Francisco Javier Marcos Izquierdo. Teniente Coronel. Infantería. DEM.
Ignacio Rosales de Salamanca Rodríguez. Teniente Coronel. Caballería. DEM.



20

AÑOS DE OPERACIONES EN EL EXTERIOR DE LAS
UNIDADES DE HELICÓPTEROS DEL EJÉRCITO

Nivel Operacional y Táctico

Cuando el Gobierno de España decidió participar en el despliegue de la OTAN en Afganistán, el mando militar no dudó de la necesidad de contar con una unidad de helicópteros de las FAMET que, *in situ*, apoyase tan exigente misión. No era admisible que, en un conflicto de las características del afgano, unidades terrestres españolas no contaran con sus propios helicópteros. No era posible concebir una operación de esta naturaleza, sin el apoyo de estos medios.

Además, las misiones cumplimentadas por las FAMET desde los años noventa en Bosnia-Herzegovina, en Kosovo o en Albania, la desarrollada en el 2002 en apoyo a la misión Libertad Duradera, así como la de Irak, formando parte de la Brigada Plus Ultra, habían sido la confirmación de su probada validez para cumplir cualquier misión, en cualquier parte del mundo donde se requiriera su presencia.

Así, en septiembre de 2004 y en el marco de la operación R/A, la nueva unidad de helicópteros, denominada ASPUHEL (*Afghan Spanish Unit of Helicopters*), fue proyectada a Kabul donde, tras un breve paso por Mazar e Shariff, estableció su Base de Operaciones en Herat, donde continúa ubicada y desde donde fácilmente puede alcanzar cualquier punto de la geografía de la Región Oeste de Afganistán (RC-W).

MISIÓN

Pero, ¿cuál es su misión? Siempre en el marco de la operación R/A y de acuerdo con lo ordenado por el Comandante del Mando de Operaciones, la misión de ASPUHEL es proporcionar transporte táctico intra-teatro (TAE) a las Fuerzas de ISAF, así como prestar el correspondiente apoyo a la coalición en el RC-W. Además se establece como misión secundaria estar en disposición de realizar la Evacuación Sanitaria Avanzada (FAE, según recoge el AJP 4.10), cuando así se determine.

El carácter subsidiario de ASPUHEL para esta última misión se debe a que —normalmente— es cumplimentada por unidades aéreas exclusivamente dedicadas al efecto. Concretamente es el destacamento HELISAF, del Ejército del Aire español, el responsable directo de este cometido.

Ahora bien, ¿dónde se inserta ASPUHEL en el conjunto de las unidades que despliegan en el RC-W? Depende directamente del General Jefe de esta Región que, habitualmente, recae sobre un General de Brigada del Ejército italiano. Idéntica dependencia tienen las otras dos unidades de helicópteros que, indistintamente, cumplen misiones junto a ASPUHEL en la Región: la Task Force Fenice, perteneciente a la Aviazione dell'Essercito (ITA), que supera la veintena de aeronaves (de ataque, transporte pesado y medio) y la Task Force Comanche, perteneciente al Army Aviation (USA), que también rebasa la misma cifra, igualmente a base de un conjunto equilibrado de helicópteros de ataque y de transporte medio y pesado, repartidos por todo el RC.

La unidad española no está inicialmente concebida ni por su misión, ni por sus medios para ejecutar misiones que impliquen reconocimiento táctico, o misiones de apoyo o protección. Estas misiones las ejecutan normalmente los helicópteros AH-64 Apache de *Comanche* o los A-129 Mangusta de *Fenice*.

En cualquier caso, se trata de un conjunto de unidades de helicópteros que proporcionan a su Jefe, el Comandante del RC-W, no sólo una capacidad multiplicadora de las que aportan el resto de unidades desplegadas, sino la extraordinaria velocidad, versatilidad y flexibilidad específicas de las unidades de helicópteros.

Precisamente, esta variedad de capacidades aportadas por las naciones participantes conducen a la necesaria colaboración interna entre todas ellas. Así, es habitual la constitución de unidades de vuelo de carácter combinado, *ad hoc* en las que se complementan las posibilidades de las distintas unidades, para cumplir la misión común a todas ellas. De esta forma, los helicópteros españoles incrementan considerablemente su protección en el cumplimiento de algunas misiones, gracias a las escoltas de los *Mangustas* italianos.

Otra de las misiones habituales de las unidades de helicópteros es el rescate (SAR). ASPUHEL, por el momento, no participa en este tipo de misiones. Lo previsto es que, llegado el caso, ASPUHEL aporte unas limitadas capacidades para misiones de *Combat Recovery*, dependiendo de las posibilidades de las tripulaciones destacadas.

No obstante, la evolución de los acontecimientos en esta ZO ha demostrado que no es preciso disponer de unidades específicamente dedicadas a esta misión, pues si hubiera que afrontar una situación que requiriese la recuperación del personal de una aeronave abatida, se generarían los medios más idóneos para efectuar su recuperación.

ORGANIZACIÓN

¿Cómo se organiza ASPUHEL? En modo parecido a cualquier unidad o destacamento FAMET, es decir, dispone de Mando y Plana Mayor, Unidad de Vuelo, Unidad de Mantenimiento Orgánico (UMO) y Unidad de Servicios.

El Mando corresponde a un Comandante o Teniente Coronel (OF-3/OF-4), auxiliado por una reducida Plana Mayor dividida en las clásicas áreas de Operaciones y Logística. La Unidad de Servicios atiende las necesidades diarias para que la unidad funcione correctamente. Por su parte la Unidad de Vuelo acoge a todos los pilotos que forman parte de las tripulaciones de vuelo y a la sección de tiradores, responsables de servir el armamento de autodefensa de los helicópteros.

Finalmente la UMO, elemento imprescindible para mantener la operatividad de las aeronaves en el índice más alto posible, que cuenta con inspectores técnicos, especialistas en mantenimiento de aeronaves, aviónicos y con personal especializado en la gestión de almacenes de piezas de repuesto.

En total, cuarenta y tres militares, y tres helicópteros, cuyo esfuerzo es distribuido por las FAMET entre sus diferentes batallones, desplegando HT-27 (Cougar) o HT-17 (Chinook), en función de unos planes de relevo condicionados, especial-

Evacuación sanitaria sobre HT-27 Cougar. 2009





20

AÑOS DE OPERACIONES EN EL EXTERIOR DE LAS UNIDADES DE HELICÓPTEROS DEL EJÉRCITO

Nivel Operacional y Táctico

mente, por las necesidades de mantenimiento de los helicópteros cuyas revisiones de mayor envergadura se están realizando, por el momento, en su mayor parte en territorio nacional.

Si bien los cometidos asignados a la unidad son los mismos con independencia del modelo de aeronave con que cuente ASPUHEL, las capacidades aportadas cambian según el modelo de helicóptero. Así, cuando se dispone de los HT-17 Chinook, las capacidades de transporte se incrementan notablemente; sin embargo, cuando se trata de HT-27 Cougar, el potencial de vuelo aumenta considerablemente.

Lo que siempre ha permanecido invariable a lo largo de los 21 destacamentos que, por el momento han cumplido su misión en Afganistán, es el mismo espíritu de entrega, la profesionalidad y el valor que caracterizan el trabajo de los hombres y mujeres que integran las FAMET.

Hasta el momento, los cerca de 1000 militares que han participado en ASPUHEL han efectuado más de 7000 horas de vuelo y 5000 salidas, cubriendo con su presencia toda la superficie del RC-W. Sin embargo, estas cifras no son suficientes para explicar la realidad de una misión tan compleja, tan arriesgada y tan distinta a las demás que, hasta hoy, han cumplido las unidades de las FAMET fuera de España.

INFLUENCIA DEL ENTORNO

Cualquier persona que se haya interesado por la historia de Afganistán, o haya leído o escuchado noticias sobre este conflicto, sabe de la dificultad que supone para cualquier unidad moverse, combatir e incluso sobrevivir en entorno tan hostil.

La aridez de su territorio, el carácter extremo de su climatología y la dureza de sus gentes han forjado este entorno, particularmente difícil para las unidades de helicópteros.

Las temperaturas superiores a los 40° y las bajo cero son un reto para ASPUHEL, pues afectan no sólo a las personas, sino también y especialmente a un material tan crítico como son los helicópteros. Las altas temperaturas ocasionan un mayor deterioro en los componentes plásticos, así como el aumento de fugas en los circuitos. El constante polvo en suspensión impacta directamente en la aviónica y en los elementos eléctricos de la aeronave provocando malos contactos. La consecuencia no es otra que el incremento de las tareas de mantenimiento que, en el caso de los Chinook, supone que de las 24.7 horas de trabajo previo por hora de vuelo en territorio nacional, se pase a 46.7 horas en Afganistán.

La mayoría de los aterrizajes en un terreno tan abrasivo implica un mayor desgaste en los trenes

Helicóptero HT-27 Cougar en misión de rescate tras accidente de avión. 2005



de aterrizaje, sin olvidar las tomas en condiciones *brown out*, es decir, cuando el polvo —en el punto de aterrizaje— rodea al helicóptero totalmente dificultando la visibilidad de los pilotos y, por tanto, incrementando el riesgo para la aeronave que, en ese momento, se encuentra con poca velocidad y a muy baja altura; dicho de otro modo, haciendo al helicóptero vulnerable al fuego enemigo.

La altitud media del terreno afgano —especialmente en las estribaciones del Hindu-Kush, con altitudes superiores a los 4.000 metros— es otro reto para aeronaves y tripulaciones, pues las turbinas ven mermadas sus capacidades al trabajar a mayor temperatura y menor presión atmosférica. Por ello, las tripulaciones deben analizar en detalle la carta de prestaciones de la aeronave (peso y centrado), exigida y exigible antes de iniciar cada misión; es el único modo de conocer de antemano la respuesta del helicóptero en cada punto de toma y despegue y, por tanto, la herramienta que define unos márgenes de seguridad infranqueables.

MEJORA DE LAS CAPACIDADES

Como es lógico el Ejército de Tierra, consciente de estas y otras realidades que condicionan el empleo de unidades de helicópteros en esta guerra, ha hecho y continúa realizando un esfuerzo económico muy importante tendente a la mejora de las capacidades de los helicópteros que allí despliegan de forma ininterrumpida.

Así entre los nuevos sistemas que se están instalando en las aeronaves, los más interesantes se refieren a su protección y a las posibilidades de mando y control. En relación con la protección, lo cierto es que la amenaza a la que deben hacer frente los helicópteros puede dividirse en dos grupos: armas ligeras y misiles (MAN-PAD). Hoy el mayor riesgo para la seguridad proviene de las primeras (AK-47, ametralladoras y RPG), habitualmente utilizadas por la insurgencia. Esta circunstancia ha implicado un cambio en los llamados «perfiles de vuelo», de manera que las aeronaves cumplen sus misiones volando a una altura que minimice esta amenaza, situándose fuera del alcance de las mismas. Por el contrario, cuando la amenaza proviene de los MAN-PAD, el perfil que mejor protege los helicópteros sería el de baja cota, buscando la protección del terreno.

Completando la seguridad que proporciona estos perfiles, ASPUHEL cuenta con los sistemas de contra-medidas instalados a bordo. Si nos referimos al Cougar, el *Aircraft Survivability Equipment* (ASE) permite proteger la aeronave contra iluminaciones radar, láser y es capaz de detectar el lanzamiento de misiles (MILDS). Si nos referimos al Chinook, el *Helicopter Integrated Defense Equipment* (HIDE), cumple la misma función. Además, el constante esfuerzo para adecuar las librerías, mejorar el *software* y actualizar los equipos ha conseguido aumentar la capacidad de supervivencia y defensa de la aeronave contra ataques de este tipo.

Así mismo, se ha incrementado la capacidad de autodefensa mediante la mejora del armamento de a bordo a base de ametralladoras de calibre 7,62 mm, susceptibles de sustitución por otras de más alcance y capacidad, de calibre 12,70 mm. Este programa —ya iniciado hace tiempo por las FAMET— permite a la tripulación reaccionar ante distintas amenazas, ya sea personal a pie o en vehículo.

Otro programa de reciente instalación es el *Protection Ballistic System* (PBS), a base de una serie de placas metálicas distribuidas tanto en la cabina de pilotos, como en la de carga, capaces de aumentar la protección no sólo de la tripulación, sino también del personal embarcado.

Es obvio que la conjunción de todos estos programas hacen que nuestras aeronaves, nuestras unidades, sean cada vez más robustas, más fiables, más versátiles y, por tanto, más codiciadas por nuestros aliados en Zona de Operaciones para formar parte de agrupamientos tácticos combinados de helicópteros en misiones relevantes.

El segundo bloque más significativo de mejoras atañe al Mando y Control. ASPUHEL partía de unos HU-21 (Superpumas) equipados con dos radios de VHF (AM/FM), una de UHF y otro equipo de HF. Actualmente los HT-27 y los Chinook desplegados en Afganistán disponen de los mismos equipos actualizados y, además, han incorporado otros medios que aumentan la capacidad de enlace: los equipos PR4G, utilizados para aumentar la capacidad de comunicación interna de la Patrulla de Vuelo y de enlace tierra-aire, a base de la capacidad del salto de frecuencia, que confiere una mayor discreción en las comunicaciones.



Durante las misiones, ASPUHEL suele emplear el equipo de HF para controlar la situación y las vicisitudes de las patrullas. Este enlace, que en ocasiones no era suficiente, ha mejorado considerablemente en la media/larga distancia mediante la instalación de equipos *Iridium* que, vía satélite, conectan el Puesto de Mando con los helicópteros en vuelo, permitiendo enlazar los helicópteros con cualquier terminal telefónico y flexibilizando en tiempo real la conducción de la misión.

Para concluir esta serie de mejoras en las aeronaves, simplemente mencionar la adquisición de las nuevas turbinas para Chinook T-55-GA-714A, más potentes y más resistentes a las condiciones extremas; la compra del Extended Range Fuel System (ERFS), que supone la instalación de depósitos auxiliares que triplican la autonomía de vuelo, o la instalación de filtros de polvo para los motores, esenciales para el óptimo rendimiento de las turbinas.

Lo cierto es que la constante evolución de los medios puestos a disposición de esta unidad expedicionaria, así como la progresiva mejora de su preparación son realidades incontestables. Por todo ello, ASPUHEL se ha convertido en una de las puntas de lanza de las FAMET, quizá la más valiosa, implementando permanentemente nuevas tácticas, técnicas y procedimientos (TTPs), en beneficio de todos los que allí cumplen su misión.

Las decenas de evacuaciones sanitarias realizadas, los cientos de toneladas de víveres y de munición, así como los miles de soldados helitransportados por ASPUHEL, son el producto de la profesionalidad, del sacrificio y del amor a España de todos los que hemos tenido el privilegio de servir en sus filas. ■

Tirador HT-27 Cougar. 2010





OPERACIONES EN CURSO

OPERACIÓN LIBRE HIDALGO. LISPUHEL

Carlos Cerdá Losa. Comandante. Transmisiones.



En agosto de 2006, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó por resolución el aumento de los efectivos de la Fuerza Provisional que esta mantenía desplegada desde 1978 en el Sur del Líbano, bajo el nombre Operativo de UNIFIL o FINUL. Ello llevó a que en Julio de 2007, las FAMET participaran con su primer destacamento de Helicópteros en esta misión, bajo el sobrenombre de LISPUHEL, formando parte de la Brigada Multinacional Este de UNIFIL (BMN-E), junto al grueso de las Unidades Españolas, en la Base Militar «Miguel de Cervantes» de la ciudad de Marjayoun.

A partir de la emisión de la Orden de Generación de la Unidad de Helicópteros, para su integración como una Unidad más de la Brigada Libre Hidalgo y operar en el área asignada al Sector Este de la Operación LIBRE HIDALGO, se comenzó la Generación de LISPUHEL I sobre la base del BHELMA IV.

De acuerdo al documento ORBATTOALAND en vigor, la Unidad de helicópteros LISPUHEL se encuentra bajo Mando Operacional (OPCOM) del JEMAD y Control Operacional (OPCON) del Force Commander (Jefe de la Fuerza de UNIFIL), para el cumplimiento de la Resolución 1701 de Naciones Unidas para el Líbano.

Todas las misiones son ordenadas y coordinadas por el AOC (Air Operations Center) del JOC (Joint Operations Center) del HQ de UNIFIL en Naquora.

Estas misiones llegaban a través del Oficial de Enlace de Helicópteros (OFEN/H) del AOC, puesto cubierto por un OF-3 español, el cual se encarga de recibir las solicitudes de apoyo de helicópteros, propias de UNIFIL y las particulares de la BMN-E, y asesorar al Jefe del AOC, un Teniente Coronel del Ejército Italiano, en la asignación de las misiones a la UHEL, así como en el empleo de los medios aéreos de esta.

A diferencia del control del espacio aéreo mediante control por procedimientos, como existe en otras ZO, en el área de responsabilidad asignada a FINUL para el despliegue de los cascos azules, el control del espacio aéreo pasaba por el control de las aeronaves en vuelo mediante la asignación de un código IFF, el servicio de control de la torre de Naquora, el servicio de tránsito que proporciona la UHEL en Marjayoun y el obligado cumplimiento del contacto radio con Israel Control. Así mismo, los vuelos a realizar al aeropuerto Internacional de Beirut en Líbano, o de Ben Gurion y de Sde-Dov en Israel, se realizaban por pasillos de vuelo visuales y puntos de control en ruta.

Las misiones principales que desarrolla la UHEL van dirigidas a satisfacer las necesidades de la Brigada del Sector Este, bajo Mando Español, principalmente dedicadas a la supervisión del mantenimiento del estatus del estado fronterizo con Israel, la «Blue Line», con vuelos de patrulla de vigilancia o con el despliegue y apoyo de elementos de acción rápida del propio Sector.

Así mismo también se engloban dentro de las misiones de apoyo a la BMN-E, el proporcionar el transporte de personal entre las distintas Bases de la Brigada desplegadas en el sector de responsabilidad del Teatro de Operaciones, la observación aérea, la Búsqueda y Rescate y el Apoyo Logístico necesario para este Sector.

Por otra parte, y como apoyo genérico a las Fuerzas de UNIFIL, se proporciona CASEVAC/MEDEVAC, apoyo al transporte de Autoridades de Naciones Unidas y Autoridades de los Países que tienen fuerzas desplegadas, los vuelos de apoyo para satisfacer las necesidades de ayuda humanitaria, además de proporcionar cualquier clase de apoyo diferente bajo petición y con la autorización del Force Commander.



HU-10 despegando de la Base Cervantes. 2010

Para dar cumplimiento a las misiones asignadas, el primer destacamento, LISPUHEL I, contaba con dos helicópteros HU-21 «Superpuma» y un total de 30 efectivos, bajo el Mando del Comandante Antonio Rebollo Martínez, que entre el 28 de Julio y el 02 de Diciembre de 2007, asienta a este primer destacamento en las misiones propias asignadas, abriendo un nuevo escenario para las FAMET, sumando para estas Fuerzas Aeromóviles, las primeras 146 horas de vuelo a favor de UNIFIL.

Para la preparación, organización y mantenimiento, este destacamento se articula en una Plana Mayor, una Unidad de Vuelo, una Unidad de Mantenimiento y una Unidad de Apoyo.

Dicha articulación y organigrama se mantendrá en los sucesivos relevos.

El Mando corresponde a un Comandante o Capitán HP, que junto a su Plana Mayor, cubre las tareas propias de Personal, Operaciones y Logística.

La Unidad de Vuelo está integrada por pilotos y tiradores, encargados de la preparación y ejecución de las misiones de vuelo asignadas. Las tripulaciones tienen capacidad de operar en entorno táctico, en vuelo nocturno con GVN y vuelo IFR. Al tratarse de una misión de Naciones Unidas, a pesar de tener tiradores destacados, el armamento de autodefensa de las aeronaves no está montado sobre las mismas.

La Unidad de Mantenimiento, encargada de mantener la operatividad de las aeronaves, tanto en la parte de mecánica como en la aviónica.

Por último, la Unidad de Apoyo que atiende principalmente a las necesidades diarias del servicio de combustibles y de contraincendios.

Tras ellos, les releva el entonces BHELMA II, que culmina su participación en misiones internacionales como tal. Este nuevo destacamento, LISPUHEL II cierra un ciclo para este Batallón de Maniobras, pero no así para las FAMET, ya que el 19 de junio de 2009 y esta vez como BHELEME-II, vuelve a desplegar en territorio Libanés, como LISPUHEL VI, continuando con la historia de sus integrantes en Zona de Operaciones y colaborando a aunar en el esfuerzo de las FAMET.

En el periodo que abarca la misión de este Batallón, se amplían los horizontes de vuelo de las FAMET, realizando los primeros vuelos sobre los territorios de ISRAEL y CHIPRE.

Para la creación de las siguientes LISPUHEL, se designa al Batallón de Transmisiones de las FAMET (BT FAMET), como Unidad generadora de la misma. Este hecho supone un esfuerzo considerable para este Batallón, ya que a diferencia del resto de los Batallones de Maniobra, cuenta con una plantilla de tan sólo 11 pilotos. Esfuerzo dividido entre la creación del contingente, la participación de pilotos en apoyo a las UHEL de otras misiones internacionales, y el cumplimiento de las misiones propias de vuelo en Territorio Nacional.

Este esfuerzo llevado a cabo en dos ocasiones, ha puesto de manifiesto la profesionalidad y entrega del personal que lo forma, no sólo del



Embarque de Superpuma en Antonov.
Beirut 2008



Evacuación sanitaria en Superpuma. Marjayoun 2007

Batallón, sino también como espíritu genérico del personal que integra las FAMET.

De reseñar hitos importantes para las FAMET durante el cumplimiento de las misiones en Líbano, el primero de ellos, sería el traslado de SM el Rey, desde el Aeropuerto Internacional de Beirut hasta la Base Militar «Miguel de Cervantes» de Marjayoun, junto a la Ministra de Defensa y el JEMAD, en la Primera visita de SM a las tropas españolas desplegadas en Líbano el 9 de febrero de 2010.

El segundo hito importante fue la primera toma de las FAMET en Jerusalén Ciudad. El 21 de diciembre de 2009, en el ELDAR Helipad de Jerusalem, el general de División Graciano, General Jefe de UNIFIL, felicitaba a la tripulación del helicóptero AS32 Superpuma «UN-295» y escarapela Española, ET-507, por ser la primera tripulación y la primera aeronave de UN, que tras 31 años de misión, había sido autorizada a tomar en mitad de la ciudad de Jerusalén (Israel), en lugar de su aeropuerto, como era habitual. El punto de toma autorizado para la ocasión, fue el helipuerto de ELDAR, ubicado en el Wohl Rose Park de Jerusalén a escasos metros del Tribunal Supremo, el edificio de gobierno de Jerusalén y el Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel (MOFA), siendo este último el motivo del vuelo, debido a una reunión entre el General Jefe de UNIFIL, y el ministro de asuntos exteriores.

El cumplimiento de la misión de las Unidades de Helicópteros en el Líbano, no estaría

completa sin mentar al BHELMA VI, que con su personal y los helicópteros modelos HU-10 y HU-18, han cubierto numerosos destacamentos, gracias a los cuales las Unidades FAMET han podido centrarse en otros compromisos de operaciones tanto nacionales como internacionales y han favorecido con sus aeronaves, que los HU-21 pudieran someterse a un mantenimiento más amplio y riguroso para posteriormente continuar prestando servicio en Líbano.

Es de destacar y reseñar en este artículo el gran apoyo y esfuerzo del Grupo Logístico de las FAMET y del PCMHEL, que no sólo han aportado personal y material a numerosos destacamentos en el Líbano, sino que con su esfuerzo y atención, también han facilitado la labor diaria del personal en ellos destacados.

Hasta el momento, los destacamentos que han participado en LISPUHEL han efectuado más de 2500 horas de vuelo y 2000 salidas.

Durante la ejecución de la misión en su totalidad y gracias a los aspectos marcados en los párrafos anteriores, se ha conseguido un elevado grado de operatividad. Todo esto se ha podido lograr gracias a dos aspectos importantes, el primero de ellos, tener una plantilla cubierta prácticamente en su totalidad y ajustada a lo especificado en la LOA (Letter of Assist) y en segundo lugar, la elevada profesionalidad y esfuerzo realizado por la totalidad de los efectivos desplegados con LISPUHEL. ■



LA PRIMERA MISIÓN EN EL EXTERIOR OPERACIÓN ALFA-KILO. IRAQ

Francisco Javier Sancho Sifre. Coronel. Infantería. DEM.



En el año 1991, en respuesta al llamamiento efectuado a la Comunidad Internacional en defensa del pueblo kurdo, contenida en la resolución 688 de Naciones Unidas del 5 de Abril de ese año, España, al igual que diversos países de nuestro entorno, decidió prestar apoyo y protección a los campos de refugiados kurdos que se habían organizado por la situación creada tras la brutal represión de Saddam Hussein en la zona norte de Irak al finalizar la Primera Guerra del Golfo.

La razón del despliegue de fuerzas militares en la Zona se debió a la incapacidad de los organismos internacionales dedicados a la ayuda humanitaria, para canalizar toda la ayuda que se estaba recogiendo de multitud de países, ubicarla en ZO y llevar a cabo su distribución hasta las zonas de montaña donde se refugió la población kurda que había huido de las ciudades del norte de Irak.

Para materializar esta decisión, el Ejército de Tierra constituyó una Agrupación Táctica integrada por una Bandera Paracaidista, una Unidad de Helicópteros, un Escalón Médico Avanzado, una Unidad de Ingenieros y otra de Transmisiones y una Unidad de Apoyo Logístico. La Unidad de Helicópteros al mando del entonces Jefe del Batallón de Transmisiones de las FAMET, Tcol. Salas Salvatierra, estaba constituida por 94 militares, una Cía de Helicópteros de Maniobra (5 HU-10) y una patrulla de helicópteros de Transporte (2 HT-17 Chinook), más los correspondientes apoyos de mantenimiento y logísticos específicos de helicópteros.

Esta actuación estaba enmarcada en una participación de carácter internacional, constituida por un Cuartel General de entidad Cuerpo de Ejército desplegado en la Base Turco-Norteamericana de Incirlik del que dependían 5 elementos subordinados: Las «Task Forces» «A» y «B», un componente aéreo, asuntos civiles y la autoridad logística de coordinación.

La Task Force «A» fue la primera en entrar en ZO, constituida fundamentalmente por unidades de operaciones especiales del Reino Unido y EEUU, desplegando en las zonas de los campamentos improvisados donde se habían refugiado en las montañas los kurdos que huían de la represión de las fuerzas iraquíes. Estas unidades, permitieron encauzar la ayuda humanitaria que, al comienzo de la operación, se lanzaba desde los aviones del componente aéreo de forma indiscriminada, de tal modo que los equipos de OE comenzaron a hacer peticiones selectivas de los recursos de primera necesidad, que se transportaban mediante helicóptero, procediendo posteriormente a su distribución, lo que permitió ir concentrando a los refugiados en zonas apropiadas.

El segundo elemento en desplegar fue la Task force «B», en la que se integró la AGT española, iniciando la ocupación de la ciudad de Zakho en el norte de Irak. Tras llegar a un acuerdo con los iraquíes, se inició la construcción de un campamento de refugiados de tránsito, basado en tiendas de campaña, con la infraestructura mínima necesaria para atraer a los kurdos para que abandonasen sus precarios refugios de las montañas, ampliando posteriormente la zona hasta 100 km al este a lo largo de todo el valle del río Nahr al Kabur, para en una fase posterior facilitar el realojamiento desde los campos de tránsito a las ciudades.

El elemento de Asuntos Civiles trabajaba entre los refugiados facilitando el regreso a la vida normal de los desplazados, siendo el responsable de la organización y gestión de los campos, hasta que se hicieron cargo de aquellos las correspondientes organizaciones civiles y ONG.

El mando logístico coordinaba globalmente la operación, integrando tanto el apoyo logístico a las fuerzas militares como la recepción y distribución de la ayuda humanitaria.



Vuelo en patrulla de dos HU-10. 1991



HT-17 Chinook en la Base de Zaho. 1991



Base de Silopi. 1991



Campo de refugiados. 1991

Respecto a la participación española, el primer equipo en desplegar fue un destacamento de enlace del Estado Mayor del Ejército (EME), con el objeto de enlazar y coordinar con el Mando de las Fuerzas Aliadas la evaluación de las necesidades, la determinación de las zonas de acción y el despliegue, fijando por tanto los lugares de despliegue y cometidos que se asignarían a las unidades españolas.

Posteriormente se llevó a cabo el despliegue de la AGT. La Bandera Paracaidista estaba constituida básicamente por 3 cia, con cerca de 500 hombres, tenía como misión principal proteger los campos de refugiados y la zona de despliegue del EMAT, estableciendo patrullas y puestos de control para impedir la entrada de armas en la zona.

La AGT contaba con apoyo de una unidad de ingenieros con el cometido de construir y acondicionar los campos de refugiados, así como con el apoyo de una unidad de transmisiones que constituyó un centro de comunicaciones vía satélite que garantizaba el enlace con el territorio nacional.

La actuación de la unidad de helicópteros que desplegó enmarcada en la AGT, se inició con la proyección estratégica de la UHEL hacia ZO. Esta proyección se realizó por diversos medios. Los helicópteros se transportaron a ZO en un buque civil (Arroyofrío) del tipo roll-on, roll-off, fletado por el Ministerio de Asuntos Exteriores para el envío de la ayuda española al puerto turco de Iskenderum. Por otra parte, el personal de la UHEL se desplazó a ZO por vía aérea, junto con los vehículos de apoyo, tanto en aviones C-130 «Hércules» españoles, como en aviones C-5 «Galaxy» de la USAF. El traslado se realizó a la Base aérea turco-norteamericana de Incirlik.

El movimiento intra-teatro se llevó a cabo en los propios helicópteros. Una vez finalizadas las labores de mantenimiento, el montaje de palas de rotor y la preparación de los helicópteros en el puerto de Iskenderum, el traslado a la Base Avanzada de Zakho en el norte de Irak, cubriendo una distancia de 1000 Km, se realizó en vuelo con un repostaje intermedio en la Base turca de Diyarbakir. Los medios de apoyo logístico y mantenimiento se trasladaron a la citada BAV mediante convoy terrestre.

Los cometidos desarrollados por la UHEL se pueden agrupar en dos bloques principales. Por



un lado se efectuaba el apoyo requerido para satisfacer las propias necesidades de la AGT y, por otra parte, se realizaban apoyos para satisfacer las necesidades de ayuda humanitaria.

Entre las misiones de apoyo a la propia AGT cabe destacar las de reconocimiento de itinerarios, control y enlace, vigilancia de la zona de intervención, helitransporte de las unidades de reacción, transporte de equipos especializados para reconocimientos, transporte de patrullas entre los diversos «*check points*», evacuaciones sanitarias y apoyo logístico de abastecimientos urgentes.

Respecto a las misiones de carácter humanitario, se realizaron fundamentalmente helitransportes de material (medicamentos, recursos indispensables de primera necesidad y todo tipo de ayuda humanitaria) desde las bases de despliegue a los campos de refugiados para la población kurda desplazada. Así mismo, se realizaron numerosas misiones de traslado de refugiados desde las zonas de montaña a los campamentos de tránsito situados en el valle.

Las misiones previstas de la unidad de helicópteros se coordinaban en la PLM de la AGT, a través del Oficial de Enlace de Helicópteros (OFEN/H), donde se refundían las peticiones de las unidades subordinadas con las propias de la AGT y una vez aprobadas se remitían al Mando de la Task Force «B».

Una vez cubiertas las necesidades de la AGT el remanente disponible de horas de vuelo para cada día, se ponía a disposición del Mando de la Task Force «B», realizando misiones directamente bajo TACON del citado Mando.

Para la coordinación de todos los vuelos en ZO, existían diversos elementos de control del espacio aéreo dependientes del componente aéreo del CTF, que era el órgano de dirección y coordinación. Este control exigía que los planes de vuelo se remitieran con 24 horas de antelación para su coordinación y posterior asignación de número de misión e IFF. Para aquellas misiones imprevistas, se asignaban IFF diariamente a cada área de operaciones, los cuales había que solicitarlos al originarse la misión a la tercera sección del CG de la Task Force «B».

El control del espacio aéreo se realizaba mediante control por procedimientos, a través de diversos órganos y torres de control desplegadas por toda la ZO, y mediante control positivo con una estación aérea (AWACS), con la que tenían que enlazar las tripulaciones una vez que se obtenía la autorización de despegue de las torres de control. Todas estas comunicaciones se realizaban en idioma inglés. En cualquier caso, debido al elevado número de helicópteros que operaban en la zona, siempre primaba el principio «*see and avoid*» (ver y evitar).

La protección del espacio aéreo de toda la ZO, se realizaba mediante los órganos de alerta temprana (AWACS) y el Ala de Vuelo Táctica de la USAF con base en Incirlik. Para ello, permanentemente había 2 aviones F-16 en misión de patrulla aérea de combate (CAP) en horario H-24, complementados en horario de orto a ocaso por dos aviones A-10 para CAS en caso de que fuera necesario. Así mismo, para la protección del área asignada a la Task Force «B», el ejército USA proporcionó una unidad capaz de reaccionar en plazos muy breves consistente en helicópteros de reconocimiento OH-58 «Kiowa» y de ataque AH-64 «Apache».

El apoyo logístico no específico de helicópteros fue proporcionado por la unidad de apoyo logístico que desplegó la AGT, mientras que para el apoyo logístico específico (combustible), los helicópteros se desplazaban a la Base Auxiliar de helicópteros que se constituyó en la ciudad

fronteriza turca de Silopi, donde se repostaban directamente de depósitos flexibles de 200.000 litros desplegados por el ejército norteamericano.

En resumen, se realizaron 187 misiones que sumaron un total de 570 horas de vuelo (420 de HU-10 y 150 de HT-17), habiendo mantenido una operatividad del 93% durante los dos meses y medio que duró la operación, todo ello a pesar de las altas temperaturas medias en ZO próximas a los 50°C.

A pesar de la prácticamente nula experiencia que se tenía en las FAMET en el año 1991 en operaciones multinacionales en el exterior, la adaptación de la unidad de helicópteros a las misiones tanto bajo mando español como aquellas que se realizaban bajo mando multinacional fue inmediata, ya que se disponía al menos, de la interoperabilidad en procedimientos, gracias a la experiencia del personal que había realizado cursos en Estados Unidos.





La UHEL allí desplegada, demostró en aquel momento la capacidad que tienen las FAMET para constituir agrupamientos tácticos *ad hoc* adaptados al cumplimiento de la misión asignada, estando al mismo o superior nivel que el resto de las unidades de helicópteros desplegadas por otros países de nuestro entorno.

Fueron numerosas las lecciones aprendidas para las FAMET extraídas de la participación en esa operación. Por destacar alguna de ellas, se puede decir que la principal carencia que se detectó durante el desarrollo de aquella operación, fue no tener capacidad de actuación 24 horas al día ya que no todas las tripulaciones disponían de la capacidad de operar en vuelo nocturno con gafas de visión nocturna (GVN) o en vuelo sin visibilidad por instrumentos (IFR). Como consecuencia, tras esa operación comenzó el diseño de un nuevo curso de piloto de helicópteros, de modo que se proporcionara una formación

integral a los pilotos, para ser aptos para el combate al finalizar el curso y ser cualificados en el modelo de dotación de sus unidades de destino.

Este nuevo modelo de formación integral finalmente pudo ser puesto en marcha en el año 1997, habiendo proporcionado excelentes resultados y continuando en vigor en nuestros días. Actualmente el 100% de las tripulaciones de las FAMET tienen la capacidad de operar en entorno táctico, en vuelo nocturno con GVN y vuelo IFR, requerimientos que se han demostrado absolutamente imprescindibles en operaciones posteriores.

Sin duda esta operación sentó las bases de lo que sería uno de los principales marcos de actuación de las FAMET en el futuro y supuso el comienzo de una presencia prácticamente permanente de unidades de las FAMET en operaciones multinacionales fuera de nuestras fronteras, en lo que ha sido una secuencia ininterrumpida hasta nuestros días. ■





OPERACIONES EN ORIENTE MEDIO

OPERACIÓN INDIA-FOXTROT. IRAQ

Jorge Bonal Muñiz. Coronel. Artillería. DEM.



Al finalizar la que fue llamada la Segunda Guerra del Golfo, España se comprometió a Mandar una Brigada multinacional que se integraría en la División Polaca y desplegaría en la centro sur de Irak.

La Brigada Multinacional Plus Ultra (BMNPU), que así se llamó, mantuvo la misma estructura durante toda la misión. Sobre la base de una Brigada española que aportaba el núcleo de su Brigada (Cuartel General, el Grupo Táctico, el Grupo Logístico, la Unidades de Transmisiones y Zapadores y Centro financiero, etc) y que era reforzada por otras Unidades de la Fuerza Maniobra; Escuadrón de Caballería, Unidad de Operaciones Especiales, Role 2, Equipo NBQ, equipo CIMIC y la Unidad de helicópteros. Un total de 1300 hombres.

La BMNPU I se constituyó sobre la base de la Brigada Aerotransportable al Mando del General Cardona. La BMNPU II cuyo núcleo fue aportado por la Brigada Mecanizada XI al Mando del General Coll y la BMNPU III al Mando del General Muñoz y sobre la base de la Brigada de la Legión.

La Brigada también contaba con otros tres Grupos Tácticos proporcionados por la Republica Dominicana, el Salvador y Honduras. Nicaragua también aportó un contingente con capacidades diversas (médicos, operaciones especiales, tedax, etc). Todos ellos excelentes soldados que asumieron sus responsabilidades e hicieron su trabajo de manera extraordinaria.

Además de estas Unidades y sin formar parte de la Brigada desplegaron el Elemento Nacional de Apoyo (NSE) y la Unidad de Apoyo al Despliegue (UAD). El NSE era el escalón superior del Grupo Logístico de la Brigada y hacía de enlace entre de la Brigada y Territorio Nacional (T/N), proporcionado todo lo que la Brigada necesitaba de T/N.

La Unidad de Apoyo al Despliegue (UAD) del Mando de Ingenieros fue la primera en desplegar, con unos 100 hombres y al Mando del TCol. Cirujano. Trabajando de sol a sol, los siete días de la semana, hicieron que nuestra Base fuera segura y perfectamente dotada para la misión en menos de dos meses. Fue la primera vez que desplegó este tipo de Unidad y la experiencia fue todo un éxito.

Centrándonos ya en la Unidad de Helicópteros, ISPUHEL, estaba constituida por:

- Mando y PLM, al mando de un Comandante
- Unidad de Vuelo. 2 HU 21 SUPERPUMA y 2 HU 21 COUGAR
- Unidad de Mantenimiento
- Unidad de Transmisiones
- Unidad de Apoyo y Servicios

Un total de 68 hombres, pertenecientes a todas las Unidades de FAMET en el primer contingente, ISPUHEL I, ya que al constituirse con dos modelos de helicópteros, procedentes de dos unidades, se decidió formar la primera Unidad en base a todas las Unidades de FAMET, dando tiempo al BHELMA IV, Sevilla, y BHELMA II, Valencia, a que se fueran preparando para próximas rotaciones. Finalmente ISPUHEL II y III se constituyeron sobre la base del BHELMA IV de Sevilla.

A primeros de julio definida nuestra zona de acción, la provincias de Najaf y Diwaniya, un destacamento de reconocimiento, en el que fui incluido como jefe de helicópteros, se desplazó a la zona, para que en contacto con las unidades americanas allí desplegadas y el Cuartel General de la División polaca, con su General a la cabeza, que asumían la responsabilidad en el Sector, se definieran las zonas de despliegue de las Brigadas y reconocieran posibles zonas de asentamiento.



Superpuma en hangar. Dto Base España. Al-Diwaniyah. 2004

Desde el principio se apostó para el grueso del contingente nacional de la Brigada por Diwaniya, una antigua Base de Carros del Ejército Iraquí, que como luego se demostró tenía bastantes posibilidades. A la Unidad de helicópteros se nos asignó el hangar donde se reparaban los carros lo que permitió tener a cubierto todo nuestro material y facilitó las labores de mantenimiento.

El contingente nicaragüense y el de la Rep. Dominicana también desplegaron en Diwaniya y los Grupos Tácticos hondureño y de El Salvador lo hicieron en Najaf.

La misión comenzó en T/N seleccionando al personal, para lo cual se contó con lo mejor de lo que disponían las FAMET pues la misión lo demandaba y seleccionando los helicópteros que tuvieran mayor potencial y que permitieran su permanencia en zona por el máximo tiempo sin necesidad de recuperarlos a T/N para revisiones que no se podrían acometer en Zona. Finalmente se decidió que la Unidad de Vuelo la constituirían 2 Cougar y 2 Superpuma, decisión que el tiempo demostró acertada, a los que se les dotó de protección balística, ametralladoras de autoprotección, IFF modo 4 y radios PR 4G de salto de frecuencia. Por supuesto helicópteros y tripulaciones estaban en condiciones de volar día y noche, lo que nos proporcio-

nó un plus de seguridad y marcó la diferencia con el resto de Unidades de helicópteros de la División.

Después de unas semanas de preparación se inició la fase de concentración en la que destacaría el trabajo logístico y de mantenimiento; la larga experiencia que ya teníamos en misiones nos permitió prever lo que íbamos a necesitar y pese a las dificultades encontradas en zona la operatividad de la Unidad fue altísima, si bien es verdad que cuando hizo falta todas las Unidades, especialmente el PCMHLE, se volcaron para que nada nos faltara y poder seguir teniendo los cuatro helicópteros en vuelo.

El traslado a zona desde TN se hizo en el buque Pizarro de la Armada, aquí tuvimos la primera dificultad, los pilotos no estaban cualificados por la Armada para tomar en un buque y por tanto se debían embarcar los helicópteros con grúa, desmontando las palas, lo que hubiera supuesto un problema de difícil solución al llegar, con la buena voluntad por parte de todos y teniendo en cuenta que el buque estaba atracado, el problema fue resuelto sin dificultad. Con nuestros helicópteros en el buque se desplazó una escolta técnica que nunca olvidara el viaje por el Mediterráneo, el cruce del Canal de Suez, el baño en alta mar escoltados por nadadores de



la Armada y un innumerable número de anécdotas que nos contaron de los días de travesía.

El resto del contingente llegamos en avión a Kuwait el 14 de agosto. El calor y la humedad de ese aeropuerto tampoco son fáciles de olvidar, de allí nos trasladamos directamente al puerto para desembarcar los helicópteros. El gobierno de Kuwait no autorizaba la toma en el puerto, solo el despegue desde el barco a Irak, finalmente nos autorizaron o creímos entender que nos habían autorizado y desembarcamos en el puerto. El siguiente paso fue conseguir toda la documentación aeronáutica para abandonar Kuwait: permisos de sobrevuelo, pasillos autorizados para llegar a Diwaniya, frecuencias de torre, códigos IFF y un largo etc. Después de tres días interminables, en los que nada parecía resolverse conseguimos todas las autorizaciones y por fin el escalón de vuelo pudo abandonar Camp Coyote, donde las temperaturas nunca bajaban de 60° C, dejando durante unos días a la columna motorizada, que se desplazó con el resto de vehículos de la Brigada más tarde.

El vuelo Kuwait-Diwaniya se hizo sin novedad, pero ya vimos cómo iba a ser el terreno y la meteorología a la que nos íbamos a enfrentar, mucho calor, temperaturas al límite y polvo, mucho polvo, que obligaron a pilotos a «tomar en instrumental» y a los especialistas a redoblar las revisiones.

Ya en Diwaniya, al día siguiente de llegar, se establecieron contactos con la División para recibir información aeronáutica y canalizar la información ascendente de nuestros planes de vuelo. Nos reunimos con los pilotos americanos, a los que íbamos a sustituir, realizamos una jornada de instrucción para reconocer bases, procedimientos y las principales dificultades.



Superpuma y Cougar en vuelo. Iraq 2004

Desde el principio dos fueron nuestras prioridades: Terreno y Amenaza. El conocimiento del terreno y de los procedimientos de orientación en una zona con tan pocas referencias era clave para el cumplimiento de la misión. El GPS se convirtió en una herramienta imprescindible, en la que había que cargar hasta la más mínima referencia que el terreno proporcionara.

La amenaza, de la cual fuimos conscientes desde el primer día, nos obligó a volar siempre en patrullas, evitando itinerarios repetidos, preparando cada detalle de cada misión,

Hangar de helicópteros. Base España. Al-Diwaniyah. 2004





Base España. Al-Diwaniyah. 2004

volando de noche a las zonas más conflictivas y siempre alertados. Las misiones y los ejercicios de tiro con nuestro armamento de autoprotección mejoró la confianza en nuestras posibilidades y las tripulaciones llegaron a ser equipos perfectamente conjuntados.

En esta misión, los tiradores por primera vez y para siempre, pasaron a ser parte integrante de la tripulación, asumiendo su responsabilidad, conscientes de la importancia que su trabajo tenía para la seguridad. Desde aquí quiero dejar constancia del sacrificio de los tiradores que sufrieron y sufren más que ninguno los rigores meteorológicos.

También fuimos mejorando nuestras instalaciones, el hangar y la pista de toma, totalmente hormigonada, eran la envidia del resto de unidades de helicópteros que nos visitaban (La comida de la Base España también).

A lo largo de esos 10 meses que allí desplegamos muchas fueron las misiones realizadas, pero dos son las principales y para las que nos instruimos especialmente, evacuaciones sanitarias (MEDEVAC) y apoyo y protección a nuestras unidades.

Para las evacuaciones sanitarias se dispuso siempre de un helicóptero medicalizado y otro de apoyo, ambos sin armamento y con los símbolos de la cruz roja, que estaban en alerta 30 minutos, perfectamente instruidos en los procedimientos de evacuación y en permanente contacto con el Role 2, con el que frecuentemente se hacía instrucción.

Las misiones de apoyo y protección a las Unidades fueron muy diversas; reconocimientos: itinerarios, edificios, evolución de las manifestaciones, posibles zonas de acción; protección de columnas de vehículos; heli-transportes; operaciones de demostración de fuerza; Operaciones Especiales. También vuelos VIP, recibimos la visita del Presidente del Gobierno y de los Ministros de Defensa y de Asuntos Exteriores.

Y como antes he dicho debido a la amenaza de la insurgencia, que tuvo en los helicópteros el blanco más rentable, al disponer de misiles y cohetes, todas las misiones exigieron una preparación minuciosa, evitando rutas fáciles de identificar, estudiando en detalle el terreno y volando la mayoría de ellas de noche.



Gracias a todas estas precauciones y el elevado nivel de instrucción todos los que fuimos volvimos, habiendo cumplido la misión y como decía al principio volando más de 1200 horas en unas condiciones que ponían al límite al helicóptero y exigían el 100 por 100 de las tripulaciones.

Pero si todos los que fuimos de IS-PUHEL volvimos, España dejó allí a 8 compañeros, siete del CNI y al Comandante Pérez García de la Guardia Civil integrante de la Brigada Multinacional Plus Ultra II, nunca los olvidaremos.

En el atentado que costó la vida a los miembros del CNI, nuestra Unidad fue alertada una tranquila tarde de domingo. El 30 de noviembre de 2003 empezamos a recibir información confusa de un atentado, posteriormente se nos confirmó que nuestros compañeros del CNI habían sido asesinados en una emboscada al sur de Bagdad. Nada se sabía en detalle y se nos ordenó que junto con una sección del GT de la Legión localizáramos la zona del atentado y que apoyáramos. Cuando llegamos una Sección de soldados americanos estaba recuperando los cadáveres para su traslado a Bagdad, la imagen de los cadáveres calcinados permanece en la retina de los que allí fueron.

Y no puedo terminar sin mencionar el repliegue de la Brigada Multinacional Plus Ultra. Como consecuencia de las elecciones de marzo de 2004 el nuevo gobierno decidió el repliegue de nuestras fuerzas de Irak, coincidiendo con la llegada del tercer contingente. ISPUHEL III que solo desplegó durante 40 días, realizó más de 180 horas de vuelo y 40 misiones, sin tiempo para apenas aclimatarse, apoyó el repliegue de nuestras Unidades a la vez que desmontaba lo mucho que allí se había acumulado y mantenía la misma operatividad que la Unidad había tenido desde el primer día, un esfuerzo para pilotos y especialistas del que solo los que allí hemos estado somos conscientes. ■

Cabina del CH-47 Chinook



A high-angle aerial photograph taken from the cockpit of a helicopter. The view is looking down into a deep valley where a wide river flows. The surrounding terrain is rugged and forested. In the foreground, parts of the helicopter's interior are visible, including the side of a pilot's helmet on the left and a map or flight plan spread out on a surface at the bottom. The map shows a network of roads and rivers, with a specific area highlighted in red. The lighting suggests a bright day, with the sun creating a strong glare on the river's surface.

OPERACIONES EN LOS BALCANES

Alejandro Rocha García. Capitán. Infantería.
Jorge Aguado Hernández. Capitán. Infantería.



Por la exigencia de su preparación y de sus condiciones de ejecución, el cumplimiento de misiones en operaciones en el exterior resulta un gran acicate para las unidades militares.

Impulsadas por esa exigencia, las unidades de las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra, presentes en operaciones de forma casi permanente desde hace veinte años, han experimentado durante este tiempo una importante transformación en lo que a personal y medios se refiere, lo cual les ha permitido desplegar con rapidez y continuidad en los diferentes teatros de operaciones en que han actuado contingentes del Ejército español.

Como han señalado repetidamente nuestros Mandos con motivo de las conmemoraciones de la finalización de la misión del Ejército en Bosnia i Herzegovina, «la misión en Bosnia ha sido el principal revulsivo para el Ejército en muchos años»¹. Sin lugar a dudas, las experiencias vividas en las operaciones que se reseñan a continuación han sido muy útiles para aplicarlas en otros escenarios más exigentes en los que se ha desplegado posteriormente, como la unidad de helicópteros de la Brigada «Plus Ultra» en Irak (ISPUHEL) o está siendo desde 2004 la unidad de helicópteros española en Afganistán (ASPUHEL).

UNIDAD DE HELICÓPTEROS EN LA OP. CHARLIE-SIERRA (SPAHEL). BOSNIA-HERZEGOVINA, 1997-2005

Unos años después de su participación en la Operación Alfa-Kilo en el Kurdistán iraquí (1991), surgió un nuevo reto para las FAMET al tener que desplegar una unidad española en el Batallón Multinacional de Helicópteros (BATALAT) de la División Multinacional Sureste (DMNSE), perteneciente a la Fuerza de Estabilización de la OTAN en Bosnia-Herzegovina (SFOR).

De febrero de 1997 hasta 2005, se organizaron de forma continuada veintidós destacamentos, con distintos medios y en distintas ubicaciones, aportando capacidad de helitransporte táctico y logístico y de evacuación sanitaria por vía aérea, a las unidades de maniobra desplegadas en el área de responsabilidad de la citada División, posteriormente *Task Force* «Salamandre».

La duración de esta operación, la más larga hasta el momento para las FAMET, obligó a alternar distintos modelos de helicópteros (HU-21 «Superpuma» y HU-10 «Iroquois») con los consiguientes relevos de unidades generadoras, tripulaciones, material de mantenimiento, repuestos, etc. A lo largo de los nueve años de presencia en BiH, todas las unidades de helicópteros aportaron personal y medios en mayor o menor medida, lo cual fue una buena ocasión para incrementar el conocimiento mutuo y la cohesión de estas Fuerzas Aeromóviles.

Precisamente, los cambios en la percepción que los miembros de las unidades de helicópteros tenían de su unidad e incluso de sí mismos, se puede considerar un primer fruto de los despliegues en el exterior: como hemos tenido oportunidad de experimentar gran parte de los militares que actualmente formamos parte del Ejército, las situaciones vividas en los destacamentos permiten extraer numerosas enseñanzas, tanto en sentido positivo como negativo, en lo personal y en lo colectivo. Y si son bien asimiladas, contribuyen a enriquecer la experiencia del personal militar, Mandos y Tropa, y en consecuencia a incrementar la eficacia de las Unidades.

Por otra parte, también es consecuencia de la participación en operaciones una mayor apertura a otras realidades: en concreto, la presencia de sucesivas SPAHEL en el seno de una unidad multinacional, junto a unidades de helicópteros francesas, alemanas e italianas, fue una ocasión inmejorable para utilizar pro-

Cougar sobrevolando el Valle del Neretva. 2001



cedimientos comunes, conocer otras maneras de actuar y estrechar lazos con otros contingentes.

Tanto los años en los que SPAHEL se estableció en el puerto de Ploče (Croacia), como cuando en 2002 se trasladó a la Base Europa, en el aeropuerto de Mostar (BiH), los apoyos mutuos y las relaciones operativas y humanas con nuestros aliados fueron excelentes.

El posterior aprovechamiento de estas experiencias adquiridas en la Operación Charlie-Sierra por tripulaciones, personal de planas mayores, mantenimiento y apoyo permite hacer una reflexión sobre el conjunto de la participación de las FAMET en operaciones, que debe ser valorada como una línea continua, enraizada en su origen innovador y expedicionario, como lo demuestra la pronta involucración de las Fuerzas Aeromóviles recién creadas en operaciones en el entonces Sáhara español, en 1971. Precisamente en aquella ocasión fueron desplegados 12 helicópteros HU-10, los legendarios «H», recién recibidos por el Ejército español en agosto de ese mismo año.

Ahora, cuando se cumplen 40 años de la entrada en servicio de los primeros «H» españoles y están a punto de completar su vida operativa los últimos aparatos de este modelo que permanecen «en vuelo», es un buen momento para destacar el valor del helicóptero como un material fundamental para las operaciones militares; unas máquinas complejas que desde sus orígenes han resultado ser decisivas para el éxito de las inter-

venciones militares y cada vez están adquiriendo mayor importancia en los escenarios actuales, convencionales o irregulares.

Y unido al valor del material, es aún más pertinente destacar también el trabajo realizado por varias generaciones de pilotos, mecánicos y personal de apoyo para el manejo de estos costosos medios. La experiencia acumulada en nuestras bases permanentes y en los destacamentos en el exterior permitirá a las FAMET seguir desarrollando sus cometidos con la mayor eficacia y seguridad posibles, acorde con el alto nivel de exigencia que implican las misiones encomendadas a estas Fuerzas.

UNIDAD DE HELICÓPTEROS EN LA OP. ALFA-ROMEO. ALBANIA, 1999

En el marco de la respuesta española a la crisis humanitaria creada por el éxodo masivo de la población albanokosovar a Albania, una unidad con dos helicópteros de transporte pesado HT-17 «Chinook» fue desplegada durante tres meses en la Base de Farka, cercana a la capital, Tirana.

Esta misión de ayuda humanitaria encajaba a la perfección con las capacidades de carga de los helicópteros más potentes de las FAMET; fundamentalmente se realizaron traslados de refugiados y helitransportes logísticos. Los helicópteros españoles no se limitaron a volar en territorio albanés, sino que sus misiones también



incluyeron puntos del territorio de Kosovo y de la Antigua República Yugoslava de Macedonia (FYROM).

Como en el caso anterior, además del cumplimiento de la misión, uno de los aspectos más valorados fue la convivencia y el trabajo conjunto con otras unidades, españolas como La Legión, y de otras nacionalidades (holandesas, estadounidenses, italianas y austriacas). Todo ello supuso una vez más el enriquecimiento de la experiencia del personal participante y el aumento del prestigio de las FAMET.

UNIDADES DE HELICÓPTEROS EN LA OP. SIERRA-KILO (KSPAHEL/KSPUHEL). KOSOVO, 2000

La contribución de las FAMET a esta operación consistió en el apoyo a la fuerza de la OTAN en Kosovo (KFOR) durante el período en que dicha Fuerza estuvo bajo el Mando del Teniente General español Juan Ortuño, entonces Jefe del Eurocuerpo (KFOR III), en cumplimiento de los aspectos militares de la resolución 1244 de las Naciones Unidas, que pretendía «instaurar un clima de seguridad y las condiciones básicas necesarias para permitir a la Misión de la ONU en Kosovo (UNMIK) establecer una estructura administrativa civil multiétnica».

En una fuerza que estaba compuesta por militares de treinta y nueve países, los helicópteros españoles realizaron un amplio abanico de misiones: desde su misión principal de apoyo al Mando de COMKFOR (*Command Flight*) a helitransportes tácticos y logísticos y evacuación sanitaria.

Las FAMET desplegaron dos destacamentos prácticamente simultáneos, KSPAHEL I y KSPUHEL I, dotados con distintos medios en función de las misiones que se les encomendaron.

KSPAHEL I contó con helicópteros de maniobra rápidos y versátiles HU-21 «Superpuma» para realizar misiones *Command Flight* de COMKFOR. Esta unidad tuvo su base en la localidad de Plana, al norte de Pristina, volando desde allí a puntos ubicados en todo el territorio kosovar y zonas limítrofes.

KSPUHEL I dispuso de los veteranos utilitarios HU-10 llevando a cabo el resto de misiones en favor del Cuartel General de KFOR. Estuvieron inicialmente desplegados en Skopje (capital de

la Antigua República Yugoslava de Macedonia) y posteriormente basados en el aeropuerto de Pristina (Kosovo).

Estas unidades destacaron por la alta disponibilidad de los helicópteros y su gran eficacia al servicio del COMKFOR español, en una situación cambiante y tensa, con la dificultad añadida de la variedad de misiones asignadas, del gran número de naciones contribuyentes al CG de KFOR y de los procedimientos empleados en la operación, puesto que a las peculiaridades propias de una operación de la OTAN se añadía la dirección de un Cuartel General multinacional como el Eurocuerpo.

El esfuerzo logístico realizado para sostenimiento de estas unidades de helicópteros fue reseñable, al tener que mantener casi de forma simultánea, durante un período de prolongado, cinco aeronaves de dos modelos diferentes, procedentes de unidades generadoras distintas en territorio nacional y ubicadas en bases diferentes. Las condiciones climáticas del entorno, especialmente en el frío invierno kosovar, también pusieron a prueba las capacidades de las tripulaciones y el personal de mantenimiento.

En esta ocasión fue la primera vez que se desplegó un destacamento español de helicópteros «autónomo», sin apoyarse en el marco ofrecido por otra «nación líder» como en casos anteriores, puesto que no solamente se aportaron los helicópteros, tripulaciones y mantenimiento específico, sino también, para KSPUHEL I en el aeropuerto de Pristina, capacidad de repostaje y contraincendios con medios propios de las FAMET.

UNIDAD DE HELICÓPTEROS EN LA OP. ALTHEA (ALTUHEL). BOSNIA-HERZEGOVINA, 2007-2008

Tras un paréntesis de aproximadamente dos años nuestros medios aeromóviles volvieron a surcar los cielos de BiH con un concepto de empleo similar al anteriormente mencionado de la operación Sierra-Kilo, en Kosovo.

En este caso, aunque la situación era equivalente en cuanto a la misión encomendada, el escenario de mayor estabilidad en la zona de operaciones facilitó el cumplimiento de la misión.

Esta contribución se realizó en apoyo a la Fuerza de la Unión Europea en BiH (EUFOR) y fue la última misión de helicópteros de las FAMET en los Balcanes.

Consistió en dos destacamentos: Por una parte ALTUHEL *Command Flight*, que realizó misiones de apoyo al Mando de EUFOR, mientras este fue ejercido por el General español Ignacio Martín Villalaín, y por otra parte ALTUHEL MEDEVAC, cuya misión era disponer de capacidad evacuación sanitaria para toda la fuerza de EUFOR desplegada en BiH. Ambos destacamentos estaban desplegados en la Base de Butmir (Sarajevo, capital de BiH) y convivían con aeronaves de otras nacionalidades, como suizos y macedonios.

ALTUHEL COMMAND FLIGHT contó con tres helicópteros HR-15 «Bolkow» durante tres rotaciones, que cubrieron el año de mandato del General español al frente de EUFOR.

Llevaron a cabo una amplia gama de misiones, no sólo en beneficio directo de COMEUFOR sino para toda EUFOR (reconocimientos, observación y enlace para toda la fuerza desplegada).

Uno de los aspectos reseñables de esta unidad fue la posibilidad de desplegar por primera vez en una misión en el exterior los veteranos

«Bolkow», que habían sido adaptados hacía poco tiempo para vuelo con gafas de visión nocturna (GVN), dotándolos así de capacidad de vuelo H-24, como exige la disponibilidad permanente que hay que ofrecer en operaciones.

Tristemente, tras once años de presencia casi continua de helicópteros españoles en los Balcanes, esta operación se cobró la vida de dos miembros de las FAMET y dos miembros del Ejército de Tierra alemán, fallecidos en accidente de helicóptero en las proximidades de la ciudad bosnia de Banja Luka en junio de 2008.

ALTUHEL MEDEVAC II desplegó al mismo tiempo que las rotaciones segunda y tercera de ALTUHEL COMMAND FLIGHT, por lo que las FAMET volvieron a aportar de forma simultánea aeronaves de distintos modelos y con distintas misiones a una misma operación, como ya había ocurrido en Kosovo.

Desde una perspectiva global, teniendo en cuenta las demás participaciones de las FAMET en operaciones en ese momento (mediados del año 2008), es reseñable el esfuerzo realizado para desplegar unidades de helicópteros en tres zonas de operaciones a la vez (BiH, Líbano y Afganistán), lo cual, unido al cumplimiento de

Hangar





sus misiones permanentes en Territorio Nacional, da idea de la disponibilidad de personal y material de estas Fuerzas.

El destacamento ALTUHEL MEDEVAC II, contó con dos veteranos «H» (HU-10) para realizar misiones de evacuación sanitaria por vía aérea de la EUFOR en todo el territorio de BiH y supuso volver a desplegar a esta emblemática aeronave en misiones en el exterior, después de su anterior repliegue de BiH en 2004.

Esta misión tuvo como característica fundamental el trabajo conjunto de tripulaciones de vuelo de las FAMET con Oficiales del Cuerpo Militar de Sanidad (médicos procedentes del Órgano Central del Ministerio de Defensa y enfermeros de la Fuerza Terrestre) en un helicóptero medicalizado para labores exclusivas de aeroevacuación.

Asimismo, ALTUHEL MEDEVAC fue una experiencia pionera en cuanto a cobertura conjunta de una misma unidad de helicópteros por personal y medios de las Fuerzas Armadas españolas, solución que también se ha puesto en práctica en ocasiones posteriores: Así, para poder dar continuidad desde diciembre de 2007 a diciembre de 2008 al destacamento ALTUHEL MEDEVAC se relevaron por cuatrimestres sucesivamente

helicópteros del Ejército del Aire, del Ejército de Tierra y finalmente de la Armada.

Desde el punto de vista de las FAMET, la exitosa realización de estos últimos destacamentos en BiH, fue la confirmación de la utilidad y buena aplicación de la experiencia adquirida en las sucesivas SPAHEL (1997-2005) y demás unidades desplegadas en los Balcanes.

Asimismo, se pudieron transmitir dichos conocimientos y experiencias a las tripulaciones de la Armada y del Ejército del Aire. El broche final de la aportación española a BiH no pudo ser más conjunto.

CONCLUSIONES

Hasta la fecha, la aportación española en Balcanes ha sido la más larga realizada por nuestras Fuerzas Armadas en el mismo escenario (desde el primer contingente español desplegado en noviembre de 1992 hasta noviembre de 2010) y también la más duradera y variable para las FAMET, desde febrero de 1997 a agosto de 2008, con ciertas discontinuidades.

Su larga duración ha permitido conocer la evolución completa de una operación no bélica a lo largo del tiempo, pudiendo identificarse

Evacuación sanitaria





Labores de Mantenimiento

prácticamente todas las fases que contempla la doctrina: imposición de la paz, implementación de acuerdos, estabilización, etc.

Esta evolución de la misión en los Balcanes ha impulsado la transformación de las unidades de helicópteros en muchos aspectos, referidos al personal y al material, a la instrucción individual y al adiestramiento de unidad, como por ejemplo:

- Mejora progresiva de conocimientos de las tripulaciones de helicópteros y exigencia de requisitos para afrontar este tipo de misiones (nivel de idiomas, conocimiento de normativa OTAN y UE, acreditaciones de seguridad, capacidad de vuelo GVN, etc.).
- Mejora de las capacidades de los helicópteros en cuanto a comunicaciones y navegación, protección física, electrónica, capacidad de vuelo H-24, etc.
- Aunque dependiente de otros muchos factores externos, mejora de la capacidad logística específica para unidades de helicópteros, especialmente en lo referente a mantenimiento de aeronaves y despliegues de helicópteros a zonas de operaciones.
- En el caso de los Balcanes, la proximidad geográfica de este escenario, permitió realizar los movimientos estratégicos mediante vuelos de las propias aeronaves participantes desde sus bases de origen en España a sus bases en Bosnia-Herzegovina, Kosovo o Albania. Fueron vuelos memorables por varios países, llenos de anécdotas y enseñanzas, que siempre permanecerán en la memoria de las tripulaciones que los llevaron a cabo.
- Acorde a la mejora de las capacidades de las aeronaves y siendo el helicóptero un material crítico y escaso, es necesario ampliar el rango de misiones a realizar y su radio de operación.
- En los casos recogidos anteriormente, los destacamentos comenzaron prestando apoyo a unidades en áreas de responsabilidad determinadas y terminaron realizando misiones incluso en todo el territorio de BiH en los últimos despliegues.
- La continuidad de los destacamentos de helicópteros en operaciones, dado que siempre será un elemento de presencia deseable en los contingentes nacionales mientras haya unidades propias desplegadas



en una zona de operaciones, exige ampliar la visión sobre las posibles soluciones para asegurar su disponibilidad, por lo que se hace necesaria una interoperabilidad total entre unidades de las FAMET y con unidades de helicópteros del Ejército del Aire y de la Armada.

Esta ha sido, en líneas generales, la aportación de las FAMET al esfuerzo del Ejército de Tierra y de las Fuerzas Armadas en su conjunto en los Balcanes: unas 7.000 horas de vuelo que han reflejado una permanente disponibilidad, esfuerzo y flexibilidad de unidades y tripulaciones de helicópteros demostrando que, como recoge nuestro himno, estas «fuerzas siempre están preparadas...».

Este balance no es autocomplacencia; más bien es una toma de conciencia de que lo hecho en estas operaciones y lo que se está llevando a cabo en la actualidad en otros escenarios con voluntad, paciencia, tesón y perseverancia, para imponer la seguridad y la estabilidad, no hace sino «consolidar el reconocimiento y la admiración que ahora merecen dentro y fuera de nuestras fronteras» los militares españoles².

NOTAS

¹ TG Martín Villalaín, actual Segundo Jefe de Estado Mayor del Ejército y Comandante de la EUFOR en BiH en 2008. Entrevista en «Armas y Cuerpos», con motivo de la clausura del ciclo de conferencias de la Cátedra Cervantes de la Academia General Militar. Julio 2011.

² Carme Chacón, Ministra de Defensa, discurso en el acto que puso fin a 18 años de presencia militar española ininterrumpida en Bosnia. Sarajevo 19 octubre 2010. ■





LA NAVALIZACIÓN Y

EL FUTURO DE LAS OPERACIONES

Juan Carlos González Díez. Teniente Coronel. Artillería. DEM.



Las FAMET han puesto de manifiesto desde su creación y a lo largo de los 45 años de existencia su enfoque eminentemente terrestre, proporcionando unidades y agrupamientos de helicópteros de combate y de apoyo al combate de entidad variable, para integrarlos en la maniobra terrestre de acuerdo con la doctrina de empleo nacional y las orientaciones doctrinales aliadas contenidas en la publicación táctica aliada ATP-49(E) «Use of Helicopters in Land Operations». De hecho, esta doctrina OTAN se ha ido elaborando y refinando en los últimos tiempos a partir de los trabajos de los oficiales de helicópteros de las distintas Aviaciones de los Ejércitos de Tierra de la OTAN, entre los que la participación española de las FAMET ha sido siempre muy activa. La agencia OTAN para la estandarización (NSA) mantiene esta publicación al día, con las últimas tendencias de empleo táctico para las unidades de helicópteros, la terminología común que es imprescindible para la interoperabilidad y las tácticas, técnicas y procedimientos de uso generalizado en las unidades de helicópteros, cuando estos tienen aplicación en operaciones terrestres.

Conviene quizás desde el principio remarcar que el objeto de este artículo no es realizar una incursión al ámbito de las operaciones anfibias, que está perfectamente delimitado en otra publicación OTAN, el ATP-8 «Doctrine for Amphibious Operations» y a la que lógicamente se someten las unidades de helicópteros cuando forman parte de la guerra anfibia, sino que se circunscribe a las nuevas capacidades a las que la flota de helicópteros del Ejército de Tierra va a tener que adaptarse cuando entren en servicio los nuevos helicópteros que en estos momentos atraviesan fases de lo que técnicamente se conoce como navalización, es decir la capacidad exclusivamente técnica de los helicópteros para actuar desde buques. Una parte del trabajo se dedicará a describir, someramente, cómo aprovechan estas posibilidades los helicópteros de los Ejércitos de Tierra francés (Aviation Légère de l'Armée de Terre-ALAT) y del Army Air Corps británico en el conflicto de Libia.

Aunque tengamos que aceptar que las amenazas de mañana no están necesariamente determinadas por las circunstancias actuales, sí que se puede pronosticar, en términos de probabilidad, la existencia de mayores riesgos para la seguridad agrupados en las regiones o países costeros, que albergan a un porcentaje creciente de la población mundial, concentrado en ocasiones en mega-ciudades. Esta casuística también se pone de manifiesto en el área mediterránea y en las de interés e influencia geopolítica española.

En este contexto, desde hace varios años se han ido generando respuestas y soluciones que se van aproximando cada vez más entre aquellos países que podrían encajar en la denominación de potencias medias y que se van materializando en la construcción y entrada en servicio de los buques anfibios llamados genéricamente HLD «Landing Helicopter Dock», de los cuales el Buque de Proyección Estratégica LHD Juan Carlos I, construido por NAVANTIA y recientemente entregado a la Armada española en septiembre de 2010 constituye el principal exponente nacional, que cuenta además con el aval de un prometedor mercado internacional como lo demuestra la adquisición por Australia de los buques similares HMAS Canberra y HMAS Adelaide.

En esencia, un buque de este tipo se caracteriza por las misiones para las que está capacitado, que podrían ser alguna de las siguientes: operaciones anfibias, operaciones de despliegue con el Ejército de Tierra, proyección de la Flota (Portaaviones alternativo) y operaciones de ayuda humanitaria. Cada una de ellas define un perfil de misión para la cual el buque adaptará su configuración, o

más bien elegirá la combinación más adecuada dentro de las capacidades del buque: capacidad aérea, capacidad de transporte de vehículos, capacidad anfibia, capacidad de transporte de tropas y capacidad de ayuda humanitaria¹.

En este artículo se pretende describir tan solo una de esas múltiples capacidades de un buque LHD «Landing Helicopter Dock», que es precisamente la de la capacidad aérea embarcada, y más concretamente cuando esa capacidad venga proporcionada total, o parcialmente, por los helicópteros del Ejército de Tierra.

EL MODELO FRANCÉS

Como enfoque del trabajo y a fin de poder mostrar los retos y las tareas que supone para unas Fuerzas Armadas constituir una capacidad de este tipo se podrían haber mostrado los caminos elegidos por el Ejército de los EEUU, y cómo emplea a las fuerzas que operan desde sus LHD, de los que disponen de siete clases diferentes. No obstante, a pesar de la ventaja de esta aproximación, que se apoyaría en el país con mayor experiencia y medios, se ha preferido basarse en el modelo francés, y ello por un doble motivo: en primer lugar por ser los LHD franceses *Mistral* y *Tonnerre* (y en el futuro próximo el *BPC Dixmude*) buques muy recientes (2006 y 2007), casi coetáneos de nuestro *Juan Carlos I*, y por coincidir las FAS de Francia y España en que la mayor parte de los helicópteros en servicio están encuadrados en sus respectivos Ejércitos de Tierra. Además existe otra notable coincidencia en cuanto al diseño de las flotas de helicópteros de ambos ejércitos, basados en un mismo helicóptero de ataque, el *Tigre HAD*, (aunque en Francia coexistirá con la versión *HAP*) y un

helicóptero multipropósito *NH-90*, versión *TTH* «Tactical Transport Helicopter». En el caso español se añade un importante componente, el modelo de transporte pesado *CH-47* «Chinook».

Esta coincidencia en la estructura de flotas también se puede encontrar en las FAS australianas, que como se ha dicho dispondrán de buques LHD similares al *Juan Carlos I* (*HMAS Cambera* y *Adelaide*) y en cuanto a los helicópteros del Ejército de Tierra, encuadrados en su *Army Aviation*, la convergencia de modelos con España llega a ser en este caso prácticamente coincidente al prever la misma combinación de modelos que las *FAMET* (*TIGRE*, *NH-90* y *CHINOOK*), y con un volumen de aparatos también bastante similar.

La participación española desde 2005 en el «Tiger Build-up Group» un grupo de trabajo compuesto por los usuarios militares del helicóptero de ataque *TIGRE* de Alemania, Australia y Francia, está constituyendo un foro muy notable para compartir experiencias y puntos de vista sobre todos los aspectos de la entrada en servicio operacional del *TIGRE* y muy particularmente de los procesos de navalización que los respectivos programas nacionales están afrontando para hacer posible la plena capacidad operativa de este helicóptero desde buques LHD.

Este mismo proceso de navalización se iniciará próximamente para el *NH-90*, lo que deberá dejar resuelto, desde el punto de vista técnico, las particularidades de operar la flota de las *FAMET* desde buques. No obstante, una vez resueltas estas restricciones puramente técnicas aún resta un largo trecho hasta poder declarar la capacidad operativa plena de los helicópteros del ejército embarcados, y en este camino dos son los principales retos que aún quedan por delante.

Posible ubicación de los helicópteros sobre la cubierta del Buque LHD *Juan Carlos I*





PROCEDIMIENTOS Y ADIESTRAMIENTO

En primer lugar se encuentra la elaboración de toda la documentación en la que se apoyan los procedimientos operativos. Estos procedimientos, si tomamos como ejemplo el enfoque francés, parten de un «Protocolo Armée de Terre-Marine» para fijar el marco general de organización y empleo de los destacamentos de helicópteros de la ALAT a bordo de buques de la Marina Nacional, en el seno de operaciones y ejercicios conjuntos. En él se define la composición de un destacamento de helicópteros embarcado como el personal, helicópteros y material necesario para cada misión en concreto. El jefe del destacamento, será un oficial piloto ALAT, consejero aeronáutico del mando del buque.

Como es lógico, en operaciones, el destacamento aeromóvil estará bajo las órdenes del Mando Táctico designado. En lo que se refiere a la vida diaria el destacamento de helicópteros estará sujeto al reglamento interno del buque.

Las calificaciones exigidas a los pilotos para el cumplimiento de las misiones las determinará el EMAD o por delegación el Mando de Operaciones. Como regla general, uno de los pilotos de cada tripulación embarcada deberá estar calificado para tomas de noche en el tipo de buque en cuestión. Las calificaciones para tomar en barco se fijan mediante una Instrucción permanente de la «Force de l'aéronautique navale» (ALAVIA). Otro documento importante lo constituye el reglamento de maniobra para la operación de helicópteros a bordo de buque de proyección y mando BPC, tipo Mistral, y las operaciones de los destacamentos de helicópteros embarcados se aseguran mediante una estructura orgánica y un grupo de servicios.

El Mando del buque LHD es el responsable de todas las actividades aéreas y de la seguridad de vuelo de todas las aeronaves que operan desde el buque. El jefe del Grupo Aéreo es su consejero permanente en materia aeronáutica. El Jefe del Grupo Aéreo de Helicópteros es el Jefe de todos los Destacamentos de Helicópteros embarcados, sea cual sea su ejército, y los jefes de los destacamentos de helicópteros de cada ejército son sus adjuntos.

En cuanto a la ya citada instrucción que regula las tomas y despegues desde buques, esta gira

en torno al modo de impartir los conocimientos teóricos para operar con seguridad en el medio aeromarítimo y establece cuál debe ser la formación teórica y práctica. Asimismo, para cada modelo de helicóptero embarcado, es necesario inventariar y dar solución a los problemas inducidos por cada tipo de aeronave, con especial atención a las necesidades y restricciones derivadas del empleo de helicópteros armados a bordo.

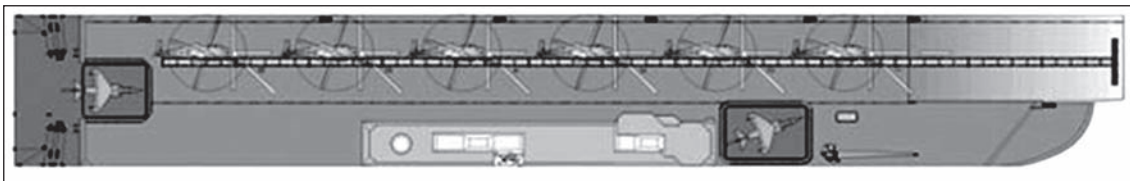
De un modo simplificado el enfoque francés de las operaciones de helicópteros realizadas partiendo del mar se puede concebir, bien como apoyo a una operación anfibia o bien de forma autónoma, por ejemplo en el contexto de una operación de evacuación de residentes (NEO) o dentro de una incursión aeromóvil en profundidad. Por último, toda la instrucción y conocimientos necesarios para que cualquier tripulación de helicópteros del Ejército de Tierra francés pueda sobrevivir en el mar en el caso de accidente también recaen dentro del ámbito de competencia de la Armada.

Como no puede ser de otro modo, los BPC Mistral y Tonnerre están llamados a constituir la pieza clave en muchos tipos de operaciones: operaciones anfibias, operaciones de gestión de crisis, operaciones de asalto aéreo, mando de operaciones por medio del Estado Mayor embarcado, apoyo sanitario, etc.

LA ACTUACIÓN EN LIBIA

Un ejemplo dentro de la variedad de misiones que podrían llevar los helicópteros de las FAMET embarcados se puede extraer del reciente ejemplo Franco-Británico en las operaciones militares que desde el 31 de marzo de 2011 la OTAN está conduciendo en Libia, derivadas de las Resoluciones 1070 y 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Tanto Francia como el Reino Unido han coincidido en involucrar a sus helicópteros (la mayor parte provenientes de su Ejércitos de Tierra-ALAT y Army Air Corps) en la misma fase de la conducción de las operaciones aéreas que se derivan de las resoluciones de Naciones Unidas citadas. Quizás podamos extraer el porqué de este novedoso «modus operandi» de las declaraciones del JEME francés, General E RICK IRASTORZA, al diario Le Point² el pasado 16 de junio de 2011, que titulaba: «*El avión es el arma de la planifica-*



Cubierta de vuelo del Buque LHD Juan Carlos I

ción, mientras que el helicóptero es el arma de la oportunidad».

En el citado artículo el JEME Francés explicaba la intervención de sus helicópteros desde el BPC Tonnerre en Libia en un dispositivo de 18 aeronaves que constituye un «verdadero desafío técnico y profesional» y describía además cuál ha sido el largo camino recorrido por la Aviación Ligera del Ejército de Tierra en los últimos 20 años para lograr, peldaño a peldaño, esta realidad puesta de manifiesto en el escenario libio: entrenamiento individual de tripulaciones, con énfasis en el vuelo con gafas de visión nocturna GVN, adiestramiento de pequeñas unidades de helicópteros en todas las modalidades del vuelo táctico y, por último, elaboración y puesta a prueba de todos los procedimientos para permitir la operación de las tripulaciones del Ejército de Tierra desde buques LHD.

Quizás lo más interesante de esas declaraciones haya sido precisamente la disociación entre las operaciones aéreas llevadas a cabo por aeronaves de ala fija y por helicópteros. El JEME francés se refirió a las primeras como el «arma de la planificación» que requiere la preidentificación con bastante antelación de objetivos individuales y la confección de listas de objetivos, como paso

previo al planeamiento y ejecución de cualquier misión de ataque a tierra. Por el contrario, según él, el helicóptero constituye un «arma de oportunidad», a la que se le encomienda una misión más difusa en una determinada zona «kill box» cuyo desenlace es menos previsible y dependerá en cada caso de los objetivos que las tripulaciones sean capaces de adquirir, identificar y batir.

De forma paralela, el Ejército Británico ha informado que los helicópteros Apache del 656 Escuadrón del Army Air Corps embarcados a bordo HMS Ocean entraron en acción en Libia el pasado 3 de junio de 2011 alcanzando objetivos terrestres: vehículos, carros de combate, instalaciones de radar e incluso marítimos: barcos siembra-minas, etc.

Ambos modos de operación francesa y británica, coincidentes tanto en el Teatro de Operaciones como en la fase de la operación ponen de manifiesto la complementariedad de las unidades de helicópteros de ataque con las operaciones de ataque a tierra, cuyo esfuerzo recae como es natural sobre la aviación de ala fija. Esta complementariedad de los helicópteros se basa sobre todo por su capacidad de actuación nocturna y por la posibilidad de reducir la duración del ciclo de decisión sobre algunos objetivos de alta mo-

Posible actuación en Libia





vilidad táctica, para los que las capacidades de los helicópteros de ataque Tigre y Apache, y en menor medida los Gazelle con cámara térmica Viviane, son excelentes.

Conviene por último recordar cuales son los datos de planeamiento más significativos, desde el punto de vista de las unidades de helicópteros, del Buque de Proyección estratégico LHD Juan Carlos I para darnos cuenta de la potencialidad de operación que representa para las misiones del futuro:

- Puntos de Toma de Helicópteros en cubierta para al menos cuatro CH-47 «Chinook» o para 6 NH-90.
- Cubierta de vuelo de 201,9 metros de longitud y 32 metros de manga.
- Capacidad de transporte de 30 Helicópteros tipo NH-90, 10 CH-47, además de aviones de despegue vertical.

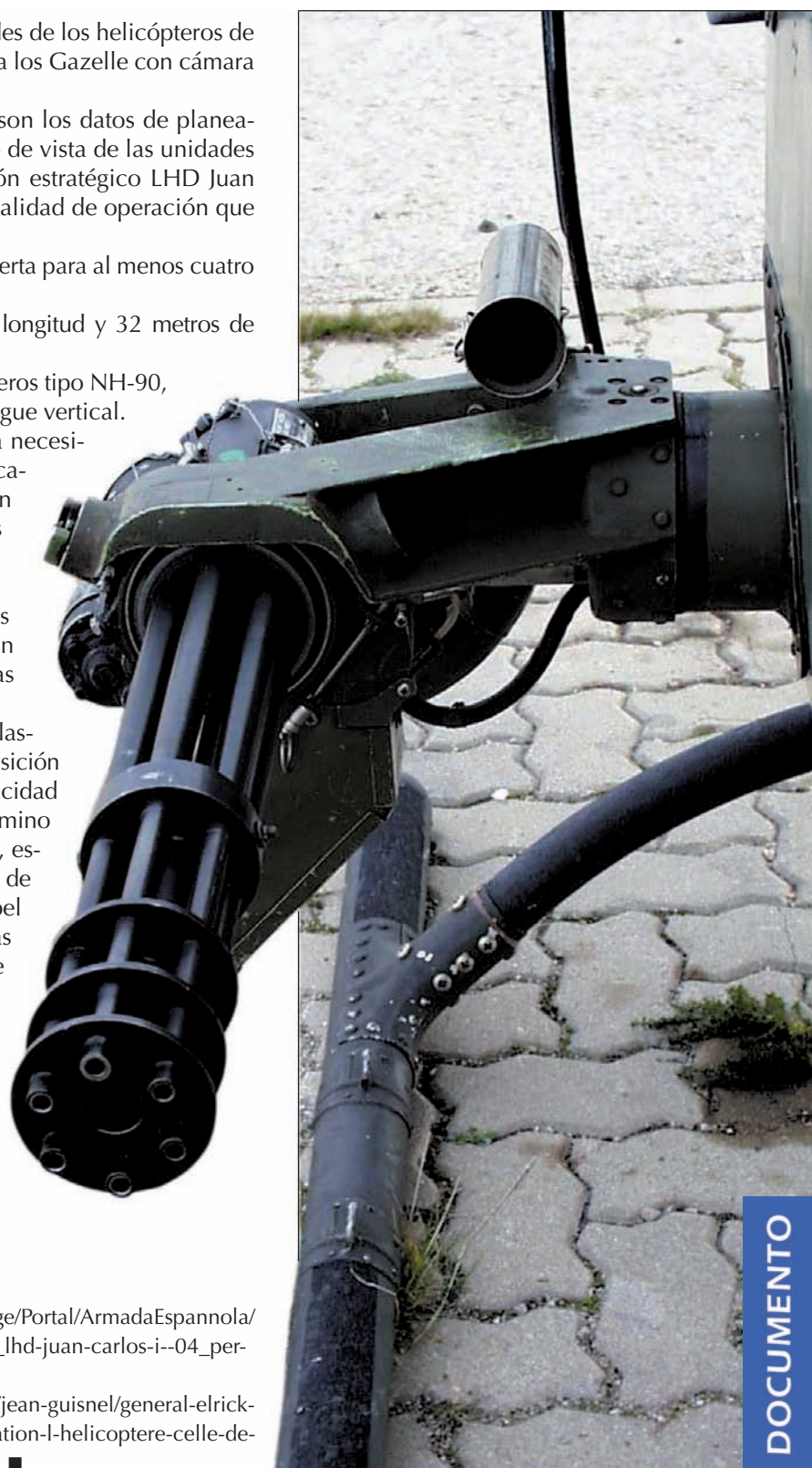
Resulta de todo punto evidente que la necesidad de disponer con prontitud de esta capacidad plenamente operativa, basada en la operación conjunta de agrupamientos de helicópteros embarcados en el LHD Juan Carlos I, se deriva del mejor aprovechamiento y economía de medios tras las decisiones de adquisición de materiales tan costosos como son el propio buque y las flotas de helicópteros Tigre y NH-90.

No obstante, como se ha tratado de plasmar a través del caso francés, entre la adquisición de los medios y la declaración de la capacidad operativa final queda siempre un largo camino por recorrer en el que los procedimientos, específicos y conjuntos y el adiestramiento de tripulación y de unidad adquieren un papel esencial. Para el Ejército de Tierra y para las Fuerzas Armadas, el nuevo contexto que se presenta detrás de la navalización de la flota de helicópteros es tanto un reto como una nueva oportunidad que, sin condicionar de ningún modo las formas de actuación empleados hasta el momento, abre nuevas posibilidades que incrementan la libertad de acción para poder afrontar los escenarios, siempre inciertos, de las operaciones futuras.

NOTAS

¹http://www.armada.mde.es/ArmadaPortal/page/Portal/ArmadaEspañola/buques_superficie/03_Buques_anfibios--03_lhd-juan-carlos-i--04_perfil_mision_es

²http://www.lepoint.fr/chroniqueurs-du-point/jean-guisnel/general-elrick-irastorza-l-avion-c-est-l-arme-de-la-planification-l-helicoptere-celle-de-l-opportunité-16-06-2011-1342881_53.php ■



Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



SUSCRIBETE
AHORA!!

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección Nº Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista *Ejército* del año 2011, por un importe total de

- o España 12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- o Unión Europea 18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- o Resto del mundo 24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.

autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad Sucursal DC c/c

del Banco o Caja

con domiciliación en la Calle

Población C.P. Provincia

sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista *Ejército*.

....., a de de 2011

Firmado:

Fundación "Tercio de Extranjeros"



Nace la Fundación con la vocación de dar respuesta a una necesidad que siempre ha tenido la Legión: atender. Atender socialmente a los que algún día formaron en sus filas y hoy —porque las heridas de la suerte no han curado— viven en desarraigo, sin familia o simplemente sin techo.

Los principios de actuación de la Fundación se inspiran en los valores de compañerismo, lealtad y solidaridad que forman parte de la esencia de las Fuerzas Armadas en general y de La Legión en particular. En virtud de tales principios, los fines de la Fundación serán los siguientes:

- ¹ La asistencia y promoción social de aquellas personas que, estando o habiendo estado vinculadas, directa o indirectamente, con la institución puedan encontrarse en situación de necesidad, desamparo; o encauzando y otorgando reconocimiento a iniciativas individuales en tal sentido.
- ² El fomento de las actividades educativas, culturales, deportivas para facilitar la integración social y laboral del personal vinculado con la institución.
- ³ El fortalecimiento institucional tratando de conservar la memoria histórica de La Legión, testimonial y materialmente, estimulando la investigación de la trayectoria de esta unidad, preservando el testimonio de quienes han servido en la misma a través de los tiempos y apoyando la conservación de bienes muebles, inmuebles y documentos a ella vinculados.

www.fundaciontercioextranjeros.org

Avda. Imperio Argentina, 7; portal 3- Ático A
29004 Málaga



FICHA DE INSCRIPCIÓN COMO MIEMBRO DE LA FUNDACIÓN "TERCIO DE EXTRANJEROS" ENTIDAD BENÉFICA SIN ÁNIMO DE LUCRO

Apellidos y Nombre: E-MAIL:
Dirección:
Población: C.P.: Provincia:
Teléfono: NIF:

APORTACIÓN VOLUNTARIA: euros.
APORTACIÓN TROPA LEGIÓN ACTIVO: 30 euros/año.
APORTACIÓN SEMESTRAL: 40 euros/año.
APORTACIÓN ANUAL: 60 euros/año.

FORMAS DE PAGO: (marque con una X)

Domiciliación bancaria a favor de la Fundación "Tercio de Extranjeros" (rellene la autorización a pie de página).

Transferencia bancaria/Ingreso en efectivo en: CAJA MAR Fundación "Tercio de Extranjeros".

Con número de cuenta: **3058-0890-97-2720002774**.

En....., a de de 20....

Firmado:

IMPRESO DE DOMICILIACIÓN BANCARIA

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

En....., a de de 20....

Firmado:

ENVIAR A: FUNDACIÓN "TERCIO DE EXTRANJEROS"

Avda. Imperio Argentina, 7; portal 3- Ático A

29004-Málaga

Fax: 952-234618

LA PRIMAVERA ÁRABE:

DIFERENTES ORÍGENES Y OBJETIVOS



Manifestaciones en Egipto

Maria Ángeles Moya García. Diplomada en estudios avanzados por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Afirmaba recientemente Aïman Zoubir, corresponsal de Al Jazeera en España (la cadena de televisión qatarí que ha liderado la cobertura informativa de la denominada primavera árabe), que todavía es difícil prever «cuál será el final» de las «profundas transformaciones» que se han producido, y se están produciendo, en los países árabes. Ciertamente, es difícil aventurar el futuro... pero de lo que no hay duda alguna es de que la primavera árabe, que ahora hace frente a

un otoño y a un invierno complicado, ha cambiado el rumbo de la historia.

Ya nada volverá a ser igual en estos países, ni siquiera en un Occidente denostado por muchos por haber permitido, durante décadas, la perpetuación de los regímenes totalitarios que ahora están siendo derrocados. La primavera árabe ha traído, sin duda, aires de cambio a unas sociedades que, hasta ahora, parecían aletargadas, aunque «siempre estuvieron en movimiento»,

aseguraba el pasado mes de septiembre la periodista tunecina Nabila Hamza. «Estas revoluciones —sentenciaba Hamza durante un encuentro de periodistas árabes celebrado en Madrid— han sido la constatación de que existe una sociedad civil en el mundo árabe que ha dicho «basta ya» a décadas de represión».

Pero ¿cuáles fueron los factores que contribuyeron a que estas sociedades hicieran frente a esos regímenes totalitarios y autocráticos que las habían dominado y reprimido durante décadas? ¿Por qué precisamente ahora y no en otro momento? ¿Qué circunstancias se dieron para que comenzaran las movilizaciones masivas que consiguieron derrocar a líderes tan emblemáticos como el ex presidente egipcio Hosni Mubarak, eterno aliado de Occidente en la región?

Ya nada volverá a ser igual en estos países, ni siquiera en un Occidente denostado por muchos por haber permitido, durante décadas, la perpetuación de los regímenes totalitarios que ahora están siendo derrocados

ORÍGENES Y OBJETIVOS DIFERENTES

Al margen de teorías aisladas que focalizaban el centro de atención en Occidente como instigador en la sombra de las protestas, para entender lo que está ocurriendo en el mundo árabe desde que, a finales de 2010, comenzaron a producirse las revoluciones que han culminado con el derrocamiento de los gobernantes totalitarios que regían en países como Túnez, Egipto o Libia es conveniente partir de la base de que, como asegura Aiman Zoubir, «a pesar de que en todos estos países la lengua es la misma, así como la religión y las tradiciones, sería un error pensar que un territorio tan extenso puede analizarse como un bloque compacto».

Por ello, hay que analizar el origen de las revueltas país por país, centrándonos en los tres que han logrado derrocar a sus gobernantes (Túnez, Egipto y Libia) y en un cuarto, Siria, que se encuentra ahora en el punto de mira de la comunidad internacional. ¿Cuáles eran los objetivos que perseguían los manifestantes (denominados rebeldes en el caso libio) en cada uno de estos países? Porque, si bien en Túnez y Egipto el origen y los objetivos eran, a priori, similares, no puede decirse lo mismo de países como Libia o Siria. Tampoco el final de los regímenes dictatoriales ha corrido la misma suerte, y en ello han jugado, y están jugando, un papel fundamental las Fuerzas Armadas que, hasta ahora, sostenían (en Siria lo siguen haciendo) a estos regímenes.

No es difícil comprobar que el transcurso de los acontecimientos no ha sido el mismo en Túnez (con el ya depuesto y condenado ex presidente Ben Alí, derrocado tras un mes de protestas); en Egipto (país en el que los opositores al régimen también lograron derrocar a Hosni Mubarak —quien ahora está siendo juzgado— después de 18 días de masivas manifestaciones); en Libia (donde los «días de gloria» de Muamar al Gadafi —desaparecido por el momento— parecen haber llegado a su fin, tras seis meses de guerra abierta entre partidarios y detractores del dictador, estos últimos apoyados militarmente por la comunidad internacional); o en Siria (país hacia el que ahora se vuelven las miradas de los países occidentales, una vez que el esfuerzo bélico empleado en Libia ha obtenido los resultados esperados).

Incluso conviene reparar en que países en los que muy bien podría haberse dado una situación parecida, las reformas anunciadas por sus gobernantes (como en el caso de Marruecos), los recientes cambios de Gobierno a través de golpes de estado (caso de Mauritania) o quizás el escaso interés informativo que han despertado en los medios de comunicación y la censura informativa ejercida por el régimen (véase el caso de Argelia) han favorecido que las revueltas se hayan aplacado y no hayan trascendido como lo han hecho en países vecinos que ahora hacen



Expresidente de Túnez Ben-Alí

frente a transiciones hacia regímenes democráticos (o eso es, al menos, lo que se pretende), tras décadas de dictaduras autocráticas.

Si bien todo apunta a que las revueltas que se iniciaron en Túnez han marcado el flujo de los acontecimientos en el resto de países árabes, podría decirse que en algunos de estos países los sublevados contra los regímenes autocráticos se han aprovechado precisamente de las manifestaciones espontáneas y laicas de sociedades como la tunecina, e incluso también la egipcia, para perseguir objetivos que, en muchos casos (y ahora se está vislumbrando en Libia) no están del todo claros.

No obstante, conviene incidir en que en todas estas sociedades (en unas más que en otras) existía un denominador común para «prender» la mecha de las revoluciones: el sentimiento de hastío contra los gobernantes autocráticos que, enriquecidos a costa de las miserias del pueblo, llevaban décadas ejerciendo la represión contra aquellos que no eran adeptos a su régimen. Esas desigualdades e injusticias sociales se vieron acuciadas, antes de que estallasen las revueltas, por coyunturas económicas desfavorables con la juventud como protagonista (principalmente en Túnez y Egipto). Una juventud con formación universitaria en muchos casos que estaba haciendo frente a altos índices de paro y que salió a la calle para poner fin a esa situación.

TÚNEZ Y LOS «JAZMINES»

En el caso de Túnez, la denominada «revolución de los jazmines» (el jazmín es una flor

blanca emblemática de Túnez que simboliza la pureza y la tolerancia) no se desencadenó única y exclusivamente porque el joven de 26 años Mohamed Bouazizi decidiera quemarse a lo bonzo en su localidad natal, Sidi Bouziz, después de que la Policía le dismantelase su pequeño puesto de verduras y le pusiera mil y una objeciones para que ejerciese la venta ambulante, su único medio de subsistencia.

La acción desesperada de Bouazizi, el 17 de diciembre de 2010, fue la gota que colmó el vaso en una sociedad con graves problemas económicos (a los que se sumó el encarecimiento de productos básicos como el pan) y en la que más de la mitad de la población eran jóvenes de entre 26 y 28 años con estudios universitarios, la mayor parte de ellos (un 60%) en paro. Sin duda, el ejemplo de Bouazizi (que murió el 4 de enero por las graves quemaduras que sufrió) les animó a luchar y a reivindicar sus derechos, unos derechos considerablemente mermados por el abuso de poder del presidente Ben Alí (que gobernó Túnez durante 23 años).

Al calentamiento de los ánimos contribuyeron, además, los documentos secretos del Departamento de Estado de Estados Unidos filtrados por Wikileaks y difundidos en noviembre de 2010 por cinco medios internacionales: El País, Le Monde, The Guardian, The New York Times y Der Spiegel. En ellos se desvelaba la corrupción de la familia presidencial, a la que describían como una «cuasi mafia», incidiendo especialmente en la esposa del presidente, Leila Ben Alí, quien, según las filtraciones, hacía y deshacía a su antojo.

Y es que en Túnez, con un crecimiento económico anual por encima del 5% gracias al turismo, no debían darse los problemas económicos que había en el momento de iniciarse las revueltas. Por ello, la sociedad tunecina (inspirada por los jóvenes) tomó como adalid de su lucha la muerte de Bouazizi y consiguió un hecho histórico: por primera vez una revolución laica y popular derrocaba a un gobernante autocrático de un país árabe con el objetivo de conseguir mejoras sociales y una mayor igualdad para todos los tunecinos.

FIN DEL FARAÓN MUBARAK

El efecto contagio de la revolución en Túnez pronto se dejó sentir en Egipto. Los medios de co-

municación internacionales (que no los medios estatales egipcios, que en un primer momento negaron las revueltas) contribuyeron a ello. De centrar su atención informativa en el país de la «revolución de los jazmines» pronto volvieron sus ojos hacia otro país en el que también se iniciaban manifestaciones populares: el país de los faraones. Aquí, al igual que en Túnez, el papel desempeñado por las redes sociales fue fundamental para que extendiesen las protestas, aunque, según la periodista tunecina Nabila Hamza, el papel de las redes sociales fue importante pero no clave para el inicio de las revueltas. «Tan solo el 25% de las personas tenían acceso a internet; las movilizaciones vinieron de la clase media-pobre, gente oprimida que no tenía acceso a Twitter o a Facebook».

Según Hamza, era cuestión de tiempo que el problema estallase... y estalló a finales de enero. La salida de Ben Alí del poder, el 14 de enero, hizo pensar a los ciudadanos egipcios que ellos también podrían ser capaces de derrocar a Hosni Mubarak del poder. Las movilizaciones comenzaron en Egipto el 25 de enero. Pero la sociedad egipcia, hastiada también de tanta represión e injusticias sociales, ya hacía tiempo que tenía los ánimos caldeados. Meses antes, en junio de 2010, Wael Ghonim, responsable de Marketing de Google en Oriente Medio, había creado una página de Facebook en la que denunciaba la muerte de Khaled Said, un joven de 28 años que había sido asesinado en una brutal paliza policial en Alejandría.

«Todos somos Khaled Said» era el nombre de la página creada en la conocida red social. Ghonim (cuya identidad no se supo en un primer momento) fue detenido por las autoridades egipcias. Su página había ido calentando el ambiente y, tras su liberación, los egipcios lo aclamaron como uno de los pioneros de la revolución. A pesar de todo, nada hacía pensar, en un primer momento, que Hosni Mubarak, aferrado a su trono de faraón durante tres décadas, fuera a dimitir. Era el principal aliado de Occidente en la zona y un actor esencial en Oriente Próximo: la paz con Israel estaba con él garantizada.

Pero el tesón de los manifestantes, concentrados en la plaza de Tahrir de El Cairo casi a diario (más de un millón de personas llegó a concentrarse en la céntrica plaza cairota), cul-



Expresidente de Egipto Hosni-Mubarak

minó con la dimisión de Hosni Mubarak, tras 18 días de masivas protestas. El faraón había caído y la sociedad egipcia veía una puerta abierta a la esperanza y al fin de la represión.

ISLAMISMO RADICAL EN LIBIA

Los vientos de cambio también llegaron a Libia, al igual que a otros países como Bahréin, Irán, Marruecos o Yemen. Pero la atención informativa y de la comunidad internacional (que intervino militarmente en virtud de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas) rápidamente se centró en el país magrebí. Y es que Libia, donde se encuentran las mayores reservas de petróleo de África, exportaba el 80% de su oro negro a Europa antes de iniciarse las revueltas (principalmente a Italia —antigua potencia colonizadora— y Francia).

A pesar de que los problemas económicos y las desigualdades sociales también estuvieran haciendo mella en la sociedad libia (deterioro de las políticas sociales, reflejo de una pérdida del interés en la distribución de la renta petrolera), dichos problemas no eran de la misma magnitud que en los países vecinos. Al menos, no fueron el único detonante de las revueltas. De hecho, y



Muamar el Gadafi. Expresidente de Libia

según un informe elaborado en febrero de este año por la Oficina Económica y Comercial de España en Trípoli, Libia estaba considerado el país más rico del norte de África gracias a sus reservas petrolíferas, con una de las densidades de población más bajas del mundo (en otros países la presión demográfica incrementaba las tensiones y desigualdades sociales), y tenía, antes de que comenzaran las revueltas, uno de los PIB per cápita más elevados de África.

En el caso de Libia, y a tenor de las intenciones mostradas el pasado mes de septiembre (tras la caída de Gadafi) por el Consejo Nacional de Transición de imponer la Ley Islámica (Sharia) en el nuevo estado libio, todo parece indicar que los detractores del régimen de Muamar el Gadafi (en el poder durante más de cuatro décadas) perseguían otras intenciones. Casi con toda probabilidad, y aunque seguramente muchos de los manifestantes pretendían que hubiera un mejor reparto de la riqueza en el país magrebí, los posteriormente denominados rebeldes se aprovecharon de las movilizaciones populares y laicas de Túnez o Egipto para reivindicar un papel en Libia (y unas riquezas) que les habían

sido negadas desde la llegada de Muamar el Gadafi al poder.

De hecho, el estallido de las revueltas en Libia comenzó por la Cirenaica, una de las tres grandes regiones naturales en las que está dividida Libia (las otras dos son la Tripolitania y el Fezzan) y en la que la presencia del islamismo radical ha estado presente a lo largo de la historia. Según un informe elaborado por el Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB) a primeros de septiembre, «el chaparrón internacional sobre Gadafi coincidió con otra secuencia de movimientos subversivos en los que asomó con nitidez el elemento religioso, sin dejar de manifestarse el militar».

En el informe del CIDOB se pone de manifiesto que «durante algún tiempo revoloteó sobre Libia el fantasma de una gran insurrección armada fundamentalista, al estilo de la que estaban desangrando Argelia». Pues bien, los islamistas radicales que «sostuvieron serios enfrentamientos con las fuerzas de seguridad» provenían principalmente de la Cirenaica, región histórica del este donde, desde el principio, «más había bullido la desafección con la Jamahiriya» (término acuñado por Gadafi en su Libro Verde para describir un tipo de estado similar a la república del pueblo). Una de las bandas más importantes, el Grupo de Combate Islámico, estaba formada por antiguos yihadistas de Afganistán.

También la periodista Marta Riesgo explicaba, a finales de agosto, que la zona Cirenaica comprendía un territorio que Gadafi siempre había tenido dificultades para controlar. Las tribus de esta región (la sociedad libia se estructura en más de 140 clanes, agrupados en la Tripolitania —desde donde gobernaba Gadafi—, la Cirenaica y el Fezzan) siempre se habían caracterizado por su devoción al Islam. Además, en la Cirenaica se encuentra la ciudad de Darnah (también la de Benghazi, segunda ciudad más grande de Libia y desde donde partieron los rebeldes).

«En 2007 —contaba Marta Riesgo en La Gaceta—, los documentos encontrados por las fuerzas norteamericanas en Iraq revelaron que de los 112 combatientes extranjeros de Libia, Darnah, con una población de 48.000, había suministrado 52, lo que la sitúa como uno de los principales focos de exportación de terroristas del mundo». A la vista de estas consideraciones,

no es difícil pensar que los rebeldes libios se aprovecharan del efecto contagio de lo sucedido en Túnez y Egipto para acabar con su eterno represor y hacerse así, de una vez por todas (era, sin duda, una asignatura que tenían pendiente), con el control del país y, por supuesto, del oro negro.

REPRESIONES EN SIRIA

En Siria (donde según el Consejo de Derechos Humanos de la ONU ya se han producido más de 2.600 víctimas mortales como consecuencia de los enfrentamientos entre partidarios y detractores del presidente Bashar al Assad), el origen de las revueltas, que estallaron a mediados de marzo en Damasco y que después se han extendido a otras ciudades del país, también tiene un alto componente tribal y religioso.

Además de las demandas de mayor democracia (comunes en todos los países árabes), no es difícil comprobar que los sublevados contra el régimen de Al Assad tienen otras intenciones que no pasan, única y exclusivamente, por conseguir mejorar sociales y económicas para el país. De hecho, según el catedrático de Derecho Constitucional y miembro del Grupo de Estudios Estratégicos Carlos Ruiz Miguel, «en Siria no hay una, sino varias revueltas con dominio islamista».

En primer lugar, porque las manifestaciones no se han producido de manera generalizada y simultánea como ocurrió, por ejemplo, en Túnez o Egipto. En segundo lugar, porque se han generado en zonas con alta presencia del grupo islámico sunita radical de los «Hermanos Musulmanes», siendo los puntos cercanos a las fronteras (por donde habitualmente se ha movido los traficantes de armas y las redes de contrabando) lo que más problemas están ocasionando, y también los barrios en los que el radicalismo sunita tiene más aceptación. En tercer lugar, porque de tratarse de manifestaciones laicas con reivindicaciones de mejoras sociales, no todas las zonas pobres están sufriendo revueltas. Y en cuarto lugar, porque las manifestaciones de protesta se organizan generalmente los viernes, después del sermón principal en las mezquitas, lo que hace pensar, a juicio de Ruiz Miguel, «que los clérigos sunitas radicales, pagados por el Gobierno, han utilizado los medios que el Gobierno ha puesto en sus manos para utilizarlos contra él».



Presidente Sirio Bashar Al Assad

Así las cosas, también cabría pensar que Siria, un país de mayoría suní gobernado por una minoría alauita (chiíes liberales), estuviera viviendo una situación similar a la de Libia. Porque en Siria, ya en 1982 hubo un levantamiento armado contra el Gobierno de Hafez al Assad (padre del actual presidente) que fue duramente reprimido por el Ejército. Quizás ahora este grupo radical suní (presente también en Egipto, aunque en el país africano esté mostrando un perfil aparentemente democrático) se esté aprovechando también de la corriente de revueltas que se han producido en otros países árabes para ejecutar su particular venganza contra el hijo del presidente que, en los años 80, les impidió adquirir mayores cotas de poder en un país hacia el que ahora se vuelven todas las miradas de la comunidad internacional.

PROSPECTIVA DE FUTURO

Aunque es difícil aventurar qué ocurrirá en el futuro en el mundo árabe, y partiendo de la base de que nada volverá a ser igual que antes, hay varios factores objeto de análisis que pueden determinar el transcurso de los acontecimientos.

tos en los países que ya han iniciado, o están iniciando, sus procesos de transición; y también en países que, como Siria, siguen inmersos en una primavera árabe que quién sabe si podría ver cómo sus hojas se caen con la llegada del otoño.

En primer lugar, y observando a los tres países que ya han iniciado o están iniciando sus, a priori, procesos de transición hacia regímenes democráticos, es preciso señalar que dichos procesos podrían verse ensombrecidos ante la posibilidad de que grupos islamistas radicales llegasen al poder. En Egipto, por ejemplo, las mujeres, que también salieron a la calle para apoyar las revueltas, «han perdido derechos que ya tenían adquiridos con anterioridad a la caída de Mubarak», según afirma la periodista tunecina Nabila Hamza. Y en Libia, las recientes declaraciones del Consejo Nacional de Transición anunciando un futuro estado basado en la Sharía (ley islámica) no hacen pensar, precisamente, en una democracia tal y como la entendemos los países occidentales.

En segundo lugar, y para que esos procesos de transición lleguen a buen término, también será determinante el papel que juegue Occidente para monitorizar la transición democrática. De hecho, en la reunión de periodistas árabes celebrada el pasado mes de septiembre en Madrid, los profesionales de los medios de comunicación convinieron en la necesidad de que los países occidentales debían apoyar estos procesos de transición, «aunque sin intervenir en los asuntos internos» de cada uno de ellos. ¿Cuál será, por tanto, el papel de Estados Unidos en los países árabes? ¿Cuál será el papel de la Unión Europea? De momento, y tras la visita realizada por los presidentes de Reino Unido y Francia —David Cameron y Nicolás Sarkozy, respectivamente— a Libia, da la impresión de que las grandes potencias están más preocupadas en conseguir su parte del «pastel energético» que en colaborar de facto en que la transición hacia la democracia se convierta en una realidad.

En tercer lugar, y centrándonos ahora en el caso de Siria (cuyo futuro hacia un cambio de régimen está todavía por decidir), todo dependerá de la actuación que lleve a cabo la co-

munidad internacional, y más concretamente el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, cuya resolución 1973 fue determinante para que se iniciase la intervención militar en Libia, una intervención que, sin duda alguna, ha sido decisiva para derrocar a Gadafi del poder. Pero en el caso de Siria, el Consejo de Seguridad en el momento de escribir este artículo no se ha pronunciado y se encuentra con dos obstáculos: Rusia y China, que han anunciado en repetidas ocasiones que ejercerán su derecho de veto para bloquear cualquier resolución que pretenda condenar al régimen de Bassar al Assad.

Y en cuarto lugar, y si esa resolución de condena en contra del régimen de Al Assad no se produce por parte del Consejo de Seguridad, solo cabría esperar que las Fuerzas Armadas le retirasen el apoyo al presidente para que la situación en Siria se normalizase. Pero este hecho, que en Túnez y en Egipto se produjo tras semanas de protestas (el papel del Ejército fue determinante para el derrocamiento de Ben Alí y Hosni Mubarak, y lo está siendo para mantener a Al Assad en el poder), no es fácil que se produzca en Siria, habida cuenta de que las Fuerzas Armadas están integradas básicamente por familiares del presidente, así como por alauís y musulmanes suníes fieles a él. Aunque, según el catedrático de Estudios de Oriente medio en el Kings College de Londres, Yezid Sayigh, en declaraciones a Periodismo Humano, la única forma de que el Ejército retirase el apoyo al presidente sería que pensase que el régimen no va a sobrevivir y que, por tanto, deben buscar nuevas alianzas.

A modo de colofón, recordemos de nuevo las palabras pronunciadas por el corresponsal de Al Jazeera en España, Aiman Zoubir, en las que nos advertía de la importancia de diferenciar lo ocurrido en cada uno de los países. «A pesar de que en todos ellos la lengua es la misma, así como la religión y las tradiciones, sería un error pensar que un territorio tan extenso puede analizarse como un bloque compacto». Pero Zoubir iba más allá al afirmar: «Vivimos momentos de una extrema delicadeza, estamos asistiendo a unas profundas transformaciones cuyo final... todavía desconocemos». ■



REPRODUCCIÓN DE LA OBRA "GOZO DE UNA REALIDAD DISTINTA"
AUTOR: IRENE LÓPEZ GONZÁLEZ

V CERTAMEN DE PINTURA ISFAS 2011

*Para más información
Boletín Oficial de Defensa nº 252,
de 19 de Octubre de 2011
o www.mde.es/isfas*



MINISTERIO
DE DEFENSA

SUBSECRETARÍA
DE DEFENSA

ISFAS
INSTITUTO SOCIAL DE
LAS FUERZAS ARMADAS

¿Un Enfoque Integral Para Europa?

Guillem Colom Piella. Doctor en Seguridad Internacional.

Consciente de su complejidad institucional y determinada a desarrollar una amplia gama de capacidades civiles y militares para la resolución de conflictos, la UE está definiendo su propio concepto de enfoque integral para mejorar tanto la coordinación de sus instrumentos internos como entre ella y los actores que participan en la gestión de la crisis.

Las operaciones de gestión de crisis, estabilización post-conflicto y construcción nacional que se han realizado en las últimas décadas lo han hecho en un ambiente multinacional, han contado con la participación de numerosos actores —desde fuerzas armadas, agencias gubernamentales u organizaciones internacionales, hasta actores privados y ONG— con cometidos, agendas, objetivos y recursos muy dispares y han requerido el empleo de una amplia gama de ac-

ciones de tipo político, diplomático, económico, informativo, humanitario, policial o militar.

La experiencia acumulada de la participación internacional en los Balcanes, Afganistán, Iraq o en muchas otras partes del Globo no solo ha revelado la dificultad que entraña la gestión y resolución de estas crisis cada vez más complejas sino también ha puesto de manifiesto la necesidad de concertar las estrategias, capacidades y acciones de los distintos actores desde el primer



momento y al más alto nivel, compartiendo —en la medida de lo posible— información, situación final deseada, objetivos estratégicos, planeamiento operativo y gestión de recursos. Esta coordinación debería abarcar desde el nivel estratégico hasta el táctico y realizarse en todas las fases de la operación, desde su inicial concepción y posterior planteamiento hasta su ejecución sobre el terreno y final evaluación.

Esta nueva fórmula para acometer la gestión de crisis, estabilización post-conflicto y construcción nacional basada en la armonización de los objetivos, estrategias y acciones de los distintos actores, a todos los niveles, planos y fases de la misma, y adoptada por los países de nuestro entorno y por organizaciones como las Naciones Unidas, la Unión Europea o la Alianza Atlántica recibe genéricamente el nombre de **enfoque integral** (*comprehensive approach*).

En la actualidad, la Unión Europea también se halla articulando su propio concepto de enfoque integral con el objetivo de mejorar tanto su coordinación interna en materia de respuesta a crisis como las relaciones que debe mantener con otros actores relevantes en la concepción, planeamiento, ejecución y evaluación de operaciones de este tipo.

Aunque formalmente Bruselas abordó la definición de su propio concepto de enfoque integral

a mediados de 2008 para complementar y ampliar la coordinación cívico-militar (*civil-military coordination: CMCO*) entre agencias europeas en materia de gestión de crisis, y guiar el desarrollo de nuevas capacidades militares, sus orígenes se hallan en el progresivo avance de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) y sus pilares teóricos en la Estrategia Europea de Seguridad de 2003.

Y es que mientras la articulación de la arquitectura europea de seguridad y defensa junto con la creciente participación de la Unión en operaciones de gestión de crisis y mantenimiento de la paz comporta el paulatino establecimiento de nuevos mecanismos militares y civiles para garantizar su correcto funcionamiento¹, el documento Solana ya señalaba la necesidad de integrar los distintos instrumentos a disposición de la Unión para enfrentarse a cualquier amenaza que pudiera cernirse sobre Europa² y proclamaba la determinación de favorecer un “multilateralismo eficaz” actuando junto con otros actores —en especial las Naciones Unidas y la Alianza Atlántica— con objeto de erigir «...una sociedad internacional más fuerte, con instituciones internacionales que funcionen adecuadamente y un orden internacional basado en el Derecho».

Dicho de otra forma, la Estrategia Europea de Seguridad de 2003 ya reconocía una realidad





que ha terminado por convertirse en uno de los pilares formales de la acción exterior europea: los riesgos y amenazas a la seguridad internacional requieren un esfuerzo coherente de la Unión Europea que integre el empleo de todos los instrumentos a su disposición (políticos, diplomáticos, militares, económicos, ayuda al desarrollo...) y su cooperación con otras organizaciones internacionales, en especial la Alianza Atlántica y las Naciones Unidas.

Al igual que el *comprehensive approach* aliado, el enfoque integral europeo tiene sus antecedentes en la Guerra de los Balcanes, un conflicto que puso de manifiesto tanto la necesidad de mejorar la atención de las fuerzas militares hacia la población civil como sistematizar las labores y responsabilidades de los elementos militares y civiles de la operación. Ello empujó a las autoridades militares europeas a desarrollar su propio concepto de cooperación civil-militar (CIMIC), cuyo borrador final se presentó ante el Consejo de la Unión Europea a comienzos de 2002. Aunque originalmente concebido para coordinar el planeamiento y conducción

de las labores militares y civiles en los niveles estratégico y operacional, el CIMIC europeo acabó regulando —tal y como había planteado un año antes el MC 411/1 (*Military Policy on Civil Military Co-operation*) aliado e institucionalizó el AJP-9 (*NATO Civil-Military Coordination*) un año después— la coordinación ad-hoc sobre el terreno de los elementos militares y civiles a escala táctica u operacional.

La presentación del CIMIC europeo fue acompañada por el compromiso del Comité Político y Militar (COPS) de desarrollar otras medidas más ambiciosas, no solo dirigidas a regular la cooperación cívico-militar en el nivel estratégico sino también a mejorar la coordinación interna de la Unión Europea en operaciones de respuesta a crisis. De esta forma surgió la coordinación civil-militar³, una iniciativa que, encuadrada en el contexto de la PESD, pretendía mejorar la coordinación entre los pilares y agencias europeas en el planeamiento, conducción y evaluación de las operaciones de gestión de crisis y sentar los pilares de una nueva «cultura de coordinación»

que gobernara las relaciones civiles y militares en materia de resolución de conflictos en el seno de la Unión Europea.

En materia de gestión de crisis, la tradicional complejidad institucional de la Unión Europea obliga a Bruselas lograr un difícil equilibrio entre los intereses políticos de los estados miembros, las concepciones —muchas veces opuestas— del Consejo y la Comisión, y las inercias provocadas por los tres pilares⁴. Sin embargo, los responsables de articular la CMCO evitaron abrir esta caja de Pandora y centraron sus esfuerzos en establecer unas pautas mínimas de coordinación entre los tres pilares de la Unión y entre las atribuciones del Consejo (que tiene a su disposición las herramientas necesarias para planear y dirigir las operaciones cívico-militares) y la Comisión (que goza de competencias presupuestarias en materia de política exterior y ayuda al desarrollo y se responsabiliza de las delegaciones sobre el terreno) en la gestión de crisis complejas.

Aunque se han realizado importantes avances en la configuración teórica e implementación práctica de la CMCO —caso de la presentación de un proyecto de planeamiento integral conjunto, combinado e interagencias, y de una batería de medidas orientadas a guiar su aplicación práctica en el teatro de operaciones— es también cierto que esta iniciativa que pretende reforzar la coordinación civil-militar europea continúa siendo objeto de controversia. Su puesta en marcha ni ha incrementado significativamente la coordinación interna de la Unión Europea en materia de gestión de crisis, ni ha fortalecido las relaciones entre los elementos civiles y militares, ni tampoco ha supuesto el desarrollo de un catálogo de capacidades militares y civiles adecuadas. Esta situación no solo vuelve a poner de manifiesto el ya tradicional desinterés de la Unión Europea por desarrollar instrumentos propios y efectivos para la gestión de crisis tanto civiles como militares o la urgente necesidad de coordinar —en la medida de lo posible— la acción *inter e intra* pilares (una carencia que debería subsanarse con la aplicación efectiva del Tratado de Lisboa), sino también la exigencia de establecer unos estándares mínimos comunes entre los veintisiete sobre cómo acometer la gestión de crisis complejas y de que Bruselas sea capaz de armonizar estas concepciones siempre tan dispares.

Mientras la CMCO continúa articulándose lenta pero decididamente a fin de lograr una cierta coherencia interna europea en materia de gestión de crisis, a mediados de 2008 tanto el COPS como la Agencia Europea de Defensa (EDA) constataron la necesidad de ir un paso más allá en la integración de los instrumentos civiles y militares a disposición de la Unión Europea, por lo que solicitaron al Estado Mayor (EUMS) que desarrollara un concepto de enfoque integral dirigido a mejorar tanto la coordinación interna de la Unión como las relaciones que debería mantener esta con otras organizaciones internacionales, en especial la Alianza Atlántica y las Naciones Unidas. Calificado como un objetivo prioritario tanto para la articulación de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) como para el desarrollo de nuevas capacidades civiles y militares, es muy probable que Bruselas presente su propio concepto de *comprehensive approach* en breve siguiendo los pasos de la Alianza Atlántica, que situó el enfoque integral como uno de los fundamentos del Concepto Estratégico “Compromiso activo, defensa moderna” aprobado en la Cumbre de Lisboa (2010) y en el pilar de las operaciones de gestión de crisis no-Artículo 5.

Aunque las autoridades militares europeas todavía no han facilitado ningún detalle concreto del concepto más allá de que contendrá medidas encaminadas a reforzar la coordinación interna y externa de la Unión Europea en el planeamiento, conducción y evaluación de las operaciones integradas de gestión de crisis, hasta fecha de hoy se han presentado tres borradores del concepto, ambos centrados en la vertiente militar del enfoque integral. Mientras el primer trabajo presenta las pautas, estructuras y procedimientos que deberían guiar la aplicación práctica del concepto en el teatro de operaciones, el segundo busca conocer las implicaciones operativas que puede tener el empleo del enfoque integral en el planeamiento, conducción y evaluación de las operaciones civiles-militares. Por su parte, el tercero avanza en la identificación de las implicaciones operativas de la aplicación efectiva del enfoque integral en el teatro a la vez que detalla los protocolos de coordinación que deben establecerse entre la Unión Europea y el resto de actores relevantes, en especial la Alianza Atlántica y las Naciones Unidas.

Llegados a este punto, es importante destacar que si bien para la elaboración de estos trabajos el EUMS ha contado con una amplia participación civil —caso de los Directorios Generales para la PESD (DG E VII), para asuntos de defensa (DG E VIII) y para crisis civiles (DG E IX) o la Célula Civil de Planeamiento y Conducción (CPCC)— ninguna agencia civil europea se ha manifestado sobre los aspectos no-militares del enfoque integral; una realidad un tanto paradójica cuando a priori la principal ventaja cualitativa de la Unión Europea sobre la Alianza Atlántica es la posesión de una amplia gama de capacidades civiles (diplomáticas, económicas, de ayuda al desarrollo, policiales, judiciales, informativas, políticas...) que son esenciales para la satisfactoria implementación de cualquier enfoque integral en la resolución de crisis, la estabilización posbélica y la construcción nacional.

Por todo ello puede afirmarse que si bien el desarrollo del *comprehensive approach* —una iniciativa que parece haber eclipsado la implementación práctica de la más restringida CMCO— se ha convertido en una de las máximas prioridades de la Unión Europea en el campo de la seguridad y la defensa y aunque anteriores presidencias impulsaron formalmente su definición e implementación, todavía no existe ningún denominador común sobre cómo se deberá configurar este enfoque integral europeo. Esta ambiciosa iniciativa no solo debe salvar los mismos escollos que la coordinación civil-militar —armonizar los procesos de toma de decisiones, regularizar las prioridades operativas de los elementos civiles y militares o arbitrar en las eternas competiciones entre las instituciones en el seno de la Unión— sino también conciliar los intereses y de los estados miembros o coordinar la acción europea en materia de gestión de crisis, estabilización posconflicto o construcción nacional con otras organizaciones internacionales.

Aunque estos obstáculos, debidos principalmente a la idiosincrasia europea, dilatarán la implementación práctica del enfoque integral europeo, la fascinación suscitada por esta iniciativa, las disposiciones contenidas en el Tratado de Lisboa (que anula la segmentación entre los tres pilares y mejora la coherencia exterior europea mediante la constitución de un servicio exterior) y la reciente entrada en funcionamiento del

Directorio para el Planeamiento de Gestión de Crisis (*Crisis Management Planning Directorate*: CMPD) que integra la vertiente civil y militar de la PCSD y pretende convertirse en el máximo órgano asesor de la acción exterior europea; harán que esta iniciativa orientada a mejorar la actuación de la Unión Europea en la resolución de crisis y conflictos se convierta pronto en una realidad. Sin embargo, situaciones como las de Libia o Siria hacen dudar de la utilidad real de esta iniciativa, máxime cuando Europa camina hacia la irrelevancia estratégica, los intereses nacionales de sus miembros son incompatibles y no parece existir una voluntad real para integrar todos los instrumentos de la Unión y permitir que ésta tenga una sola voz en la escena internacional.

En conclusión, aunque el futuro demostrará si esta iniciativa puede solventar las carencias de la Unión Europea en materia de gestión de crisis, ésta no ha dudado en sumarse al desarrollo de su propia concepción de *comprehensive approach*, a mejorar sus propios instrumentos de gestión de crisis, ampliar su cooperación práctica con el resto de actores implicados en la resolución de la misma e incrementar sus propias capacidades civiles y militares en apoyo a las labores de estabilización y reconstrucción de estados frágiles, débiles o fallidos. Esta concertación en los planteamientos, estrategias y acciones que puedan realizar los distintos agentes participantes en la gestión de crisis a fin de alcanzar una solución lo más rápida, efectiva, coherente y duradera posible, es lo que plantea el enfoque integral..., posiblemente la más importante y ambiciosa iniciativa realizada por Bruselas para promover una nueva cultura de coordinación cívico-militar y adaptar la Unión Europea al complejo, heterogéneo y conflictivo mundo del siglo XXI.

NOTAS

¹ Aunque desde sus orígenes la Unión Europea ha pretendido crear instrumentos propios para la gestión de crisis, fue en la Cumbre de Goteborg (2001) cuando expuso su determinación por emplear de forma coordinada sus herramientas civiles y militares para resolver los conflictos presentes y futuros.

² Según reza el documento, «...ninguna de las nuevas amenazas es meramente militar, ni puede atajarse



Operaciones en Afganistán

únicamente con medios militares. Cada una de ellas requiere una combinación de instrumentos...».

³ Este concepto no debe confundirse con la *civil-military coordination* (CMCoord) de las Naciones Unidas, una iniciativa cuyo fin es armonizar en la medida de lo posible las labores realizadas por las agencias de esta organización, las llevadas a cabo por otros actores humanitarios y las operaciones dirigidas por las fuerzas militares internacionales.

⁴ Vigentes desde el Tratado de la Unión Europea (1992) hasta el Tratado de Lisboa (2007), los tres pilares se referían a las categorías en las que se distribuían los ámbitos de actuación de la UE (dimensión comunitaria; política exterior y de seguridad común; y cooperación policial y judicial).

BIBLIOGRAFÍA

ALTO REPRESENTANTE PARA LA POLÍTICA EXTERIOR Y DE SEGURIDAD COMÚN. *Una Europa Segura en un Mundo Mejor: Estrategia Europea de Seguridad*. Consejo de la Unión Europea, Bruselas, 2003.

CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA. *Civil Military Co-ordination (CMCO)*, N° Ref. 14457/03. *Draft EU Concept for Comprehensive Planning*, N° Ref. 13983/05. *Civil-Military Coordination*

(CMCO): *Framework for possible Solutions for the Management of EU Crisis Management Operations*, N° Ref. 8926/06.

COLOM, Guillem. «La Alianza Atlántica en la senda del Enfoque Integral» *Ejército de Tierra* N° 822 (Octubre 2009), pp 16-23.

ESTADO MAYOR DE LA UNIÓN EUROPEA. *CIMIC Concept for EU-led Crisis Management Operations*. N° Ref. 7106/02. *A Military Perspective on a Comprehensive Approach for EU-led operations at theatre level (MICA)*, N° Ref. 1278/09. *EUMS Food for thought paper—Operating Implications for a Comprehensive Approach for EU-led operations at theatre level (OICA)*, N° Ref. 1883/1/09. *Towards a CA—the Operating Implications*, N° Ref. 13093/09.

GEBHARD, Carmen. «The Crisis Management Planning Directorate. Recalibrating ESDP Planning and Conduct Capacities». *CFSP Forum* Vol. 7 N° 4 (Julio 2009), pp. 8-14.

GROSS, Eva. *EU and the Comprehensive Approach*. Report 2008-13, Copenhagen: Danish Institute for International Studies, 2008.

PAREJA, Iñigo y COLOM, Guillem.: «El enfoque integral (*comprehensive approach*) a la gestión de crisis internacionales». *Análisis del Real Instituto (ARI)* N° 115/2008 (25 de septiembre de 2008) ■

VALORES TÁCTICOS

EN LAS MISIONES MILITARES ACTUALES

Felipe Quero Rodiles. General de División. DEM.
Presidente de la Asociación Española de Militares Escritores.



INTRODUCCIÓN

Las misiones militares actuales se llevan a cabo en un ambiente muy diferente al tradicional y habitual de las acciones tácticas, lo que provoca, necesariamente, cambios en las formas y modos de actuación de las unidades.

El hecho de que muchas de estas nuevas misiones se realicen en las llamadas operaciones no-bélicas no implica que las unidades que las cumplimentan se hallen libres y a cubierto de amenazas, sino que se enfrenten a riesgos reales y, en ocasiones, se vean obligadas a operar en condiciones similares a las de combate, y sin tiempo para reciclarse, por lo que han de situarse siempre en condiciones de afrontar las hipótesis más hostiles. En consecuencia, es fundamental que tengan muy claros los valores y criterios operativos con que han de ejecutarlas.

En realidad, dichas misiones se presentan hoy como una nueva modalidad de actuación, lo que demanda una reflexión, una meditación, sobre las valencias, principios y preceptos con que han de regirse, para su mejor y más eficaz cumplimiento.

CARÁCTER Y COMETIDOS

La actuación al servicio de la paz y la seguridad internacional es un conocido tipo de misión militar que se remonta a la creación de Naciones Unidas¹, y cuyo sustento descansa en la legitimidad para imponer medidas coercitivas mediante el uso de la fuerza. El argumento consiste en situar convenientemente una fuerza internacional neutral, capaz de imponerse, separar o disuadir, por lo que la única condición de eficacia posible es disponer una fuerza con la potencia de combate adecuada, real o potencial, en el lugar y momento oportunos. Es indudable que la solución preferencial es la disponibilidad potencial, pero sin perder de vista que su eficacia radica en su autenticidad, es decir, en la realidad de la potencia de combate y en la determinación de aplicarla. Así nacieron las llamadas Operaciones de Paz, donde la fuerza militar tiene un valor decisivo para salvaguardar la paz y proteger a personas y bienes².

Sin embargo, el noble deseo de superar la guerra y la atractiva causa de la paz, invocada en el propio nombre genérico de las operaciones,

La actuación al servicio de la paz y la seguridad internacional es un conocido tipo de misión militar que se remonta a la creación de Naciones Unidas

fueron creando en amplios sectores de la sociedad la idea equivocada de que la razón de ser de la función militar hoy ya no es el combate, el uso de la fuerza, sino la paz, el uso de la no-fuerza, idea que, abonada con no pocos circunloquios y logomaquias, atenta seriamente contra la eficacia misma de la actuación militar.

La gran novedad de las actuales Operaciones de Paz radica en que el uso de la fuerza ya no tiene por objeto la ocupación permanentemente de un territorio para su anexión, dominio o explotación, como antaño, sino sólo la ocupación temporal y mínima de los espacios imprescindibles para imponer o mantener la paz, separar contendientes o disuadir a agresores.

Como ya se apuntó el riesgo de enfrentamiento armado es, normalmente, bajo pero real, por lo que las unidades militares empeñadas en ellas no pueden limitar su actuación a la mera presencia, con la absurda finalidad de asustar, sino que ha de responder a una actitud muchos más proactiva para disuadir y, en su caso, separar o imponerse, acciones que únicamente son alcanzables desde la autenticidad y la determinación, imprescindibles también para hacer efectiva la protección de personas, bienes y de las propias unidades ante posibles ataques sutiles (emboscadas y atentados).

Otro tipo de misión actual es la actuación humanitaria, de claro carácter asistencial a la población (abastecimientos, asistencia sanitaria, reconstrucción de estructuras, establecimiento de campamentos, etc.) por lo que requieren el uso de la fuerza. Es evidente que son más propias de ONG, agencias civiles o empresas privadas, pero también lo es que si en su lugar se emplean unidades militares es porque éstas disponen de organización, preparación, disponibilidad, disciplina y, sobre todo, capacidad de protección de las que carecen aquéllas, valencias todas de la máxima importancia cuando el ambiente es de

inseguridad, como es habitual. Pero la sugestiva causa de la paz y su acogida bajo el paraguas de las Operaciones de Paz abunda en la errónea y perversa idea de que la misión de las unidades militares hoy es la asistencia humanitaria y no el combate.

La desaparición del orden soviético supuso una disminución muy importante de la amenaza, y condujo a la Alianza Atlántica y a muchas naciones a revisar las misiones de las Fuerzas Armadas. La conclusión fue que debían mantener su dedicación prioritaria a la guerra y asumir, además, la lucha contra los llamados nuevos riesgos (racismo, nacionalismos radicales, agresiones a derechos humanos, crimen organizado, terrorismo internacional y, más modernamente, la insurgencia, la piratería y la agresión cibernética), todos ellos más probables que la guerra pero de menor intensidad militar. Comenzó pues el siglo XXI ampliando las misiones militares hasta alcanzar la lucha contra los llamados nuevos

riesgos, muy especialmente contra el terrorismo internacional por su sutileza y agresividad.

La especial atención que recayó en el terrorismo internacional proviene de los atentados en los últimos años —y cada vez más frecuentes— contra Estados Unidos y el mundo occidental en general y que, por su violencia, los medios empleados, los escenarios elegidos, y su creciente fanatismo, fueron adquiriendo el carácter de amenaza. Culminaron el 11 de septiembre de 2001 con los atentados al World Trade Center, al Pentágono y el abortado en Pensilvania, que fueron valorados por Washington como agresión armada, lo que le llevó a concebir una respuesta militar inmediata y ejemplarizante, pero los objetivos (Ben Laden y Al Qaeda) no podían ser localizados ni diferenciados de su entorno, condiciones ambas imprescindibles para la acción militar.

Entonces, Estados Unidos dirigió su respuesta contra Afganistán como país responsable subsidiario por acoger y proteger a los terroristas. Pero

Operaciones en Bosnia Herzegovina. Año 1999



Estados Unidos dirigió su respuesta contra Afganistán como país responsable subsidiario por acoger y proteger a los terroristas

Afganistán presentaba grandes dificultades para la acción militar (lejanía, carencia de acceso marítimo y vecinos poco favorables) que, unidas a la voluntad norteamericana de fuerzas terrestres mínimas y ausencia de bajas, la condujo a un apoyo militar al bando anti-talibán (Alianza del Norte) en la guerra civil afgana en curso. En consecuencia, la acción militar norteamericana no puede, en absoluto, ser considerada como lucha contra el terrorismo.

La razón radica en que el Ejército es la fuerza especialmente concebida, organizada, preparada y dotada para enfrentarse a otro Ejército en combate, mientras que el terrorismo es sólo un modo, una estrategia, y no una ideología, ni un sujeto político, por lo que no puede ser vencido, reducido ni neutralizado mediante el combate, lo que hace estéril, por no decir absurda, la lucha militar contra el terrorismo³. Pero las unidades militares si son objetivos valiosos para el terrorismo, por lo que han de protegerse de él. La lucha contra el terrorismo es claramente policial y judicial, y en ella los Ejércitos pueden colaborar con alguna de sus capacidades (información, observación, localización, transporte, etc), pero no con el uso de la fuerza y, menos aún, asumiendo la competencia de la lucha.

En 2003 la acción bélica se llevó contra Iraq, donde la coalición liderada por Estados Unidos alcanzó un éxito bélico indiscutible, que finalizó con el derrocamiento del régimen pero no dio solución al problema inicialmente planteado. Lo que provocaron ambas acciones bélicas fue una violenta reacción (insurgencia) y un aumento del terrorismo que convirtió a las unidades victoriosas en víctimas más que en instrumento eficaz de lucha.

El resultado es que hoy, diez años después de la intervención bélica en Afganistán y ocho en Iraq, la insurgencia crece y se apoya en países vecinos y teóricamente aliados de Estados Unidos, y el terrorismo aumenta su amplitud y agresividad.

Una vez implantados sendos gobiernos, formalmente democráticos y de resultado incierto⁴, las misiones militares fueron objeto de sucesivos ajustes y estrategias hasta transformarse en dos tipos bien diferenciados. Por una parte, las unidades de la acción bélica se dedicaron a reducir insurgentes y rebeldes, normalmen-

te en apoyo de las incipientes fuerzas militares y policiales nativos; por otra, se establecieron equipos cívico-militares (PRT) para facilitar la reconstrucción, la asunción de responsabilidades por las autoridades locales y la formación de militares y policías nativos, en los que, por la relevancia del componente civil para las tareas encomendadas, fueron objeto de un incremento progresivo de sus efectivos —lo que, hasta cierto punto, contradice el sentido de operación, al menos, en su sentido de operación militar—, y a la vez una disminución de su componente militar, que vio reducidos sus cometidos a la protección del equipo. Las unidades operativas se empeñan pues en acciones de carácter claramente militar pero no anti-terrorista, aunque, como los equipos, también han de protegerse de los atentados.

En definitiva, los cometidos básicos de las unidades militares en sus misiones actuales se concretan en: reducción de la insurgencia, disuasión, protección y actuación humanitaria.

MISIONES MILITARES ESPAÑOLAS

Desde 1979 nuestras Fuerzas Armadas han realizado 50 misiones en el exterior (7 todavía abiertas), y de las 23 que corrieron a cargo del Ejército (alguna con participación de Infantería de Marina), sólo 6 pueden ser consideradas operaciones militares propiamente dichas por su entidad (batallón o superior). Tres fueron en Europa (Bosnia, Albania y Kosovo) y tres en Asia (Iraq, Afganistán y Líbano)⁵, que vamos a tomar en consideración muy esquemáticamente.

La misión en Bosnia-Herzegovina comenzó en 1992, con una agrupación (Operación Alfa-Bravo) integrada en UNPROFOR, cuya misión fue de ayuda humanitaria y protección de convoyes con ayuda humanitaria, siendo tan significativa la carga de lo humanitario que sus vehículos fueron pintados de blanco llamativo con grandes letras negras y grandes banderas azules de Naciones

los cometidos básicos de las unidades militares en sus misiones actuales se concretan en: reducción de la insurgencia, disuasión, protección y actuación humanitaria

Unidas, y el uso de sus armas limitado a la más estricta autoprotección. Pronto se degradó la situación y UNPROFOR hubo de convertirse en fuerza de interposición, para lo que no tenía los efectivos suficientes, ni estaba debidamente equipada ni adecuadamente desplegada⁶. En diciembre de 1995 se hizo cargo la OTAN de la misión, creando IFOR (fuerza de implementación), con lo que los efectivos de nuestra agrupación se elevaron a nivel brigada, se aumentó su potencia de combate y se adoptó la uniformidad de campaña. En diciembre de 1996, controlada la degradación, la fuerza OTAN se reconvirtió en SFOR (fuerza de estabilización), aumentando los elementos civiles de nuestra misión y disminuyendo los militares otra vez al nivel de agrupación. Posteriormente, para hacer posible los Acuerdos de Dayton, se redujeron aún más los efectivos militares de nuestra agrupación y se incrementó el componente civil. En junio de 2010 finalizó la misión militar.

Esta misión, la más importante y larga de las realizadas por nuestro Ejército, fue un ejemplo paradigmático de cómo una misión de evidente carácter humanitario puede verse obligada a reconvertirse en fuerza de mantenimiento de la paz sin la potencia ni los medios necesarios, y posteriormente volverlos a disminuir hasta convertirla en misión de estabilización con preponderancia del componente civil⁷. Probablemente, si UNPROFOR hubiese contado con la potencia de combate adecuada y bien desplegada desde el principio, podría haberse evitado la degradación de la situación. En todo caso, los cometidos básicos en esta misión española consistieron en actuación humanitaria, disuasión y protección.

La misión en Albania (abril-julio de 1997) corrió a cargo de un batallón (Operación Alba) integrado en AFOR. Su misión fue facilitar ayuda humanitaria y crear un ambiente de seguridad (es decir, disuasión), limitando su acción a la escolta a convoyes de ayuda humanitaria y a la protección de itinerarios. En enero de 1999 hubo de

reactivarse AFOR para asistir a los refugiados de Kosovo (Operación Alfa-Romeo), encargándose nuestro batallón de establecer un campo de refugiados. Finalizó en julio de 1999. Los cometidos básicos se concretaron en ayuda humanitaria, disuasión y protección.

La misión en Kosovo (junio 1999-septiembre 2009) fue cumplimentada con una agrupación integrada en KFOR, con la misión de disuadir, crear un entorno seguro para el regreso de refugiados, ayuda humanitaria y desmilitarización de la región, dedicándose expresamente a la desactivación de explosivos, distribución de ayuda humanitaria, asistencia sanitaria, reparación de carreteras, comunicaciones, canalización de aguas y reformas de colegios. En definitiva, los cometidos fueron disuasión, reconstrucción, protección y ayuda humanitaria.

En Iraq, España intervino con una agrupación (Operación Alfa-Kilo) (abril-junio de 1991), integrada en la operación internacional *Provide Comfort* para crear un enclave seguro para los refugiados kurdos. La misión de la agrupación fue desplegar un hospital de campaña para asistencia sanitaria a la población, establecer campos de refugiados y proporcionar seguridad a estas instalaciones. Posteriormente, y una vez finalizada la Operación Libertad Iraquí (mayo 2003), España envió una brigada con misión de estabilización, es decir, ayuda a la reconstrucción, que se replegó en abril 2004. En resumen, los cometidos básicos fueron ayuda humanitaria, reconstrucción, disuasión y protección.

En Afganistán, en diciembre de 2001 se creó una Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) con la misión de apoyar su reconstrucción en la región de Kabul. En 2003, y por el retraimiento de unidades para la guerra en Iraq, se hizo cargo la OTAN, y se reforzó ISAF para extender su acción a todo el territorio, para apoyo a la reconstrucción y lucha contra la insurgencia. En el mismo mes de diciembre, la ONU creó la Misión de Asistencia de Naciones Unidas a Afganistán (UNAMA), en la que España participó en 2005 con un batallón como base de un Equipo cívico-militar de Reconstrucción Provincial (PRT) y despliegue de una base de apoyo avanzado, con una compañía para integrarla en la fuerza de reacción del mando internacional interprovincial. El cometido del

componente civil del equipo fue la reconstrucción, el del componente militar la protección y el de la compañía de reacción la reducción en el marco de la actuación interprovincial. En 2006 se elevó la entidad hasta agrupación, en 2009 se reforzó con otra compañía para la instrucción de militares y policías afganos, y en febrero 2010 se aumentaron los efectivos hasta el nivel brigada. En resumidas cuentas, los cometidos básicos de nuestra misión militar consistieron en reducción de núcleos locales de insurgencia, disuasión, protección, instrucción y ayuda humanitaria⁸.

Finalmente, España participó con una misión en el Líbano, en 2006, con una brigada integrada en FINUL, con la misión de confirmar la retirada tropas israelíes, restaurar la paz y seguridad internacional, y apoyar a la autoridad libanesa. Sus cometidos concretos fueron el desminado y desactivación de explosivos, formación de militares libaneses, clases de español a población, asistencia médica y veterinaria, reconstrucción

de infraestructuras, actividades deportivas, culturales y educativas, y crear espacios de seguridad (disuasión). En resumen, interposición (es decir, disuasión), reconstrucción, instrucción, protección y ayuda humanitaria.

En definitiva, las misiones españolas en las operaciones militares en el extranjero se concretaron en seis cometidos-tipo, de los que tres son propiamente militares y por ello requieren potencia y procedimientos de combate (reducción, disuasión y protección) y tres no los requieren (reconstrucción, instrucción y ayuda humanitaria).

AMBIENTE Y CIRCUNSTANCIA

El ambiente en que nuestras unidades llevan a cabo sus misiones actuales es muy diferente al habitual en la acción militar tradicional, y tiene una particular incidencia en ciertos aspectos muy importantes, como son la organización territorial, la información pública y el ejercicio de la autoridad.

Operaciones en Kosovo



La organización territorial es una necesidad operativa fundamental, derivada de la conveniencia de distribuir el espacio para el eficaz ejercicio del mando, del empleo del armamento y del despliegue de tropas y servicios. Así, el teatro se organizó en zona de operaciones y zona del interior, y la primera en zona de combate y de retaguardia o comunicaciones. Esta organización se mantuvo vigente hasta la Operación Tormenta del Desierto (1991) y, en cierta manera, hasta la Operación Libertad Iraquí (2003).

Las nuevas misiones militares desecharon esta necesidad, limitándose a señalar únicamente áreas de despliegue, para situar acuartelamientos y bases, y áreas de actuación, o espacios muy limitados para operaciones locales. La justificación parece encontrarse en una teórica mejor adaptación a la situación y, sobre todo, en la superación de la imagen de ocupación militar. Pero hay que tener muy presente que su necesidad puede surgir muy rápidamente, y entonces habrán de improvisarse zonas de acción y líneas

de coordinación con menosprecio para la previsión, elemento básico de la función militar.

Otro aspecto con enorme influencia en la misión es la información pública. Todo mando sabe muy bien que la opinión y la imagen no son cuestión baladí, hasta el extremo de que la victoria es inalcanzable si no se gana antes la batalla de la imagen y la opinión. Su valor es de tal magnitud que los gobiernos evitan, a toda costa, informaciones e imágenes perjudiciales, especialmente si tienen que ver con el uso de fuerza, lo que evidentemente constriñe la acción militar. La opinión y la imagen públicas son hoy factores determinantes de las misiones militares, bélicas y no-bélicas.

Pero la realidad supera las previsiones. La información está hoy al alcance de cualquier observador, militar o civil, público o privado, profesional o aficionado, que dotado con un teléfono móvil o una cámara digital es capaz de obtener imágenes reales y *colgarlas* en la red y en tiempo real, como se recordará. Tal presión

Operación Plus Ultra (Iraq)



puede llegar a tener una influencia nefasta en las misiones militares por la descalificación general que provoca el exponer errores o abusos —siempre posibles y corregibles— pero que, una vez hechos público, la descalificación se hace irreversible y la corrección ineficaz.

En cuanto al ejercicio de la autoridad no se puede perder de vista que en las áreas de despliegue y de actuación concurren hoy diversas autoridades, con confusas atribuciones, unas internacionales (UN, UE, etc), otras nacionales y locales, militares y civiles, agencias, ONG,s y empresas privadas, y sin definición de zonas de acción, espacios de uso militar exclusivo y sin declaración de estado de guerra. En estas condiciones hay que reconocer que la libertad de acción de la autoridad militar y la iniciativa para el ejercicio del mando se ven muy coartadas, en claro detrimento de la eficacia en la misión.

PRINCIPIOS Y PROCEDIMIENTOS

Para afrontar los siete cometidos básicos que han de satisfacer nuestras unidades en sus misiones actuales, ya apuntados, es absolutamente necesaria la presencia, real o potencial, de potencia de combate, en los cuatro militares por razones obvias, y en los tres no militares para atender a la protección de bienes y personas. Cualquier otro valor o capacidad no militar sería absolutamente ineficaz, sino contraproducente, para hacerlos efectivos, y haría innecesaria la presencia militar. Por tanto, las misiones militares actuales han de realizarse, necesariamente, desde criterios tácticos y no desde otros.

En este orden de ideas, la doctrina, que es la expresión precisa, concreta y articulada de los principios, preceptos y procedimientos tácticos, y rige, por tanto, todo empleo eficaz de las unidades, constituye el instrumento fundamental para el cumplimiento de todas las misiones militares, bélicas y no-bélicas, y sin perder de vista que la doctrina se confecciona para un Ejército concreto y determinado y no para otro, por lo que ha de estar en absoluta consonancia con la realidad nacional, con su historia y geografía, posibilidades y recursos, y con la idiosincrasia de su sociedad, lo que descarta radicalmente toda tentación de *trasplantes* doctrinales.

la victoria es inalcanzable si no se gana antes la batalla de la imagen y la opinión

De este instrumento, los principios son sus valores primarios porque son las afirmaciones, juicios y axiomas sin precedentes o fundamentos anteriores⁹ y, por tanto, el soporte esencial de la teoría táctica nacional, que se convierte así en la piedra angular del pensamiento militar.

La voluntad de vencer, firmeza y determinación inequívoca, permanente e irrenunciable, de acudir y combatir para imponerse y vencer, constituye el impulso y valor esencial para acometer toda acción militar, incluidas las nuevas misiones militares. Es el único valor que puede mover a imponerse, disuadir, reducir y proteger, muy especialmente cuando los actores son múltiples, la autoridad difusa, el mando se ve coartado y la opinión pública presiona como una gran fuerza reactiva.

La libertad de acción, condición imprescindible para decidir, preparar y ejecutar, tiene también un extraordinario valor para las misiones actuales, en las que, además de superar las dificultades ya señaladas, se requieren grandes dosis de flexibilidad para afrontar situaciones muy cambiantes y con una coordinación muy escasa, por no decir nula. Las reglas de enfrentamiento y protocolos de actuación, siempre sumamente restrictivos, tienden a contrapesar este valor, por lo que es necesario ejercitarlo en el más alto grado posible, desde la seguridad que sin él el fracaso está garantizado.

La capacidad de ejecución, conocimiento debidamente asimilado de los contenidos profesionales y la pericia para llevarlos a cabo con eficacia, es un valor fundamental para concebir, decidir y realizar con eficacia toda acción militar. Tiene por tanto un indiscutible valor también para las misiones actuales, porque es la única forma de lograr, racionalmente y con la violencia mínima indispensable, la imposición, la reducción, la disuasión y la protección.

En cuanto a los procedimientos hay que señalar que la doctrina siempre resaltó su valor.

Los textos doctrinales que rigieron entre 1956 y 1996¹⁰, subrayaron su imprescindible consonancia con los principios, y dejaron clara constancia de que la capacidad del mando —siempre, en operaciones bélicas y no-bélicas— depende de la acertada aplicación de los procedimientos en el marco de los principios. Los textos siguientes, que rigieron desde 1998 hasta nuestros días¹¹, introdujeron cambios importantes en muchos aspectos, pero mantuvieron invariable esa valencia básica de los procedimientos.

Puesto que las misiones militares actuales han de regirse por criterios tácticos, para cumplirlas con eficacia es esencial la debida capacidad de mando, consecuencia directa del buen ejercicio de los procedimientos tácticos. Sin embargo, hay que reconocer que se echa de menos un desarrollo adecuado y profundo de los procedimientos para las operaciones bélicas, y todavía más para las no-bélicas, donde las situaciones son cambiantes, la autoridad muy difusa, las cadenas de mando largas y complejas, y las reglas y costum-

bres de guerra no se aplican, lo que propicia las improvisaciones y las contradicciones, cuando se requiere máxima precisión y claridad en las formas y modos de actuar.

El procedimiento más genuino de la acción militar es la maniobra, que se configura como la concepción táctica creadora por excelencia¹². Se define como la combinación de acciones de movimiento (capacidad para situar la potencia de combate en la posición adecuada) y de fuego (capacidad para destruir, reducir o neutralizar), por lo que de la inteligente combinación de ambas capacidades surge la posibilidad de eficacia en toda misión militar. Su virtud radica pues en lograr la mejor articulación posible de acciones y esfuerzos que hace efectiva la necesaria sinergia táctica de una unidad para conseguir el efecto deseado, es decir, imponerse, reducir, disuadir o proteger.

Recientes innovaciones operativas no modifican este valor de la maniobra. Así el pretendido nuevo concepto doctrinal conocido como acción

Operaciones de desminado en el Líbano



integrada o enfoque global (*comprehensive approach*) tiene por objeto mejorar la integración de diferentes elementos civiles y militares (equipos cívico-militar) para afrontar la reconstrucción en el *conflicto híbrido*¹³, tendiendo a potenciar el componente civil —protagonista principal de la reconstrucción— y a reducir el militar ajustándolo estrictamente al cometido de protección, lo que, a todas luces, sirve de poco para la función militar y hace pensar que sin reconstrucción no hay *comprehensive approach*. O la acción basada en efectos (EBO), concepción básicamente aérea, y su evolucionada (EBAO, *Effects based approach to operations*), fundamentada en la integración de instrumentos políticos, económicos, civiles y militares para conseguir la eficacia cívico-militar, lo que pone en duda la necesidad de dirección militar del equipo y, en todo caso, no aporta criterios válidos para la acción militar¹⁴.

Es obvio que las misiones actuales no buscan la victoria militar, pero el hecho de emplear unidades militares implica la firme voluntad de anular, reducir o neutralizar los elementos que originan la inseguridad, la necesaria libertad de acción para decidir y actuar, la capacidad de ejecución para resolver y un procedimiento eficaz para el empleo eficaz de la fuerza, todo lo limitado y proporcionado que se quiera, pero indispensable para reducir, imponerse, disuadir y proteger.

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión cabe señalar que la eficacia en el empleo de las unidades militares en el cumplimiento de las misiones actuales descansa en aplicar criterios tácticos. No tendría sentido, ni resultaría razonable aplicar unidades militares pero no los criterios del pensamiento militar.

Los principios tácticos son los valores esenciales para acometer toda acción militar, por lo que resultaría impensable por absurdo afrontar las misiones actuales sin ajustarse a ellos, ya que supondría no querer, no poder o no saber. Y los procedimientos tácticos son los únicos presupuestos operativos eficaces para reducir, disuadir o protegerse, por lo que acometer las misiones actuales sin dichos presupuestos es inaceptable y garantiza la ineficacia.

NOTAS

¹ Paul Kennedy. *El Parlamento de la Humanidad*. Debate Barcelona. 2007. p. 88: *El primer hito fue la invasión de Corea del Sur por parte de Corea del Norte en 1950. Se trataba de un caso típico de agresión internacional tal como lo consideraba la Carta*.

² Luis Feliú Ortega. *Las Fuerzas Armadas y la disuasión*. ABC, 12 de febrero de 2010: *(Las FAS) deben estar organizadas, equipadas e instruidas para las operaciones militares, es decir, para el combate. Esta es la razón de su existencia, para eso están creadas; lo demás son eufemismos y malversaciones de su capacidad*.

³ Ahmed Rashid. *Descenso al caos*. Península. Barcelona. 2009. p. XLIX: *...la expresión guerra contra el terrorismo no era muy apropiada.... El terrorismo como tal no puede ser parte en ningún conflicto, por lo que propiamente no cabe hablar de guerra contra él*.

⁴ Francis Fukuyama. *América en la encrucijada*. Ediciones B. Barcelona. 2007. p. 141: *...el cambio de régimen (en Iraq) por vía de la intervención y la ocupación militar resulta muy costoso e incierto*.

⁵ Luis Feliú Ortega. *Las Misiones de las Fuerzas Armadas Españolas en el Exterior*. Foro de la Sociedad Civil. Madrid, 2010. p. 113 y ss.

⁶ Luis Feliú Ortega. Op. cit. p. 66.

⁷ Luis Feliú Ortega. Op. cit. p. 72.

⁸ Luis Feliú Ortega. Op. cit. p. 93.

⁹ Eliseo Álvarez Arenas. *Idea de la guerra*. Editorial Naval. Madrid, 1984. p. 83.

¹⁰ *Doctrina de Empleo Táctico de las Armas y los Servicios* de 1956, título Primero, artículos 1 y 2; de 1976, Título Primero, artículos 1º, 2º, 3º y 4º; y de 1980 (simple modificación de la anterior por razones orgánicas, especialmente), Título Primero, capítulo 1, párrafos 1.1, 1.2, 1.3 y 1.4.

¹¹ *Doctrina de Empleo de la Fuerza Terrestre* de 1996, *Doctrina de Empleo de la Fuerza Terrestre*, 2ª edición, de 1998, y *Doctrina de Empleo de la Fuerza Terrestre* de 2003.

¹² Mando de Adiestramiento y Doctrina. *Maniobra*. Septiembre, 2002. Párr. 2.1.a.

¹³ Alejandro Rubiello Romañach. *Practicando el enfoque global o comprehensive approach*. Revista Ejército nº 834. Octubre, 2010.

¹⁴ Guillen Colom Piella. EBAO. *El principio fundamental de la transformación militar aliada*. Revista Ejército nº 808. Julio-agosto, 2008. ■



Evolución Conceptual, Doctrinal, de Liderazgo y Enseñanza en el Ejército ESTADOUNIDENSE ante el futuro ambiente operacional

Pablo Moreno Galdó.
Teniente Coronel. Transmisiones. DEM.



Descripción del ambiente operacional al que se ha de enfrentar el Ejército de EEUU que condicionará el desarrollo de los conceptos y doctrinas, y consecuencia de ello: la necesidad de un nuevo líder para afrontar los nuevos retos.

Cuando se analiza el Ejército estadounidense es necesario pensar en un Ejército que cuenta con 1,1 millones de militares y 300.000 civiles (funcionarios, aparte de los contratados o *contractors*), un presupuesto anual de 143.4 billones de dólares; 73 brigadas de Combate (BCT) y 215 brigadas de Apoyo; su área de operaciones: todo el mundo; y está soportando dos guerras a la vez, con 5.470 muertos y 37.980 heridos entre Afganistán e Iraq, a fecha de junio de 2010.

Dentro de la organización del Ejército de EEUU, el Mando de Instrucción, Adiestramiento y Doctrina (TRADOC) es el responsable, entre otras misiones, de desarrollar los conceptos y doctrinas para disponer de un ejército capacitado para la campaña, expedicionario y, sobre todo, preparado para alcanzar la victoria. El TRADOC está recogiendo las lecciones aprendidas de casi nueve años de guerra y trabaja sin descanso elaborando nuevos manuales, requerimientos de materiales, mejoras en la enseñanza, etc. Conviene destacar sobre todo el esfuerzo que está realizando en mejorar el liderazgo que se espera de sus soldados y de sus mandos. Los conflictos han dejado de ser los clásicos que resuelve la táctica militar. La incertidumbre y el enemigo mezclado entre la población, donde no existen frentes abiertos requieren líderes que se sientan cómodos realizando operaciones descentralizadas, sin el respaldo del mando que les diga exactamente lo que tienen que hacer y asumiendo la responsabilidad de sus actos; y donde, además, la iniciativa y la improvisación deben estar a la orden del día, si se quiere tener

éxito. Quizás sea esta la tarea más difícil, ya que es un proceso educacional que comienza desde las etapas más tempranas y ha de abarcar toda la vida militar. Esto no se puede adquirir con los presupuestos del Departamento y no hay tecnología que lo compense. Pero siendo consciente del problema y muy autocrítico, el TRADOC ha puesto en marcha varias iniciativas que están más o menos relacionadas e incardinadas unas con otras sin ser compartimentos estancos a pesar de pertenecer a áreas diferentes: orgánica, materiales, enseñanza o instrucción.

El Ejército de EEUU desde hace algún tiempo está inmerso en un proceso de «modernización», que desde el Pentágono había sido asumido como renovación del material, pero el TRADOC argumenta que esto no es correcto, ya que realmente no solo abarca el área de material, sino que va mucho más allá, la «modernización» ha de llegar a la doctrina, organización, liderazgo, etc.

El hilo conductor de este artículo es presentar brevemente el ambiente operacional, que sin duda condicionará el desarrollo de los conceptos y doctrinas y tras ello, la consecuencia más notable, la necesidad del desarrollo de un nuevo líder para hacer frente a los nuevos retos, ya que como «*nihil sub sole novum*», el hombre continúa siendo el elemento clave del combate.

EL AMBIENTE OPERACIONAL

El análisis del futuro ambiente operacional se desarrolla dentro de un marco con tres componentes distintos:

- Anticipación de futuros conflictos.
- Amenazas potenciales y retos.
- Influencia del avance de la tecnología.

Anticipación de futuros conflictos. La historia reciente y las actuales operaciones pueden anticipar los conflictos futuros, incluyendo amenazas híbridas, guerra de la información, actividades criminales y terroristas y los desastres naturales. En el análisis de los conflictos que sirven de referencia para extraer lecciones aprendidas destacan Iraq 2003-2009 y la guerra del Líbano en 2006.

La «modernización» ha de llegar a la doctrina, organización, liderazgo, etc.

Después de que invadieran Iraq en 2003, las fuerzas norteamericanas sintieron una mezcla de éxito y frustración. El éxito en la campaña convencional se vio empañado al encontrarse en medio de una campaña de contrainsurgencia. El enemigo tenía capacidad para adaptarse y emplear contramedidas, artefactos explosivos improvisados (IED), emboscadas, evitando encontrarse en un combate decisivo y causando una gran cantidad de bajas en las fuerzas de la coalición. Sin duda, estas no estaban preparadas para esa situación y sobre todo no estaban mentalizadas para ello. Antes del 2006 el conflicto ya se había convertido en una guerra civil con importantes dosis de insurgencia y terrorismo en el contexto de un estado que se desplomaba y en el que las instituciones se convertían en parte del conflicto.

Como paradigma de la guerra híbrida destaca el caso de Hezbollah. En el verano del 2006, cuando Israel invadió el sur del Líbano se encontró con unas fuerzas bien entrenadas y organizadas. Hezbollah sorprendió a las Fuerzas Armadas Israelíes (IDF) con una defensa en profundidad, perfectamente consolidada en un terreno muy complejo y empleando una serie de capacidades clásicas: infantería ligera, artillería, lucha anticarro con misiles guiados, cohetes y sistemas UAV que les proporcionaban información para la adquisición de objetivos; mezcladas con técnicas

nada convencionales que incluían operaciones descentralizadas y coordinadas por telefonía móvil, almacenes de munición preposicionados y un amplio uso de campos de minas y fuego de hostigamiento.

La guerra de la información encuentra su exponente máximo en la utilización que Rusia y China están realizando para resolver los conflictos a su favor. El uso del ciberespacio por parte de Rusia unido a las capacidades convencionales le proporcionaron una rápida victoria en el conflicto de Georgia. Ataques contra redes estadounidenses en julio de 2009, cuya sospecha recae en Corea del Norte, revelaron la vulnerabilidad en el propio interior de los Estados Unidos. *«En el terreno del ciberespacio la paz no existe; la nación estadounidense está bajo la amenaza directa de los ciberataques, que se incrementan diariamente en cuanto a sofisticación y destrucción potencia».*

En cuanto a las **amenazas potenciales y retos** se pueden enumerar las siguientes:

- Luchas de poder en el empleo de armas de destrucción masiva en estados que se desmoronan.
- Conflictos regionales causados por ataques preventivos de aliados contra amenazas hostiles.
- Adquisición de armas de destrucción masiva por parte de terroristas a través de organizaciones criminales.
- Insurgencias internas que se expanden más allá de las fronteras de la región a la que pertenecen.
- Aliados estadounidenses amenazados por organizaciones extremistas procedentes de países limítrofes que les dan cobertura.
- Ataques hostiles contra empresas estadounidenses donde la economía global se pueda ver afectada.
- Violencia narco-criminal a lo largo de la frontera estadounidense.
- Desastres y catástrofes naturales.

Las actividades criminales como la piratería en alta mar y el tráfico de drogas están asociadas con organizaciones extremadamente violentas, insurgencia y terrorismo. Estas actividades se originan y propagan en regiones donde los gobiernos son débiles, la autoridad está ausente y a menudo son fuente de futuros terroristas y otros

enemigos híbridos. El fortalecimiento del nexo entre el terrorismo y la criminalidad continuará como una amenaza a la estabilidad y la productividad en el futuro.

Desastres naturales recientes como el tsunami de Malasia y Tailandia, los terremotos en China e India y el huracán Katrina en los Estados Unidos han puesto de relieve que las Fuerzas Armadas seguirán desempeñando un papel especial para proporcionar ayuda humanitaria y además proporcionar la seguridad necesaria para evitar el robo, saqueo, apoyar a los gobiernos en el control y seguridad y apoyo para restablecer las infraestructuras. En este sentido las fuerzas armadas necesitarán trabajar codo con codo con las agencias, organizaciones gubernamentales y no-gubernamentales, y con las propias de la nación afectada.

En cuanto a la **influencia de los avances de la tecnología**, el Ejército de EEUU trabaja intensamente para aprovechar los avances tecnológicos y evitar que sean empleados por sus enemigos, colaborando para ello con laboratorios de defensa y civiles, academias e industria para identificar las tendencias en tecnología. Por ejemplo, un nuevo requerimiento es el V-22 Osprey, avión de ala fija con despegue y aterrizaje vertical para transporte pesado de tropas y material, o las intensas investigaciones para poder explotar a distancia los dispositivos IED. La interacción entre las innovaciones tecnológicas y el desarrollo de contramedidas va a introducir grandes cambios en el combate tanto para los Estados Unidos como para sus enemigos potenciales.

EVOLUCIÓN CONCEPTUALES Y DOCTRINALES

Este ambiente operacional, presente y futuro, es el punto de partida para el desarrollo

conceptual y doctrinal del Ejército estadounidense, en el que ha puesto últimamente un énfasis especial publicando el *Army Capstone Concept*, el FM 3-0 *Operations*, el FM 5-0 *The Operations Process*, el *Army Leader Development Strategy* y el todavía borrador *Army Learning Concept*. Su concepto cúlspide: **combatir bajo las condiciones de incertidumbre y complejidad en una era de conflicto permanente**. («*The Army capstone concept. Operating under conditions of uncertainty and complexity in an era of persistent conflict*». PAM 523-3-0).

El *Army capstone concept* (ACC) de diciembre 2009, presenta las capacidades que requerirá en 2016-2028. Además describe cómo aplicará los recursos disponibles para vencer a enemigos con una gran capacidad de adaptación y cumplir con las misiones asignadas en un ambiente operacional complejo.



Brigadier General Herbert Raymond Mc Master

Esta revisión transfiere el objetivo del Ejército estadounidense de acometer grandes operaciones de combate a operaciones basadas en la incertidumbre y en la complejidad. En palabras del BG. Mc Master, general jefe del proyecto, el mayor cambio es reconocer las limitaciones de la tecnología y mejorar la comprensión y percepción de la situación (*the situational understanding and situational awareness*). «La com-

prensión de la situación requiere tener en cuenta todos los aspectos éticos y culturales y tiene que ser perfectamente definida su influencia sobre las amenazas. Hay que subrayar que la tecnología no es la panacea para eliminar la niebla y la fricción en la batalla. El pensamiento crítico por parte de los soldados y sus mandos será el arma de mayor valor».

El concepto del empleo del *mission command* aparece como una herramienta para actuar en operaciones descentralizadas: «Debe capacitar a los líderes de todos los escalones a ejercitar el arte y la ciencia del mando para maximizar la efectividad de la fuerza».

La idea clave del ACC es la **adaptabilidad operacional**, concepto básico para encontrar la solución al problema militar. Seis «ideas fuerza» forman los cimientos de las capacidades para el futuro Ejército.

- Desarrollar la situación a través de la acción.
- Ejercer influencia técnica y psicológica.
- Emplear una combinación de mecanismos de derrota del enemigo y estabilidad.
- Conducir operaciones interarmas.
- Cooperar con los aliados y socios.
- Potenciar las capacidades conjuntas.

La **adaptabilidad operacional** depende fundamentalmente de la educación y la preparación de **líderes** que sean capaces de comprender la situación en profundidad, de asesorar críticamente sobre esta situación, y adaptar sus acciones para alcanzar y retener la iniciativa. Los líderes deben dirigir sus esfuerzos a obtener información, consolidar las victorias y las transiciones entre cometidos y operaciones, de tal forma que se

asegure el progreso hacia los objetivos políticos y estratégicos. La **fuerza** debe ser capaz de realizar operaciones rápidas a grandes distancias (tales como entrada en fuerza y operaciones ofensivas) y sostener las operaciones un gran tiempo en grandes extensiones de terreno.

La **incertidumbre y la complejidad** de las operaciones



General Martin E. Dempsey

futuras exigirán que las fuerzas puedan operar descentralizadamente para cumplir con la misión asignada. Las operaciones descentralizadas requerirán las capacidades de todas las Armas y además el empleo de capacidades conjuntas por parte de pequeñas unidades. El combate próximo con el enemigo y las operaciones entre la población civil requerirá de los soldados de las pequeñas unidades una extraordinaria preparación física, moral y psicológica.

El general Dempsey insiste en *«que la descentralización parece hoy día una palabra incuestionable tanto en la doctrina terrestre como en la conjunta; sin embargo, la descentralización implica una gran asunción de responsabilidades por parte de jóvenes líderes que tienen que decidir con capacidad y auto-ridad. Esto conlleva asumir un riesgo, riesgo de que se cometan errores y los errores, lamentablemente, también suceden. Por este motivo, la responsabilidad de estas acciones y el riesgo no pueden solo recaer en estos mandos subordinados, deben ser asumidos por los más altos escalones, de otro modo se quebraría el principio de la confianza en los superiores, erosionaría la confianza, y sin duda erosionaría la profesión militar. La complejidad de las operaciones actuales y los riesgos no se incrementan aritméticamente, sino geométricamente y ello debe ser totalmente asumido por los mandos superiores»*.

FM 3-0 OPERATIONS Y FM 5-0 OPERATIONS PROCESS

Estos manuales de campo (FM) constituyen hoy día la piedra angular de la doctrina del Ejército estadounidense. El FM 3-0, *Operations*, editado en febrero del 2008, tiene como finalidad su empleo en las operaciones en Iraq y Afganistán, ya que incluye las lecciones aprendidas en estos dos escenarios; pero va mucho más allá: recoge las líneas maestras que se deben aplicar para ser el vencedor en una situación de conflicto permanente (*persistent conflict*) contra un enemigo cambiante cuyo objetivo final es la derrota de los Estados Unidos.

Destaca fundamentalmente los siguientes aspectos:

- Simultaneidad de las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización en el nivel táctico y en unidades tipo brigada. Ganar las batallas

no es suficiente, la victoria total se consigue cuando se logra conformar la sociedad civil (restablecer el gobierno, los servicios esenciales y la seguridad) y apaciguar la situación. Para ello se necesitan soldados y unidades sobre el terreno entrenados, conocedores de su misión y con los medios adecuados (*«boots on the ground»*).

La guerra de la información encuentra su exponente máximo en la utilización que Rusia y China están realizando para resolver los conflictos a su favor

- El poder de la información en las operaciones actuales. No se trata de operaciones para adquirir información sino de difundir adecuadamente la información sobre las operaciones en beneficio de estas, atrayendo a la población civil y la opinión pública a nuestro lado.

El mes de marzo de 2010 se editó la versión final del FM 5-0 *The Operations Process*. Un FM muy esperado y muy «idealizado» como solución al reto del planeamiento de las operaciones en el nuevo escenario actual.

Como ya había anticipado el general Mattis (JFCOM) en su artículo «Vision for a Joint Approach to Operational Design», los sistemas de planeamiento actuales carecen de un aspecto significativo, que sin embargo estaba recogido en doctrinas como el FM 101-5 *Staff Officer Field Manual* de 1950, y entonces se denominaba «conceptual planning» y ahora «**diseño**». Los analistas del general Dempsey (TRADOC) se han adelantado a los analistas conjuntos del general Mattis y han transformado el FM-5-0 de 2005 en esta nueva edición que contempla el concepto de «diseño». También se deja traslucir, como ya había manifestado el general Mattis, la gran importancia que tiene el jefe en la concepción, planeamiento y conducción de las operaciones, quizás últimamente relegado a un segundo plano por los grandes y burocratizados estados mayores (EM),

perdiendo la visión conceptual del problema que le corresponde en exclusiva al jefe.

El nuevo FM 5-0, sin duda, constituye una herramienta valiosísima para la difícil tarea del planeamiento y conducción de las operaciones actuales. Es un manual muy completo y consensuado. La guerra es un arte y no existen soluciones únicas para afrontar los combates, pero es necesario un método para combinar y aglutinar

propias GOP (*guidelines for operations planning*) de la OTAN.

EVOLUCIÓN EN EL LIDERAZGO

Una vez definido el escenario actual y futuro y las tendencias conceptuales y doctrinales, los mandos estadounidenses se dan cuenta que para afrontar estos nuevos retos necesitan de nuevos líderes, en todos los niveles, desde los escalones de la tropa hasta los generales, pasando por unos líderes intermedios que se convierten en auténticos protagonistas para la ejecución de las operaciones descentralizadas.

En las operaciones descentralizadas las pequeñas unidades serán las más afectadas por el combate próximo. Cuanto más descentralizadas son las operaciones, mayor es la dependencia de la efectividad del liderazgo y el rendimiento de las pequeñas unidades. Recientes investigaciones han revelado que la mejor manera de luchar contra un enemigo descentralizado y enlazado en red es contar con fuerzas descentralizadas y también interconectadas en red. Esto traerá consigo la necesidad de desarrollar el trabajo en equipo, la cohesión y la confianza.

«A leader development strategy for a 21st century Army» describe cómo se plantea el Ejército de EEUU el liderazgo del siglo XXI, que pretende mejorar en todos los niveles. Se establecen principalmente cuatro etapas: para la tropa que se incorpora al Ejército; los *juniors leaders* (suboficiales y oficiales en primeros empleos); *mid-grade leaders* (oficiales hasta generales); y «*seniors-leaders*» (generales). Las características y aptitudes de cada etapa irán desarrollándose a lo largo del tiempo, basándose en tres pilares fundamentales: el entrenamiento, la educación y la experiencia.

A los **recién incorporados** se les debe exigir que alcancen competencia y profesionalidad en el manejo de armas y equipos como parte integral de la unidad que lideran. El liderazgo se basará en el ejemplo de aquellos que les han precedido con éxito y en aprender a trabajar y formar equipos. «*Queremos desarrollar una pasión por los soldados y civiles que lideran, que comprendan su papel dentro de su formación y desarrollen un profundo sentido del honor y de la ética*».

El Ejército de EEUU trabaja intensamente para aprovechar los avances tecnológicos y evitar que sean empleados por sus enemigos

esfuerzos y adoptar una línea doctrinal común, y en este sentido el FM 5-0 lo ha conseguido.

Según expresa el general Dempsey en el prólogo del FM 5-0: «*El diseño no es un proceso ni un "checklist". Es una metodología de pensamiento crítico y creativo para ayudar a los comandantes a comprender el ambiente, analizar problemas y considerar potenciales aproximaciones, para de esta manera, explotar oportunidades, identificar vulnerabilidades y anticipar transiciones durante una campaña. Los comandantes aplican el diseño para comprender antes de entrar en el ciclo de visualizar, describir, dirigir, liderar y asesorar. Parafraseando a Einstein: "Si me dieran una hora para salvar el planeta, dedicaría 59 minutos a definir el problema y 1 minuto a resolverlo"*».

Otras de las virtudes del FM 5-0 es que contiene un tratado muy completo de todo lo que afecta o rodea a las operaciones, desde su planeamiento, preparación, ejecución, evaluación, ejercicio del mando y control o conducción de las operaciones, desarrollo de planes para pequeñas unidades, formato y edición de órdenes de operaciones, desarrollo de reuniones, desarrollo del «*battle rhythm*», ensayos, a organización de puestos de mando, diseño del estado mayor, etc, y por supuesto, el glosario de abreviaturas y definiciones de términos.

Esta revisión del FM 5-0 tendrá influencia sobre el planeamiento conjunto estadounidense tratado en la *Publicación Conjunta (JP) 5-0* y en la *Publicación Conjunta Aliada (AJP) 1* y las

Los **junior leaders** (jóvenes oficiales y suboficiales) han de alcanzar la maestría en el manejo de las armas, equipos y sistemas. Deben ser capaces de realizar operaciones interarmas con apoyo de fuegos e información conjunta. Liderarán a sus tropas empleando las tácticas, técnicas y procedimientos específicos asignados para sus empleos y misiones. Deben actualizarse con la evolución de las tecnologías de la información. *«Queremos que nuestros líderes se anticipen en las fases de transición dentro de las operaciones tácticas y actúen en cuanto tengan oportunidad. Que creen el clima que apoyen la ética del guerrero, los valores del ejército de EEUU, apoyen y enseñen a sus líderes subordinados, creen equipos y motiven a sus soldados a servir».*

Los **mid-grade leaders** (oficiales de alta graduación) deben liderar unidades y equipos, han de ser profundamente conscientes de sus responsabilidades para ejercer sus funciones en todos los niveles tanto lateralmente como hacia arriba y hacia abajo, servir como expertos en los estados mayores de división, cuerpo de ejército, ejército y conjuntos, integrarse con socios/aliados conjuntos, agencias nacionales e inter-agencias, aliados multinacionales (*joint, interagency, intergovernmental and multinational partner: JIIM*) y demostrar su competencia en situaciones complejas y ambiguas. Estos líderes deberán continuar desarrollándose y formándose a sí mismos y, además, a sus subordinados en geopolítica y conciencia cultural (*cultural awareness*), idiomas y operaciones de información. Deben aconsejar, entrenar y autorizar a sus líderes subordinados, identificar futuros líderes y motivar a los jóvenes oficiales, suboficiales, civiles y tropa a lo largo de su carrera. Se espera de ellos que sean maestros de la ciencia militar.

Los **senior leaders** (generales) contribuyen a desarrollar e implementar la estrategia nacional y geopolítica. Gestionan sagazmente la complejidad y se anticipan a las transiciones en las fases de la campaña. Personifican la sabiduría y



General James N. Mattis

el ambiente JIIM de forma rutinaria y sus acciones siempre tienen como finalidad los intereses nacionales. Los *seniors leaders* deben soportar el escrutinio público y la enorme presión que recae sobre ellos por el alcance de su autoridad y el impacto de sus decisiones. Poseen un profundo sentido de su responsabilidad frente al Ejército, sin importarles dónde servir, y actúan para educar a sus subordinados como futuros líderes.

El liderazgo no es un fin en sí mismo, es un proceso de desarrollo, aprendizaje y perfeccionamiento que ocupa toda la carrera del militar. *«Nuestros líderes se merecen la mejor enseñanza de liderazgo que les capacite efectivamente para dirigir a nuestros soldados y proteger y promover nuestros intereses nacionales. En esta era de conflicto permanente, debemos incrementar nuestros esfuerzos para educar a cada uno de nuestros líderes, y asegurar que estamos gestionando los líderes mejor dotados para dirigir el Ejército en el futuro».*

EVOLUCIÓN EN LA ENSEÑANZA

El TRADOC quiere realizar una «revolución» en el sistema de enseñanza que afecte a procedimientos, plataformas, bases de datos, profesorado e infraestructuras, según el *Army Learning Concept* para 2015. El documento pone de manifiesto que, dados los nuevos conflictos y el poco tiempo que le permite al personal para formarse, el Ejército necesita otro sistema de enseñanza cuyos anteriores cánones deben evolucionar; necesita soldados y líderes con otra forma de pensar, capaces de adaptarse constantemente a los cambios y encontrarse cómodos en la incertidumbre, capaces de tomar decisiones por sí mismos y asumir la responsabilidad de su ejecución. En definitiva, el Ejército de EEUU necesita soldados y líderes que piensen críticamente, analicen y tomen decisiones correctas y acertadas en cada momento.

Hay que volver a aprender cómo pensar y no, qué pensar. Esto se traduce directamente en el proceso de aprendizaje, que utiliza como soporte las nuevas tecnologías. Sin ser un fin en sí mismas, ofrecen un enorme potencial que facilita el aprendizaje, pone la documentación al alcance de todos a través de la enseñanza *on-line* y, por ejemplo, permite la enseñanza ad-hoc para cada individuo gracias a la inteligencia arti-

ficial. Este nuevo sistema de enseñanza exige una participación mucho más activa del alumno, la pasividad de recibir lecciones cargadas de «presentaciones de *power point*» se ha terminado.

El instructor pasa a ser un «facilitador» o mentor que dirige a los alumnos hacia la búsqueda de la solución de los problemas a los que van a enfrentarse en operaciones. Esto exige un esfuerzo mucho mayor del profesorado, ya que requiere una preparación de las clases más práctica y adaptada a las operaciones, además de un seguimiento muy cercano del alumno para evaluar su nivel de asimilación y aprendizaje. El campo de la simulación debe ampliarse para ser una herramienta eficaz de los instructores, la simulación del combate terrestre sigue siendo una asignatura pendiente en compara-



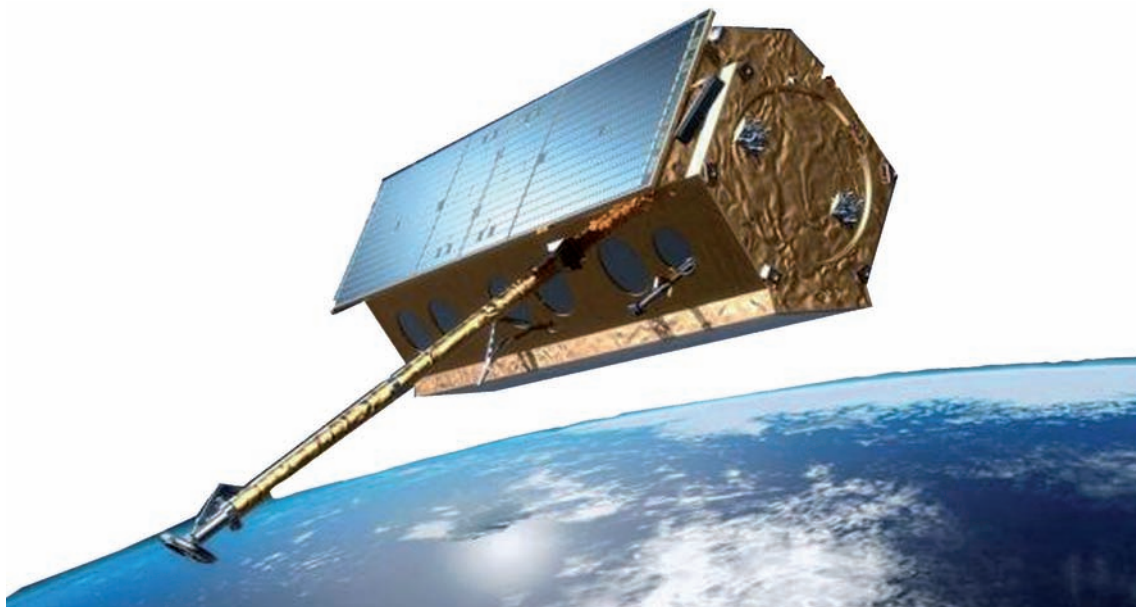
ción con los sistemas de simulación aéreos o marítimos. En palabras del general Dempsey: *«Estamos intentando ansiosamente determinar cómo podemos enseñar mejor. No se trata de economizar recursos. El crear enseñanza a distancia o simuladores de ambiente operacional y juegos, es por acercarnos a las generaciones que nos siguen y captar sus capacidades. Se trata de mejorar nuestro modelo de aprendizaje a través*

de la tecnología sin sacrificar estándares que puedan proporcionar un entrenamiento y una educación rigurosa a las nuevas generaciones».

Como muestran estas páginas, el TRADOC está realizando una ingente labor de producción doctrinal que tiene como prioridad básica mejorar la capacidad de liderazgo de los soldados y mandos del Ejército de EEUU para adaptarlos al escenario operacional presente y futuro.■



CENTRO DE SISTEMAS AEROESPACIALES DE OBSERVACIÓN



Simulación del Satélite Paz

Jesús María Prieto Mateos. Comandante. Artillería.

Quizá sea algo inusual el hecho de presentar en esta revista un artículo referente a una unidad orgánica del Ejército del Aire. Sin embargo, el Centro de Sistemas Aeroespaciales de Observación (CESAEROB) es, cuando menos, una unidad singular que no debe resultar indiferente al personal del Ejército de Tierra. Y no solo porque en ella trabajen catorce miembros de nuestro Ejército, sino también porque este trabajo está íntimamente ligado a la obtención de información, en forma de imágenes, cuya finalidad principal es la de facilitar la labor de nuestras tropas fuera de España.

La misión del CESAEROB consiste en satisfacer las necesidades de información de las altas autoridades gubernamentales y de las Fuerzas Armadas, permitiendo realizar una estimación

adecuada de los riesgos. Para ello utiliza, además de las imágenes satelitales procedentes de los sistemas que se operan desde el centro, todas aquellas imágenes que de un modo u otro se ponen a su disposición. En la actualidad existe una nutrida base de datos, con imágenes de todo el mundo, y con productos elaborados a partir de ellas, disponible vía red para todos los usuarios autorizados. Esta base de datos se amplía cada día con las imágenes que se reciben del sistema Helios, siendo especialmente densa la cobertura de aquellas zonas en las que España se encuentra inmersa en operaciones.

EL SISTEMA HELIOS EN EL CESAEROB

Hablar del CESAEROB es, hasta la fecha, hablar del sistema Helios. No en vano, su na-

cimiento y evolución han ido parejos. Así, en el mes de noviembre del año 1988, España firmaba junto con Francia e Italia el acuerdo tripartito Helios que ponía las bases de la colaboración en este sistema espacial de observación de la Tierra (SEOT) desarrollado en Francia, pero abierto a la participación de aquellas naciones europeas que sintieran la necesidad de disponer de un sistema estratégico de obtención de imágenes con fines de seguridad y defensa. A raíz de dicho acuerdo, la Orden Ministerial 115-94 crea el Sistema Helios Español, compuesto por el Centro Principal Helios (CPHE), situado en la Base Aérea de Torrejón y el Centro de Recepción de Imágenes (CRIE) con sede en Maspalomas, al Sur de la isla de Gran Canaria. Ambos centros quedarán integrados en la estructura orgánica del Ejército del Aire en el año 1995, pasando a denominarse en 2001, Centro de Sistemas Aeroespaciales de Observación con la idea de convertirse en un centro multisistema. El CRIE se trasladaría en 2004 a la Base de Torrejón unificando así las instalaciones.

La organización y funcionamiento operativo del Sistema Helios quedó definida en la Directiva 02/95 del JEMAD. El CESAEROB, como un componente más de este sistema, queda bajo su control operativo teniendo por tanto una doble dependencia: orgánica del Ejército del Aire y operativa del EMAD a través del CIFAS.

Esta directiva, que actualmente se encuentra en proceso de renovación, fija entre otras cosas las plantillas del sistema y por consiguiente la

aportación que cada uno de los Ejércitos debe hacer al funcionamiento operativo del mismo en lo que a personal se refiere. Como ya ha quedado reflejado anteriormente, el Ejército de Tierra colabora con catorce miembros, seis oficiales y ocho suboficiales, que bajo la dependencia orgánica de la Sección de Inteligencia y Seguridad de la División de Operaciones (DIVOPE) del EME, están destinados en la Base de Torrejón.

La componente espacial del sistema Helios es responsabilidad del Centro de Mantenimiento en Posición (CMP) situado en las instalaciones que el Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNES) tiene en Toulouse (Francia). Para mejor entender cuales son sus capacidades, es obligado hacer una breve reseña de la misma.

En el mes de julio de 2010 se han cumplido 15 años del lanzamiento del primer satélite Helios, el H-1A, que, a pesar del paso de los años, todavía se mantiene activo dando muestra de una fiabilidad extraordinaria. En este tiempo, el sistema Helios ha puesto en órbita tres satélites más, uno de la familia Helios 1, el H-1B en 1999, y dos de la familia Helios 2, el H-2A en 2004 y el H-2B en 2009. Tan solo el H-1B ha tenido que ser desorbitado (noviembre de 2004) por problemas en sus baterías, por lo que, si no se producen contratiempos, este sistema se mantendrá operativo, con al menos un satélite, hasta más allá de 2015.

Los satélites de la familia Helios 2 han supuesto una considerable evolución con respecto a los de la familia Helios 1. Estas mejoras se traducen



Vista general del edificio del CESAEROB

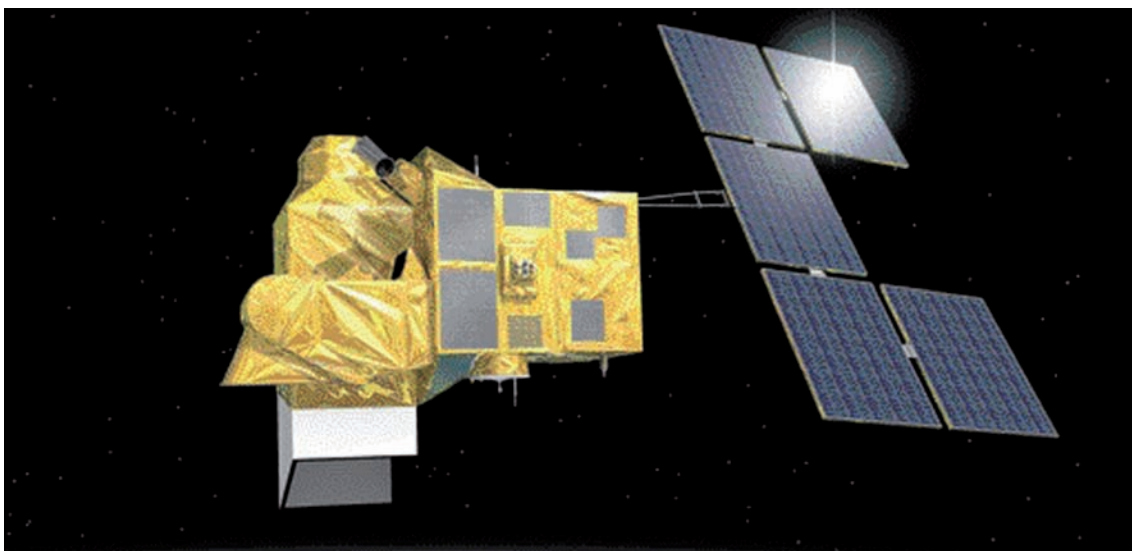


Ilustración del Satélite Helios 2 en el espacio



Sala de supervisión del Sistema Helios 1

en un aumento de la resolución espacial de las imágenes, en la posibilidad de tomar imágenes nocturnas, en la disponibilidad de pares estereoscópicos y en la capacidad de combinar bandas en el espectro visible con bandas en el infrarrojo cercano permitiendo con esto, por ejemplo, detectar camuflajes entre la masa de cubierta vegetal. Además, el número de tomas de vista por día se triplica con relación a los satélites de la familia Helios 1 y su descarga se hace de forma selectiva y no secuencial, de manera que cada imagen es enviada directamente al centro de recepción de imágenes del país que la ha programado sin tener que descargarse siguiendo el orden en que fueron tomadas.

Aunque el CESAEROB no participa en el mando y control de la componente espacial, es en la componente suelo del sistema donde desarrolla una parte importante de sus cometidos, de manera similar al resto de países que forman la comunidad Helios.

En la actualidad, a las ya reseñadas Francia, Italia y España, en Helios 2 se han sumado a esta comunidad, Bélgica Grecia y Alemania. Esto, lógicamente, complica el funcionamiento del sistema y obliga a una actuación coordinada de todos los países que no sería posible sin un espíritu de colaboración que permite resolver, de común acuerdo, los conflictos de interés que inevitablemente se presentan.

Y es en este ambiente multinacional y siempre bajo las directrices operativas marcadas por el CIFAS, donde se llevan a cabo las tareas diarias de programación de demandas de tomas de vista, recepción y archivado de las imágenes enviadas por los satélites y producción de las mismas para ponerlas a disposición de los usuarios del sistema. Estos usuarios son, además del propio CIFAS, el Ejército de Tierra, a través de la Sección de Inteligencia y Seguridad de la DIVOPE, la Armada (División de Operaciones), el Ejército del Aire (Mando Aéreo de Combate), el Mando de Operaciones y el Centro Nacional de Inteligencia.

Pero el CESAEROB no solo participa en la gestión del proceso de obtención sino que también dispone, desde 1995, de un centro de tratamiento y explotación de imágenes (CTEIE) cuya concepción e implantación, íntegramente nacional, son fruto de la investigación y del desarrollo llevado a cabo por el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) con el apoyo de empresas españolas. El CTEIE, sobre la base de software comercial, dispone de herramientas adaptadas para el tratamiento de las imágenes Helios en formato nativo, así como de un gestor de informes de explotación, que facilita la labor de los fotointérpretes a la hora de plasmar por escrito o gráficamente sobre las imágenes, toda la información que a la vista de ojos más inexpertos quedaría oculta. Una aplicación denominada Catálogo conecta, vía red, el CTEIE con los usuarios permitiendo el trasiego de demandas, imágenes e informes de explotación bajo la supervisión del CIFAS.

Conviene resaltar que el CTEIE constituye una singularidad dentro de los países Helios ya que el sistema dispone de sus propias herramientas de tratamiento y explotación de imágenes que España decidió no comprar con objeto de incentivar la investigación y el desarrollo de la industria española. Debemos decir que el resultado no ha podido ser más exitoso y que el CTEIE ha dado muestras, en todo momento, de su eficacia y fiabilidad. Sin embargo, la evolución de la tecnología en este campo exige una pronta actualización, encaminada al trabajo en entornos GIS (Sistema de Información Geográfica), que permita, además, una total integración del CTEIE en el Sistema de Gestión, Tratamiento y Explotación de Imágenes (SIGESTREDI), de manera

que sus capacidades sean accesibles a todos los miembros de la comunidad de inteligencia que las necesiten. Conviene recordar que SIGESTREDI nació en el año 2004 como un subsistema de SICONDEF (Sistema de Inteligencia Conjunto de la Defensa), con el objetivo de canalizar las imágenes procedentes de cualquier fuente. Su implantación no ha estado acompañada, durante estos años, de una gran aceptación por parte de los usuarios, por lo que parece aconsejable afrontar su evolución en la misma línea apuntada anteriormente para CTEIE.

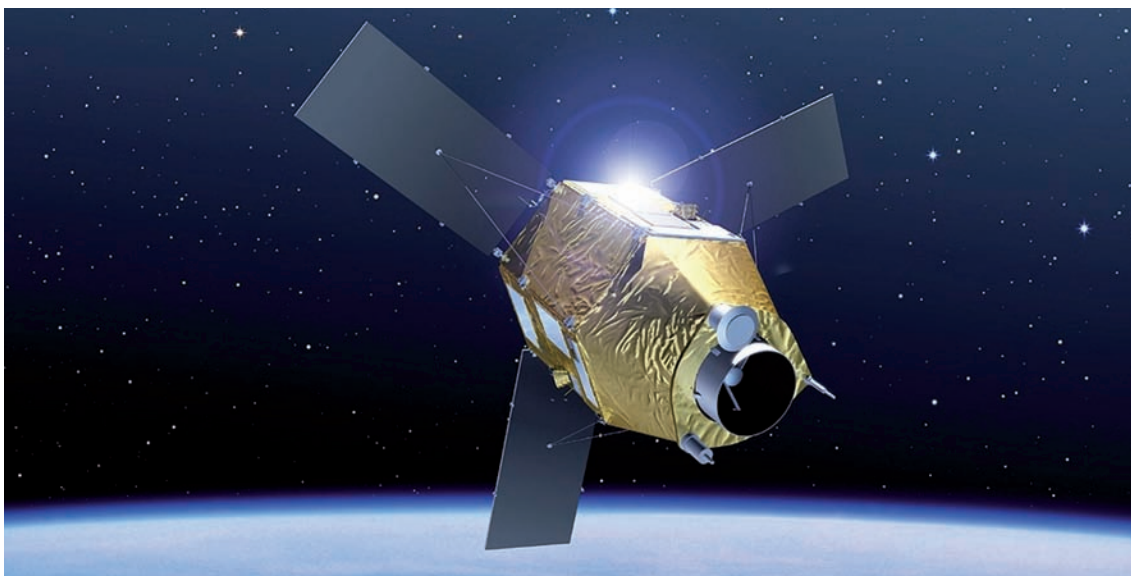
EL SISTEMA PLÉIADES

En apenas un año, el CESAEROB acogerá el sistema Pléiades, un nuevo sistema espacial de observación de la Tierra que se unirá a Helios y que lo convertirá en un centro multisistema.

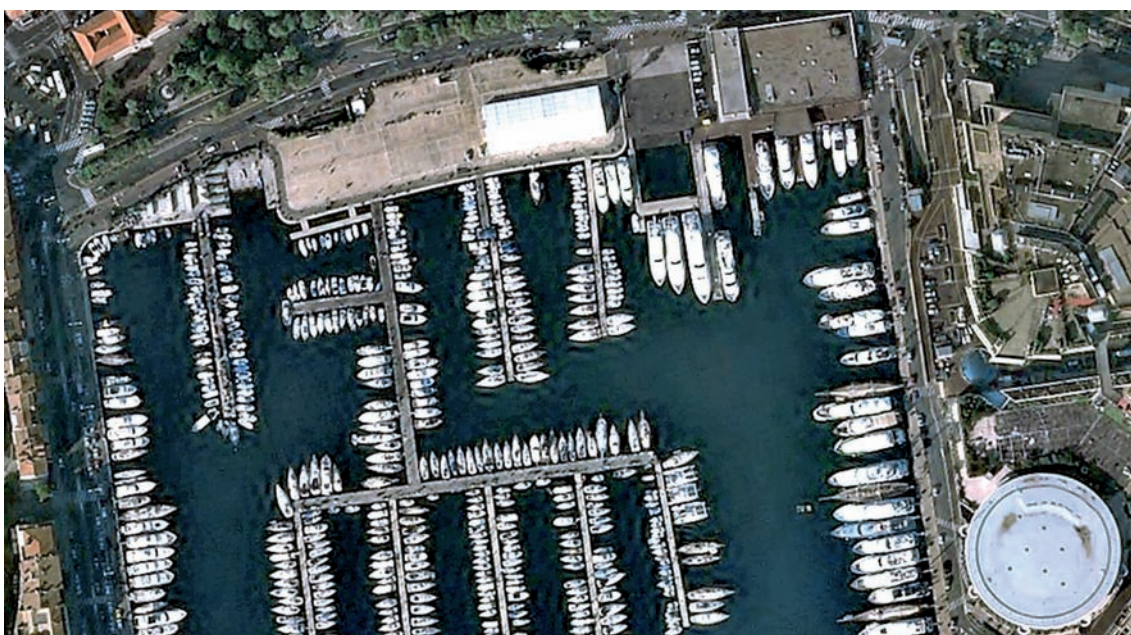
Pléiades, al igual que Helios, ha sido desarrollado por Francia pero presenta una singular diferencia. Su uso no es exclusivamente militar, sino que se trata de un sistema dual en el que organismos civiles y militares se beneficiarán de sus imágenes.

España participa con un 3%, teniendo como único socio, en la parte de Defensa, a Francia. Ambos países tendrán capacidad, desde sus centros respectivos, de programar demandas de adquisición, así como de recibir, archivar y producir las imágenes enviadas desde los satélites. Sin embargo, la parte civil del sistema será gestionada íntegramente por un único operador, Spot Image, que será el responsable de canalizar las demandas de los países que participan en ella (Francia, Austria, Suecia y Bélgica) y de comercializar el resto.

La constelación Pléiades consta de dos satélites con sensores ópticos, el primero de los cuales será puesto en órbita en 2012 y el segundo dieciocho meses más tarde. Si hubiera que destacar una característica de estos satélites, esta sería, sin lugar a dudas, su agilidad. Con una masa inferior a los 1000 Kg y una estructura hexagonal compacta, muy similar a la del satélite comercial norteamericano Ikonos, las plataformas espaciales Pléiades son capaces de realizar giros de 60° respecto de sus ejes de cabeceo y de balanceo en 25 segundos, lo que permite realizar, en una sola pasada, mosaicos de hasta 120 Km x 120 Km o tomar imágenes estéreo o tri-estéreo a lo



Instalación del Satélite Pleiades



Simulación de imagen del Sistema Pleiades

largo de una misma traza. Pero esta agilidad se traduce, asimismo, en la más eficaz herramienta para evitar conflictos de interés sobre las zonas del planeta más demandadas por los países que participan en este sistema.

Otra novedad que aportará Pléiades respecto a Helios será la de disponer de imágenes en color. Sin embargo, su resolución espacial no llegará al nivel de la que aportan los sensores Helios, pues

será de 0,7 m en imágenes pancromáticas y 2,8 m en imágenes multiespectrales, en los canales rojo, verde, azul e infrarrojo cercano.

Hay que recalcar que el uso dual del sistema Pléiades no compromete en absoluto la confidencialidad de las imágenes solicitadas por los centros militares. España dispone de su propio juego de claves con el que tan solo es posible descifrar sus imágenes. Además, el sistema

está estructurado de tal forma que las demandas de adquisición de imágenes que realizan los usuarios militares se encaminen, para su programación y coordinación, por vías separadas de las que utilizan los usuarios civiles.

La integración de este nuevo sistema en el CESAEROB ha requerido ampliar el edificio existente y solicitar un aumento de la plantilla actual de 30 efectivos, repartidos entre los tres Ejércitos. Además, se hace necesario desarrollar un sistema multimisión que permita, desde una única herramienta, gestionar de manera unificada las necesidades de imágenes de los usuarios, tanto en Helios como en Pléiades o en cualquier sistema futuro.

UN SATÉLITE RADAR ESPAÑOL: PAZ

Las capacidades de obtención de imágenes satelitales, con fines de seguridad y defensa, no pueden estar completas si se dispone exclusivamente de sensores ópticos. La meteorología es un factor determinante que impide la adquisición de tomas de vista, con este tipo de sensores, cuando hay presencia de nubes. Esta limitación es especialmente relevante en las zonas ecuatoriales. Por ello es necesario disponer de un sistema espacial de observación de la Tierra con tecnología radar, capaz de proporcionar imágenes «todo tiempo» que complementen las obtenidas en el espectro visible.

En el año 2007 se puso en marcha el llamado Programa Nacional de Observación de la Tierra por satélite (PNOT), con la finalidad de convertir a España en el primer país de Europa en disponer de ambas tecnologías: óptica con el satélite Ingenio y radar con el satélite Paz. Se espera que este último esté ya en órbita en 2013, siendo su principal cliente el Ministerio de Defensa y el CESAEROB el centro encargado de la programación, producción, archivo y distribución de las imágenes demandadas por los usuarios militares.

HISDESAT será la empresa propietaria del satélite y la responsable de su mando y control, mientras que EADS-CASA Espacio será la encargada de su fabricación. El Ministerio de Defensa aportará 135 de los 160 millones de euros necesarios para su puesta en funcionamiento.

El satélite Ingenio, que incorporará sensores ópticos, será financiado en su mayoría por el Mi-

nisterio de Industria, Turismo y Comercio, siendo gestionado por el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI). Su puesta en órbita se prevé para no antes de 2014 y sus fines estarán orientados a usos civiles relacionados con actuaciones medioambientales, usos del suelo, cartografía, etc, aunque no se descarta su empleo en misiones de seguridad y defensa.

No cabe duda que el PNOT va a significar un paso decisivo para la industria espacial española que redundará en la mejora de su capacidad tecnológica, de la cual el Ministerio de Defensa será uno de los grandes beneficiados.

Las imágenes radar proporcionadas por el satélite Paz, supondrán un nuevo reto para el personal experto en fotointerpretación destinado en el CESAEROB debido a la complejidad que conlleva su explotación. Ya se ha realizado algún curso de formación y se deberán hacer más si las condiciones económicas no lo impiden, pero será la experiencia que vayan acumulando los fotointérpretes con el trabajo diario, la que permita extraer de estas imágenes el máximo de información.

Como se puede deducir, durante los próximos tres años el CESAEROB va a experimentar una transformación sin parangón en sus quince años de historia. Pasará de acoger un solo sistema de observación por satélite, a ser capaz de explotar tres diferentes que coexistirán durante algún tiempo: Helios, Pléiades y Paz. Esto implicará, posiblemente, transformar infraestructuras, reestructurar su orgánica, aumentar su plantilla y, sobre todo, va a exigir un esfuerzo de formación y especialización de todos sus componentes. La tecnología, por muy avanzada y compleja que sea, solo dará frutos si detrás de ella se encuentra personal altamente cualificado y motivado para pilotarla.

A la vista de lo expuesto, se puede concluir que el CESAEROB es mucho más que un centro singular. La participación de personal de los tres Ejércitos, su dependencia operativa del CIFAS y sobre todo la diversidad de usuarios que se benefician de su trabajo, le confieren un carácter conjunto que contrasta con su dependencia orgánica. Su capacidad para operar, en un futuro próximo, varios sistemas espaciales de observación de la Tierra, va a colocar a nuestras Fuerzas Armadas en una posición de privilegio en el campo de la inteligencia de imágenes. ■

ASCENSOS POR



Rey Carlos III

Rey Felipe V

ANTIGÜEDAD

Eladio Baldovín Ruíz. Coronel. Caballería. DEM.

En el planeta de los ascensos primero fue el caos, aunque ya las Ordenanzas de 1632 dieron las primeras normas que trataban de regularlos. Felipe V ordenó «que no se den empleos a otros que aquellos que lo hubieren merecido por sus servicios» y Carlos III en sus Ordenanzas presentó un sistema de ascenso por elección dentro de cada cuerpo, al que el ilustre Vallecillo definió como «el más racional, justo y practicable de cuantos hasta la fecha se han ideado»; pero representó la mayor quiebra de tan digna y recordada legislación, porque no llegó a ponerse en práctica, ni para ensayo.

En el siglo XIX, en los escalafones de las Armas y Cuerpos existían manifiestas anormali-

dades, había quien con doce años de servicio se encontraba muy por encima de otros con treinta. Ello era consecuencia, en ciertos casos, de los propios merecimientos de los interesados; en otros, era cuestión de suerte, por haber estado en Alcolea u otro lugar oportuno y corresponderle un ascenso o grado. Pero, desgraciadamente, muchos lo debían a un sonoro apellido, a ser hijo, hermano o sobrino de general o alto personaje político, o simplemente a contar con buenos padrinos. Quienes reuniesen estas condiciones podían estar seguros de ascender y de ser ensalzados sus más insignificantes hechos. Por el contrario, cualquier otro hacía mil proezas y trabajos sin obtener más que men-

ciones honoríficas o una cruz, generalmente sin pensión.

Había quienes consideraban aceptable la escala cerrada para ascender en su propio Cuerpo y abierta para los ascensos personales. Los Cuerpos facultativos se decidieron por el ascenso por rigurosa antigüedad, Artillería desde 1767, Ingenieros en 1803 y Estado Mayor desde su creación en 1810. Sistema que no permitía ningún adelanto dentro del Cuerpo, pero sí recibir grados de las Armas generales, que les permitía recibir un respeto y consideración superior a su empleo efectivo y adelantar en el ascenso al generalato.

La situación a mediados del siglo XIX estaba retratada por el general Fernández de Córdova, que después de presentar su dimisión como ministro de la Guerra en 1865, comentaba en sus memorias: «Era preciso desterrar el favoritismo, que ha producido siempre en las filas grandes estragos y que, de seguir imperando, vendría a hacer ineficaces cuantos esfuerzos se realizaran para mejorar la suerte de todos y levantar el espíritu de la oficialidad».

El Real Decreto de 30 de julio de 1866, que adquirió carácter de ley en mayo del año siguiente, amplió a las Armas generales los ascensos en tiempo de paz exclusivamente por antigüedad, sustituyendo un sistema por los nefastos resultados que había producido. No fue nada más que el reconocimiento público de un estado de opinión y la implantación de una medida dictada por la caótica situación.

El decreto se limitaba a consignar los principios invariables a que debía ajustarse la carrera militar, y dentro de los cuales se habían de redactar los respectivos reglamentos. Ponía de manifiesto que por acertadas que fueran las bases para un sistema de elección, tenían que descansar en último resultado en el criterio de los jefes encargados de la concepción de sus subordinados y siendo distintos en cada cuerpo y aunque se les suponga desprovistos de toda afección personal siempre existirá desigualdad en la apreciación de las circunstancias de los individuos, ocasionando un mal inevitable.

Así, atendiendo a los graves perjuicios que resultaban de no poder lograr la perfección en aquel sistema era preferible el de antigüedad, que no lastimaba ni daba lugar a comparaciones, que combinándolo con el de postergación de los que

por su mala conducta, poco celo e ineptitud no ofrecían garantías para el desempeño de los empleos superiores, y cuya permanencia en el Ejército por tiempo ilimitado era perjudicial. Quedaban suprimidos los turnos de elección, concediéndose en lo sucesivo los ascensos en todas las clases a la rigurosa antigüedad sin defectos.

En la parte dispositiva, el decreto del general Narváez establece que el ingreso en el Ejército sólo podrá verificarse de soldado, cadete de las academias militares y por oposición en los Cuerpos auxiliares. No se conferirá empleo alguno sin vacante que lo motive, queda abolida la concesión de grados superiores a los empleos y no se permitirá en lo sucesivo los pases de unas Armas e Institutos a otros fuera de los reglamentarios, como a la Guardia Civil o Carabineros.

En todo el Ejército, desde subteniente o alférez hasta coronel inclusive y sus asimilados, se ascenderá por rigurosa antigüedad sin defectos, y para ello el oficial deberá estar declarado apto. Los que en tres años sucesivos fueran postergados por no haber merecido ser declarados



General Narváez



Rey Alfonso XII

aptos para el ascenso, serán propuestos para el retiro o licencia absoluta. En tiempo de guerra los generales en jefe propondrán para el ascenso a los individuos que en el campo de batalla o en hechos de armas hayan contraído un mérito especial y cuando existan excedentes en alguna de las clases que componen el Ejército, se destinará a su amortización una tercera parte de la totalidad de las vacantes.

Por el Reglamento de 31 de agosto de 1866, para ser clasificado apto para el ascenso, es necesario haber demostrado suficiencia en el empleo inferior para ascender al superior y merecer buenas notas de concepto y conducta. La lista de los postergados comprenderá a los que por su mala conducta, poca instrucción y celo en el servicio no deban ascender y son perjudiciales en el Ejército. Siempre que algún individuo cometiese con frecuencia faltas en el cumplimiento de su obligación, diese escándalo con su conducta o se rebajara ante sus inferiores, de manera que

pueda sufrir menoscabo el prestigio de su mando, se le formará expediente gubernativo, para si procede su inmediata expulsión o la corrección que deba imponérsele.

Para la calificación de los jefes y oficiales, los coroneles o primeros jefes de cuerpo estamparán sus notas de concepto en las hojas de servicio. Conceptuando a cada uno según sus condiciones, con arreglo a lo que les dicta su conciencia y criterio; en la inteligencia que son responsables y severamente castigados si cometen notoria injusticia, bien a favor o en contra de los interesados, por el perjuicio que causan en un caso al Estado y en otro a sus subordinados.

Los Directores de las Armas, con las hojas de servicio y sus antecedentes, propondrán al Gobierno la clasificación que les merezcan los jefes y oficiales que hayan ascendido durante el último año, la de los que deben variar la concepción y la de los que deben continuar en la postergación, acompañando los expedientes personales de los interesados. Estas listas determinarán el derecho para el ascenso, sin que los postergados puedan mejorar sus notas hasta una nueva calificación. Si después de ser declarado apto, algún jefe u oficial diera motivo fundado para suspenderse este derecho, el Director lo consultará al Gobierno para que resuelva lo que en justicia proceda. Las clasificaciones aprobadas por SM se remitirán a los cuerpos para conocimiento de los interesados y se estamparán en las hojas de servicio, aún de los que tengan que hacer alguna reclamación, la promuevan con arreglo a Ordenanza. En todos estos trámites es preceptivo el dictamen del Consejo de Estado.

Este reglamento prevenía que los ascensos de la clase de tropa se determinarían por órdenes especiales, que se publicaron poco después, el mismo año. En ellas se consideró que, aunque establecido el sistema de antigüedad para el ascenso de los oficiales, era indispensable el depurar las condiciones del personal de tropa todo lo posible, para buscar la mayor aptitud y que los sargentos primeros tuviesen la necesaria para ocupar por antigüedad las vacantes de subteniente o alférez. Para lo cual, era necesario admitir el principio de elección de soldado a sargento segundo.

Los ascensos tenían lugar: De soldado a cabo segundo y de este empleo al de cabo primero,

por elección en cada compañía o escuadrón; de cabo primero a sargento segundo, por elección en cada batallón o regimiento; de sargento segundo a sargento primero, dando una vacante a la antigüedad y otra a la elección dentro de cada regimiento.

Los sargentos primeros formaban un solo escalafón en cada una de las Armas e Institutos, comprendiendo en Infantería los de Ingenieros e institutos a pie de Artillería, y el de Caballería los pertenecientes a los institutos montados del último. Esto era consecuencia de que los Cuerpos facultativos no admitían otros oficiales que los procedentes de sus academias. El ascenso a subteniente o alférez se verificaba por antigüedad, teniendo en Infantería y Caballería derecho a la tercera parte de todas las vacantes definitivas.

A los ascensos le precedía un examen ante una junta de jefes de las siguientes materia: elementos de aritmética y geometría plana, Ordenanzas generales hasta las obligaciones del coronel inclusive, leyes penales, órdenes generales para oficiales, el servicio de guarnición y campaña, táctica de batallón, regimiento y guerrilla, nociones de historia de España, geografía física de España, procedimientos militares y elementos de fortificación de campaña. En campaña y en los casos de un mérito muy especial y debidamente justificado, podían ser premiados con el empleo superior inmediato.

Para que las clases de tropa pudieran adquirir los conocimientos necesarios para el ascenso en cada cuerpo había una academia para los sargentos a cargo de un capitán y otra dirigida por un subalterno para los cabos, a las cuales tendrían obligación de asistir diariamente todos cuando no se hallen empleados de servicio.

Poca extensión tenía el Decreto del general Narváez y los reglamentos que lo desarrollaron tampoco pecaron de extensión. Impuesto por las circunstancias eran necesarios pocos, pero claros y definitivos, criterios. Quedó perfectamente definido lo que es y representa un sistema de ascenso por antigüedad, muy alejado de la simple promoción por número de salida de academia o de ingreso en filas y que conlleva una rigurosa selección negativa.

Lástima que estas bases pronto entraron en crisis y una vez más no fue la ley la que falló, sino quienes tenían la obligación de respetarla

y aplicarla. Como comentaba Juvé y Serra en 1888: «Sabia legislación, en general, que había precavido los males que deploramos, si la triste experiencia no hubiera venido a demostrar una vez más, que en España no faltan leyes, sino propósito o voluntad de cumplirlas».

La triunfante revolución de Septiembre de 1869 cambia de procedimiento y emplea un sistema nada original para captar la adhesión de la oficialidad. Por decreto de 4 de octubre, dando por inexistentes las disposiciones que lo prohibían, otorgó grados sin limitaciones a todos los que no los tenían. Todos los oficiales hasta coronel tuvieron un grado superior a su empleo y si ya lo poseían, el ascenso al empleo inmediato.

Los gobiernos de la Restauración, después de terminar con el principal y más grave problema inicial, la pacificación del territorio nacional, se propusieron reformar las instituciones militares. Desgraciadamente, los buenos propósitos superaron con gran diferencia a los hechos. Una de las



General Joaquín Jovellar y Soler



General Cassola

principales cuestiones a resolver era la ordenación de los ascensos, regulados teóricamente por el principio invariable de la antigüedad, tratando de erradicar la arbitrariedad y el nefasto dualismo. Pero continuando la vieja tradición, la proclamación de Alfonso XII fue motivo de numerosos ascensos y, siguiendo la política de atracción de los mandos militares, la boda del Rey se celebra con recompensas y ascensos para todo el Ejército.

La primera oportunidad de reforma está representada por la Ley Constitutiva de 1878, que quiso ser un instrumento legal para reconducir al Ejército a sus funciones específicas. Disponía que una ley de ascensos consignará el derecho y los medios de alcanzarlo e introduce la novedad que el empleo militar es una propiedad con todos los derechos y goces que las leyes y reglamentos consignan. Pero no trata el candente problema de los ascensos, el dualismo en los empleos y otros aspectos de gran influencia sobre la moral de la oficialidad.

En 1886 hay un intento de volver atrás, cuando el general Jovellar propone introducir la elección en el sistema de ascensos. Pero la idea de la reforma militar históricamente está representada por el general Cassola, nombrado ministro de la Guerra en 1887, que presentó a las Cortes el proyecto de una nueva Ley Constitutiva del Ejército; que representaba el plan de reformas más completo y moderno de su tiempo. Sus propuestas no llegaron a buen fin, pero para suprimir el favoritismo, después de largos debates en las Cortes, aparecen el Decreto de 26 de octubre de 1888 y la Ley Adicional a la Constitutiva del Ejército que tratan de poner en práctica el decreto de Narváez de 1866: No se concederá ascenso alguno sin vacante que lo motive y los oficiales particulares ascenderán en tiempo de paz hasta el empleo de coronel inclusive, por rigurosa antigüedad sin defectos; quedando prohibida así en paz como en guerra la concesión de grados, lo mismo que las recompensas y gracias de carácter colectivo. El ascenso a oficial general, en las distintas categorías, será por elección.

En 1890 aparece el Reglamento de Ascensos en tiempo de paz y al año siguiente el de Clasificación de aptitud y postergación, que desarrollan lo dispuesto en la ley Adicional. Establecen las condiciones necesarias de aptitud y que cuando exista una modificación en la hoja de servicios se deberán detallar las causas del mérito o demérito. También dispone que al ascenso a general de brigada se publicará íntegro el historial de la hoja de servicios en el Diario Oficial, uso que duró hasta la II República.

Después del Desastre del 1898, con la repatriación de las tropas de Ultramar se incrementa el viejo problema del exceso de mandos y se inicia una nueva etapa de reformas, tratando de perfeccionar el sistema. El general Polavieja propone establecer, dentro de la antigüedad, pruebas de aptitud para ascender a jefe y al generalato, como garantía de un mejor servicio. El general Luque, en 1906, primero invita a los oficiales de todas clases a mejorar sus aptitudes física y militares y después lo exige, con la amenaza del pase a la reserva o retiro a quienes no las reúnan.

En 1915 el general Echagüe propone la realización de pruebas para garantizar la buena aptitud para el mando y el general Luque, otra

vez en el ministerio al año siguiente y cuando la guerra en Marruecos produce una fractura entre los africanistas partidarios de los ascensos por méritos de guerra y los oficiales de la Península, publica un decreto, siguiendo con el mismo propósito, regulando las pruebas de aptitud física y capacidad militar y ordena que se haga una revisión a fondo de las hojas de servicio.

Justifica la medida en que el constante progreso de las ciencias e industrias militares exigen mayor suma de energías físicas e intelectuales y es necesario valorar estas condiciones. Para sostener y acrecentar la instrucción, así como comprobar las aptitudes de cada uno, los capitanes generales dispondrán la práctica de ejercicios, supuestos y temas tácticos, instruyendo expedientes si observaran deficiencias, para el pase a la reserva o retirados. El desarrollo de esta prueba en la guarnición de Barcelona fue uno de los desencadenantes de las nefastas Juntas de Defensa.

La Ley de Bases de 1918 del ministro Juan de la Cierva en materia de ascensos imponía el sistema exigido por las Juntas de ascender por antigüedad, no solo en paz, sino también en tiempo de guerra. Los ascensos hasta coronel y asimilados se harán por rigurosa antigüedad sin defectos, previa la declaración de aptitud, que en los empleos de capitán y coronel corresponde a una Junta clasificadora y en los demás a los capitanes generales. Los ascensos a general y sus asimilados serán por elección entre los del grado inferior respectivo que reúnan las condiciones establecidas. Todas las resoluciones serán publicadas en el diario oficial.

El general Primo de Ribera, con motivo de la sangrienta guerra en Marruecos facilitó la concesión de ascensos por méritos de guerra, pero en 1926 los suprimió para establecer los ascensos por elección; sistema aplicable a una parte de las vacantes ocurridas cada año. Las cuartas vacantes en los ascensos de coronel a general y dentro del generalato; las quintas en los ascensos a teniente coronel y coronel, las sextas a comandante y las décimas a capitán. Procedimiento que dejó en suspenso el general Balaguer en 1930 y que derogó Azaña, volviendo a lo dispuesto en la Ley de Bases de 1918.

Durante la guerra de 1936-39, en el Ejército nacional se produjeron ascensos masivos y pro-

mociones extraordinarias de ascensos por antigüedad, la vuelta al servicio activo de retirados, ascensos provisionales y se situó el ascenso por méritos de guerra a la cabeza de las recompensas. En el Ejército republicano en los ascensos influyó más las ideas y tendencias políticas que otros motivos técnicos.

Terminada la guerra, en 1940 se volvió a la antigüedad en los ascensos de los jefes y oficiales, siguiendo la elección en los distintos grados de general. Al mismo tiempo se establecieron las condiciones para declarar aptos para el ascenso, lo mismo que las vacantes y tiempo necesario para cumplir las condiciones de mando; exigencias que fueron sucesivamente suavizándose, llegando el sistema a convertirse en un ascenso realmente por rigurosa antigüedad, sin más.

Así hasta que no hace mucho tiempo (esto ya no es historia) se ha decidido por un sistema mixto de antigüedad, selección y elección, porque se ha considerado más adecuado para los actuales tiempos y los nuevos ejércitos.■



General Camilo Polavieja

RAMÓN

INSTITUTO DE MEDICINA PREVENTIVA DE LA DEFENSA

«CAPITÁN MÉDICO RAMÓN Y CAJAL»

Francisco Javier Alsina Álvarez. General de Brigada. Cuerpo Militar de Sanidad. Medicina.

INTRODUCCIÓN

El Instituto de Medicina Preventiva de la Defensa «Capitán Médico Ramón y Cajal» (IMPDEF) se funda en 1885 en un torreón del entonces Hospital Militar de Madrid, situado en la confluencia de las actuales calles de Princesa y Mártires de Alcalá. El nombre con el que se le bautiza al nacer es el de *Laboratorio Histológico e Histoquímico*, aunque en los siguientes años va cambiando de nombre y solo 8 años después de su creación ya se llama *Instituto de Higiene Militar*. Este nombre indica claramente cuál es la función principal que desarrollará a lo largo de su trayectoria.

La necesidad que siente el Ejército de Tierra de un organismo como el IMPDEF es un claro exponente de la evolución de la Sanidad en general y más concretamente de la militar. Las condiciones higiénico-sanitarias de finales del siglo XIX, la experiencia de las fuerzas desplegadas en Cuba, Filipinas, norte de África... todo ello hace que se consideren a la higiene y saneamiento como factores básicos para la sociedad en general y especialmente para un colectivo tan específico como el militar.

De hecho, históricamente la enfermedad es la principal productora de bajas de los ejércitos en campaña, incluso superiores a las producidas por la acción del enemigo. Los ejemplos clásicos son la epidemia de «tabardillo» o tifus exantemático de las tropas de Isabel la Católica en el sitio de Granada, los devastadores efectos de la fiebre amarilla sobre las tropas francesas que trataban de recuperar Haití en 1802 y el tifus y las lesiones por el frío en la Grande Armée de Napoleón en su retirada de Rusia. En Cuba la experiencia española es también demoledora, sufriendo 53.000

muerres por enfermedad (fiebre amarilla, salmonelosis, disentería...) mientras que solo 2.000 se debieron al combate.

La historia de las guerras va íntimamente unida a la de las enfermedades, y esto no se limita a siglos pasados cuando las condiciones higiénico-sanitarias eran muy inferiores a las actuales. Estas situaciones continúan produciéndose en el siglo XX, y se pueden citar ejemplos de la Segunda Guerra Mundial como las bajas por disentería en el Afrika Korps alemán, donde el mismo Rommel fue baja debido a una hepatitis A, o la situación sanitaria en Burma cuando el general Slim afirmaba que por cada baja de combate evacuada había que evacuar 120 enfermos, muchos de los cuales se debían al paludismo. Las enfermedades continuaron produciendo gran cantidad de bajas en Vietnam, donde el combate solo ocasionó el 17% de las hospitalizaciones estadounidenses, siendo la causa del 83% restante el paludismo, las enfermedades febriles, enfermedades respiratorias, diarreas y micosis. La razón de que aumenten tanto las bajas en operaciones es que el medio ambiente es mucho más duro que en guarnición, es difícil mantener un buen nivel de higiene personal y además las operaciones generan un stress físico y psicológico, todo lo cual produce una sobrecarga para las defensas orgánicas y facilita la aparición de enfermedades.

Con el fin de luchar contra las enfermedades, el recién creado IMPDEF ya desde el principio comienza la producción de vacunas (antivariólica, antitífica, antirrábica...) y sueros (antidiftérico, antitetánico...) siendo un auténtico pionero en este campo a nivel nacional. Posteriormente el Instituto va evolucionando de acuerdo con las tendencias más modernas, surgiendo tras diferentes tentativas la especialidad de Análisis Clínicos

VCAJAL

y Medicina Preventiva, que aunaba en una sola las disciplinas de laboratorio en general y los aspectos preventivos que en el ámbito militar siempre han sido de gran importancia.

La faceta docente del IMPDEF se inicia en 1902 al comenzarse a impartir docencia de especialidad, cuando aún no existían los títulos de especialista en la vida civil. De hecho en los inicios de las cátedras de Medicina Preventiva en la Universidad un porcentaje importante de los que las ocupaban eran médicos militares, y naturalmente formados en el IMPDEF.

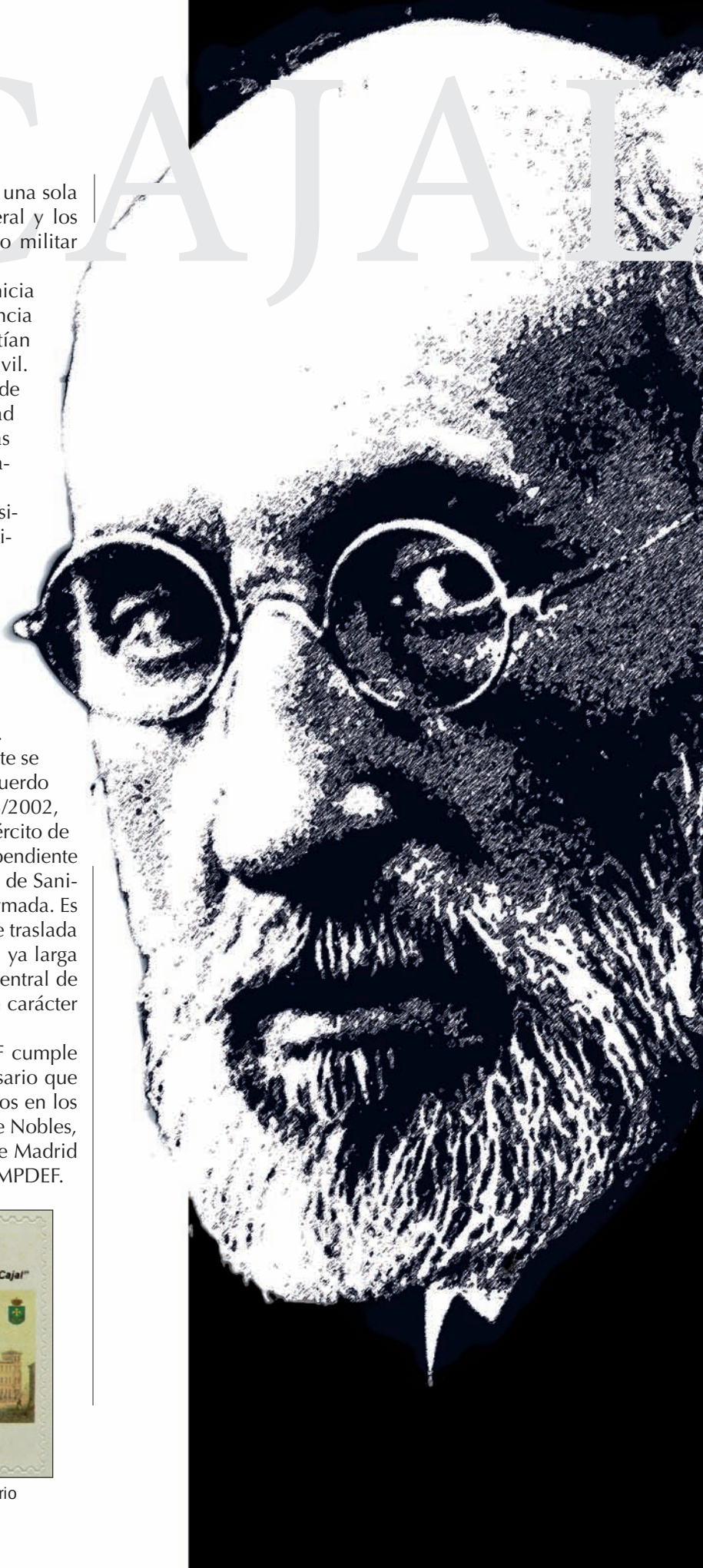
La evolución del IMPDEF, desde una situación en la que se incluía toda la actividad de análisis, y de donde se desgajan posteriormente las especialidades de Análisis Clínicos, Bioquímica Clínica, Microbiología y Parasitología, Hematología, etc, se efectúa de acuerdo con el desarrollo de la medicina y del enfoque de la Higiene y de la Medicina Preventiva existente en cada momento.

Un punto de inflexión muy importante se produce en el año 2002 cuando, de acuerdo con lo dispuesto por la Instrucción 153/2002, el IMPDEF pasa de ser un centro del Ejército de Tierra a convertirse en un organismo dependiente directamente de la Inspección General de Sanidad, y que asesora a los Ejércitos y la Armada. Es precisamente en el año 2002 cuando se traslada a su ubicación actual, la novena en su ya larga vida, dentro del recinto del Hospital Central de la Defensa «Gómez Ulla», aunque con carácter de centro independiente.

En el presente año 2010 el IMPDEF cumple 125 años de servicio a las FAS, aniversario que conmemora la edición especial de sellos en los que aparece el edificio del Seminario de Nobles, donde se ubicaba el Hospital Militar de Madrid y en el que posteriormente se creó el IMPDEF.



Sello conmemorativo del CXXV aniversario





ORGANIZACIÓN Y SERVICIOS DEL IMPDEF

El IMPDEF dispone en la actualidad de tres servicios tras haber ido cediendo a otros centros las capacidades de laboratorio de las que disponía hasta el año 2008.

Desde entonces, por primera vez en toda su historia, su actividad no incluye ningún tipo de análisis y se desarrolla estrictamente en el campo de la Medicina Preventiva y Salud Pública. En este sentido también ha continuado su evolución, de acuerdo con las tendencias predominantes, habiéndose separado de aquellas especialidades relacionadas con los análisis, que comenzaron en el IMPDEF para independizarse posteriormente.

Los tres servicios colaboran en las actividades docentes que se llevan a cabo, fundamentalmente con la Escuela Militar de Sanidad, en diversos cursos como son los de Inteligencia Sanitaria, de ascenso a Comandante, de Logística Sanitaria, etc. Además el personal del IMPDEF participa en la Cátedra «Almirante Don Juan de Borbón» en la asignatura «Sanidad en Seguridad y Defensa», que se imparte en la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

En el campo de la cooperación con las autoridades sanitarias civiles, excelente en todo momento como se ha puesto claramente de manifiesto con ocasión de la pandemia de gripe A, merece destacarse la colaboración que, desde hace ya diez años, viene manteniéndose con el Plan Nacional sobre el SIDA. Esta colaboración se basa en un Protocolo de Colaboración para la prevención de la infección por el VIH/SIDA, firmado por los titulares de ambos Departamentos, Defensa y Sanidad y Política Social, que permite efectuar labores de educación sanitaria de forma conjunta, con expertos civiles y militares, fundamentalmente en unidades y centros de formación.

SERVICIO DE PROTECCIÓN Y PROMOCIÓN DE LA SALUD

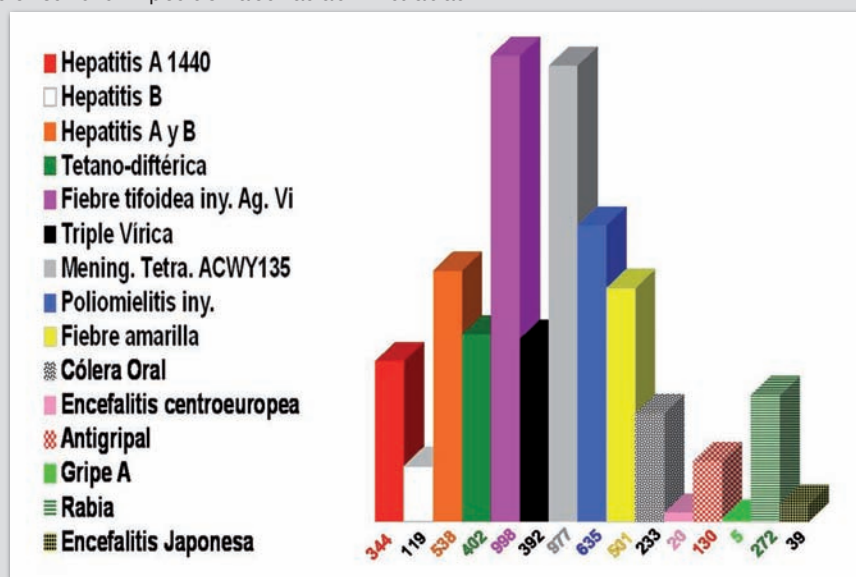
La función de este servicio es facilitar el mantenimiento y promoción de la salud de los miembros de las FAS. Con este objetivo diseña y coordina las campañas oportunas en el terreno de la educación sanitaria, medidas de autoprotección, promoción de conductas saludables, etc. En este sentido es el encargado de coordinar la realización del Protocolo para la prevención de la infección por el VIH /SIDA antes mencionado.

Para la difusión de conductas saludables una de las actividades fundamentales es la elaboración de manuales, folletos y posters sobre temas de salud, aspecto liderado por este servicio. Aun-

Cartilla militar de vacunaciones



Vacunaciones 2010 - Tipos de vacunas administradas



que si bien este servicio es el responsable, en este esfuerzo colabora todo el personal del IMPDEF dado que se trata de evitar barreras estancas entre servicios. Gracias a esta colaboración de los tres servicios se preparan documentos de todo tipo, que van desde la «Guía de Salud del Soldado y el Marinero» hasta el «Manual de Medicina Preventiva en Operaciones», pasando por guías técnicas sobre paludismo, higiene alimentaria, pósters, dípticos, etc.

Por otro lado este Servicio dispone de un Centro de Vacunación Internacional. Este Centro, debidamente autorizado por el Ministerio de Sanidad y Política Social, puede aplicar, además de las vacunas habituales, la vacuna contra la fiebre amarilla, para lo que está dotado de todos los elementos que exige la legislación nacional. En este Centro se puede vacunar al personal previamente a una operación, así como a beneficiarios

y familiares antes de viajar a países que requieran vacunaciones específicas. Pero no solo se aplican las vacunas correspondientes, además se hace una auténtica labor de educación sanitaria mediante la denominada «consulta del viajero», es decir se informa, se proporciona documentación y se aconseja sobre medidas específicas para la misión o zona turística. Al personal vacunado se le entrega la cartilla militar de vacunación que es una adaptación de la cartilla internacional, y también válida a todos los efectos fuera del ámbito de las FAS.

Al ser el IMPDEF el organismo asesor del Inspector General de Sanidad en todas las cuestiones referentes a vacunaciones, hay constituida una Comisión Permanente de Vacunas basada en el IMPDEF y en la que, bajo la presidencia de su director, participan representantes de los Ejércitos, la Armada y la Inspección General de Sanidad.

Fichas del viajero

FICHAS DEL VIAJERO Y PERSONAS ATENDIDAS													
AÑO 2010	ENE	FEB	MAR	ABR	MAY	JUN	JUL	AGO	SEP	OCT	NOV	DIC	TOTAL
FICHAS DEL VIAJERO CUMPLIMENTADAS	157	198	204	315	254	333	162	189	128	203	220	314	2677
PERSONAS ATENDIDAS	379	331	416	479	369	546	331	343	320	411	487	512	4924

SERVICIO DE EPIDEMIOLOGÍA E INTELIGENCIA SANITARIA

Este servicio tiene también dos facetas, la vigilancia epidemiológica y la inteligencia sanitaria.

En el aspecto epidemiológico el servicio recopila la información procedente de la vigilancia epidemiológica de los Ejércitos y la evalúa para conocer en todo momento el estado de salud de la colectividad. Recibe los informes de las Enfermedades de Declaración Obligatoria (EDO) procedentes de las unidades, y mantiene en todo momento el enlace con las autoridades sanitarias civiles con el fin de colaborar en la vigilancia epidemiológica a nivel nacional.

Realiza también el estudio de brotes de enfermedades transmisibles, apoyando al servicio sanitario de la unidad correspondiente y enlazando con las autoridades sanitarias locales para su resolución.

Asimismo recibe la información sobre enfermedades transmisibles en los contingentes desplegados fuera del TN. y, en su caso, realiza el estudio de brotes en ZO. Dada su responsabilidad en el campo epidemiológico, este servicio fue el responsable del estudio y control del brote de gripe A en el mes de mayo de 2009 en la Academia de Ingenieros de Hoyo de Manzanares, y posteriormente del seguimiento de la pandemia de gripe A.

Con el fin de iniciar lo más precozmente posible la respuesta a posibles brotes de enfermedades transmisibles, el IMPDEF dispone de una red de alerta que funciona las 24 horas los 7 días de la semana. Este sistema permite normalmente responder a la incidencia con el desplazamiento de personal experto a cualquier punto del TN en la misma jornada laboral en la que se comunica la alerta.

Con la información epidemiológica recopilada se prepara mensualmente el Boletín Epidemiológico de las FAS que, una vez editado por la Biblioteca del IMPDEF, se distribuye en formato electrónico en el ámbito de las FAS y al Centro Nacional de Epidemiología. Aquí se debe mencionar que la Biblioteca del centro se encuentra incluida dentro de la Red de Bibliotecas de Defensa, por lo que toda la documentación disponible en ella puede ser solicitada a través de dicha red.

El asesoramiento epidemiológico al Inspector General se efectúa por este servicio, pudiendo



convocarse, si se estimara necesario, la Comisión de Vigilancia Epidemiológica, organismo conjunto también presidido por el director del IMPDEF.

En lo que se refiere a la inteligencia sanitaria es preciso destacar ante todo que éste es el único servicio de inteligencia sanitaria en las FAS. Es por tanto responsable de la elaboración de los informes necesarios previos al despliegue de personal en cualquier área geográfica del mundo. A este objeto mantiene un enlace permanente con el Centro de Inteligencia de las FAS (CIFAS), del que recibe un flujo constante de información y con el que colabora en la formación de personal de las Células Nacionales de Inteligencia, contribuye a la preparación de los manuales de área de las diferentes ZO con información sanitaria y participa con sus informes en la preparación de los Programas de Inteligencia anuales.

El servicio necesita mantenerse constantemente actualizado sobre las enfermedades de interés militar en todo el mundo, para lo que dispone de una base de datos de las Alertas Internacionales que le son remitidas periódicamente por el Ministerio de Sanidad y Política Social. Además, de forma rutinaria, los miembros del servicio recopilan información sanitaria obtenida a través de diversas páginas oficiales de internet, como son las de la Organización Mundial de la Salud, del Centro de Control de Enfermedades de Atlanta (EEUU), Ministerio de Sanidad y Política Social, Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades, etc.

En el año 2009 el servicio elaboró la «Guía Provisional de Inteligencia Sanitaria», primer

Atención primaria en Haití



documento conjunto español sobre inteligencia, basado en el *AJMedP-3 Allied Joint Doctrine for Medical Intelligence*, publicación oficial de la OTAN, y que orienta la colaboración del IMPDEF en el curso de Inteligencia Sanitaria organizado periódicamente por la Escuela Militar de Sanidad.

SERVICIO DE SANIDAD AMBIENTAL Y NBQ

Las funciones de este servicio se centran por un lado en los efectos que sobre la salud del personal tienen los factores del entorno, tanto naturales como artificiales, y por otro en los estudios NBQ. La evaluación de los riesgos y las amenazas que provengan del medio ambiente en operaciones permite localizar en tiempo y espacio estos riesgos y amenazas, en colaboración con la Inteligencia, y tener capacidades para detectarlos en el entorno, prevenir, diagnosticar y tratar las afecciones humanas generada por estos. El servicio mantiene una base de datos sobre temas NBQ desde el punto de vista sanitario.

Como parte de sus actividades efectúa inspecciones sanitario-ambientales de dependencias de los Ejércitos y la Armada con el fin de evaluar las condiciones desde el punto de vista de higiene laboral. Asimismo efectúa funciones de asesoramiento en ZO sobre higiene y saneamiento medioambiental así como sobre programas de control de vectores.

Este servicio elabora documentación técnica sobre seguridad alimentaria en el ámbito de las FAS. La información necesaria para su funcionamiento en este campo se mantiene actualizada en todo momento al estar integrado en la red de alerta alimentaria de la Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición. La gestión de dicha red de alerta a nivel nacional se efectúa mediante el Sistema.

Coordinado de Intercambio Rápido de Información (SCIRI) cuyo objetivo es garantizar la llegada de productos seguros al consumidor.

En la faceta de la seguridad alimentaria otra parte importante de su actividad se centra en los cursos de formación para manipuladores de alimentos. Estos cursos, de dos días de duración, cumplen todos los requisitos exigidos por la legislación nacional vigente por lo que, tras el correspondiente examen, se entrega el certificado de manipulador de alimentos, con plena validez en el ámbito civil.

CONCLUSIÓN

Si bien la historia militar desde la antigüedad recoge el impacto de la enfermedad sobre los ejércitos, solo desde inicio de la época científica se estudia y analiza dicho impacto para, mediante la propuesta de las medidas adecuadas, reducir el número de bajas y lograr así un incremento de la capacidad operativa.

La evolución del IMPDEF, desde su creación hasta el momento actual, refleja el progreso de la medicina desarrollándose en cada momento de acuerdo con el enfoque imperante sobre la Medicina Preventiva. Nace como un centro dedicado fundamentalmente al laboratorio, para inmediatamente iniciar estudios de Higiene, ligada fundamentalmente a la Bacteriología en esa época. Posteriormente se va ampliando a otros aspectos del trabajo en laboratorio, de los que se separa en la fase actual, estrictamente centrado en la Medicina Preventiva y Salud Pública.

El IMPDEF, como más alto nivel de pericia en el campo preventivo es asesor de las autoridades militares y del Ministerio de Defensa. Con su asesoramiento, informes técnicos y actividades de educación sanitaria, el IMPDEF cumple su misión de proteger y promocionar la salud del personal. Podría expresarse diciendo que nuestra misión es facilitar el que los demás puedan cumplir la suya. ■



LA REAL Y MILITAR ORDEN DE SAN FERNANDO EN SU BICENTENARIO:

UNA APROXIMACIÓN A SUS ORÍGENES Y EVOLUCIÓN

Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila. Doctor en Derecho, Ciencias Políticas e Historia.

*Laureada de San Fernando, no la iguala una corona.
(Eduardo Marquina)*

La Orden de San Fernando, primera condecoración española cuya concesión se fundaba únicamente en el mérito personal —y no en la cuna—, nació cuando España, con su Rey cautivo en Francia, luchaba contra las hasta entonces invictas legiones napoleónicas, y simultáneamente acometía el dificultoso cambio político hacia el régimen constitucional.

LA CREACIÓN DE LA ORDEN

Tras la victoria de Bailén en julio de 1808, las numerosas Juntas Provinciales se integraron en una Junta Suprema Central Gubernativa del Reino, que en diciembre de 1808 se estableció en Sevilla. Estando allí, en el verano de 1809 se encargó a su presidente don Vicente Osorio de Moscoso, Conde de Altamira y Marqués de Astorga, once veces Grande de España, y a dos de sus vocales —el eximio jurista don Gaspar Melchor de Jovellanos y el capitán general de la Armada fray don Antonio de Valdés—, que tratasen y propusiesen enseguida *un plan para el establecimiento de una Orden Militar de Fernando 7º, en la cual haya grandes y pequeñas bandas con los colores de nuestro Pabellón*. La

conquista de Andalucía por los franceses en el invierno de 1809-1810, y el traslado de la Junta Central a Cádiz dejó todo en suspenso. Pocos meses después, la Regencia de España e Indias convocó las Cortes Generales del Reino, que se reunieron en la gaditana isla de León, al amparo de las bayonetas del teniente general Duque de Alburquerque, desde el 24 de septiembre de 1810.

En noviembre de 1810 los diputados se ocuparon de los premios que deberían concederse a los miembros de los Reales Ejércitos y Armada. La intención de los legisladores era la de crear un premio único y de gran prestigio y aceptación, que evitase la proliferación de cruces, escudos y medallas por acciones particulares. La propuesta

que en definitiva se aceptó fue la presentada como *Orden de la Espada de San Fernando* por un militar americano: Luis de Velasco y Camberos, teniente coronel de Infantería y diputado a Cortes por el virreinato de Buenos Aires.

Y por fin la llamada Orden Nacional de San Fernando fue creada por real decreto de 31 de agosto de 1811.

EL PRIMER REGLAMENTO

El reglamento, de treinta y seis artículos, establecía cinco clases de cruces: dos de plata, una con y otra sin laureles (destinadas a las clases de tropa); dos de oro, sencilla una y laureada la otra (para brigadieres, jefes y oficiales), y por último la gran cruz con placa, banda y venera laureada (para generales). La insignia de la nueva Orden consistía en una cruz maltesa esmaltada de blanco, y en su centro un círculo en el que figuraba la efigie de San Fernando, rodeada de la leyenda *Al Mérito Militar*; y en el reverso *La Patria*. La banda fue desde entonces de color rojo, con dos filetes amarillo-anaranjados en los cantos —los colores de la bandera asignada por Carlos III a la Real Armada—.

Para obtener cualquiera de las cruces se establecían los requisitos necesarios dentro de cada empleo o mando, de general en jefe a soldado, y por armas o cuerpos, según los cometidos específicos de cada uno. Notemos que, según el artículo 4, todos los integrantes de los Reales Ejércitos y Armada, del soldado al general, tenían el mismo derecho al ingreso en la Orden —algo que, durante el Antiguo Régimen ya agonizante, resultaba hasta entonces impensable—. A quien ejecutase seis acciones distinguidas, y no fuera noble por su nacimiento, se le concedía la nobleza hereditaria, pudiendo usar, además, de una corona de laurel en la portada de su casa, en la de sus padres, y en su escudo de armas. Para la concesión de estas distinciones se hacía preciso abrir una *sumaria información en juicio abierto contradictorio*, a fin de evitar todo favoritismo, y se haría a petición del interesado, o de sus familiares.

Aquel reglamento establecía también el premio colectivo, disponiendo que cuando un batallón o regimiento ejecutase alguna acción conocidamente distinguida y calificada en de-



2 de mayo de 1808. Defensa del parque de Montealeón



Marqués de Astorga

bida forma, *no se dará premio determinado sino a los individuos que se hallen en el caso de merecerlo, según las reglas establecidas, concediéndose como premio al regimiento la distinción de llevar bordada en sus banderas la divisa de la Orden y una corbata del color de la misma Orden.*



Placa y banda de Wellington



Cruz de oro de 1ª clase 1811-1856



Cruz de oro laureada

Por último, se creaba el Capítulo de la Orden, presidido por el Rey como Gran Maestre, y en su ausencia por el gran cruz más antiguo, y compuesto por caballeros gran cruz y cruz de oro. Este Capítulo estaría encargado de llevar un registro de todas las caballeros y de las acciones por ellos protagonizadas, de vigilar que fuesen pagadas las pensiones concedidas, y de que en el día de San Fernando se celebrase una solemne función religiosa, y en distinta fecha otra en sufragio de los fallecidos. Las primeras tuvieron lugar en 1817 en la colegiata madrileña de San Isidro.

LAS PRIMERAS CRUCES

La inestabilidad de aquellos tiempos, y las apuradas circunstancias del Gobierno, fue la causa de que algunas de las primeras cruces se concediesen sin las condiciones fijadas en el reglamento, y también que de otras no haya quedado constancia para la posteridad.

Por decreto de 11 de abril de 1812, las Cortes propusieron la concesión de la gran cruz al generalísimo *lord* Wellington por su mérito en la reconquista de Badajoz, dispensándole de juicio contradictorio: concesión que tuvo inmediato efecto, y que mucho honró al celeberrimo *lord*, quien la lució constantemente durante toda su vida. Por cierto que sus insignias, las más antiguas hoy conservadas, se custodian en la que fue su residencia londinense de *Apsley House*.

Ciertamente, durante la misma guerra contra los franceses se produjeron otras concesiones. Sabemos que en 1813 se otorgaron al menos cinco cruces laureadas —dos de 5ª clase (a los generales Lacy y Copons), dos de 4ª clase (al general Villacampa y al intendente civil Torres Harriet), y una de 2ª clase (al intendente civil Gómez de Liaño)—. Otras concesiones de aquella época son todavía dudosas; en todo caso, no debieron de ser muchas las cruces concedidas antes del retorno del Rey en mayo de 1814. Pero no tenemos una relación completa de condecorados por la Regencia, ni probablemente haya existido nunca.

Posteriormente se concedieron, por acciones que tuvieron lugar durante la guerra contra Napoleón, casi 700 cruces: 43 grandes cruces laureadas (5ª clase), 36 cruces laureadas (4ª y

2ª clases), y 571 cruces sencillas (3ª y 1ª clases). Por lo menos.

Es notable que desde el primer momento de la creación de la Orden se decidió que solamente estaba destinada a premiar los méritos posteriores a su fundación; aunque enseguida se hizo retroactiva hasta los mismos días del alzamiento contra los franceses, el 2 de mayo de 1808. Y esta es una de las circunstancias que denotan la voluntad de los legisladores gaditanos de crear un premio militar completamente nuevo, ajeno ya a los modelos del Antiguo Régimen. Por eso no fueron condecorados con esta cruz ninguno de los héroes supervivientes de las anteriores guerras contra Inglaterra, Francia, Portugal y Marruecos.

EL PRIMER CABALLERO DE LA ORDEN: UNA CUESTIÓN POLÉMICA

Dejando aparte al Rey Fernando VII, que fue el primer caballero de la nueva Orden Nacional de San Fernando, creada precisamente en su nombre y en su ausencia y cautividad, desde antiguo se ha suscitado la polémica sobre a quién se debe considerar como el primer militar que recibió la preciada cruz de San Fernando, sin que los autores se hayan puesto de acuerdo, ante todo por la inexactitud de sus planteamientos: ¿el primero en qué?, ¿en recibir la gran cruz, la cruz de 1ª clase, la de 4ª...?, ¿en ser protagonista del primer hecho de armas que le hizo merecedor del premio?, ¿en concedérsele la cruz? De acuerdo con estas variables, podríamos escoger a los primeros caballeros de la Orden, si atendemos a las cinco clases de cruz; o bien a los primeros que recibieron la gran cruz laureada, la cruz laureada o la cruz sencilla.

Así, las cruces concedidas en los inicios de la Orden, atendiendo a su antigüedad, empleo militar o grado, fueron:

- El primer general en ganar la gran cruz laureada, atendiendo a la fecha de concesión: *lord* Arthur Wellesley, Duque de Ciudad Rodrigo y Generalísimo de los Ejércitos aliados, recompensado el 11 de abril de 1812 por la toma de Badajoz.

- El primer general en ganar la gran cruz laureada por el más antiguo hecho de armas: José María de Carvajal Urrutia, procedente de Infantería, recompensado el 25 de octubre de 1815 por la acción del 14 de julio de 1808.

- El primer general en recibir una cruz laureada de 4ª clase, por el más antiguo hecho de armas: Martín García-Loygorri, brigadier de Artillería recompensado el 9 de marzo de 1816 por la acción del 23 de mayo de 1809.

- El primer general en ganar la cruz laureada de 4ª clase, según la fecha de concesión: Pedro Villacampa Maza de Lizana, procedente de Infantería, recompensado el 6 de marzo de 1813 por la acción del 25 de agosto de 1812.

- El primero en ganar la cruz laureada de 2ª clase (de brigadier a soldado), según la fecha de concesión, podría haber sido Antonio García Fernández, llamado *El Inmortal*, sargento primero de Caballería, que supuestamente la recibió el 16 de febrero de 1812. Le siguió —y más probablemente sea el primero en esta categoría— Antonio Rute Belluga, capitán de Caballería, recompensado el 30 de junio de 1814 por la acción del 26 de diciembre de 1812.

- Los primeros en ganar la cruz sencilla de 3ª clase (de brigadier a soldado) fueron simultáneamente, el 1º de julio de 1816, los tres ayudantes del general Blake, por haber estado cuatro años en campaña: Antonio Burriel Montemayor, brigadier de Ingenieros, Juan Blake, coronel de Infantería, y Sebastián de Llano, coronel de Caballería.

- Y el primero en ganar la cruz sencilla o de 1ª clase para jefes, oficiales, suboficiales y tropa, por el más antiguo hecho de armas fue Rafael Arango del Castillo, teniente de Artillería, que la obtuvo el 13 de marzo de 1823, como recompensa por su valor en el madrileño Parque de Montealeón el mismísimo día 2 de mayo de 1808.

EL SEGUNDO Y EL TERCER REGLAMENTOS (1815)

Terminada la guerra contra el invasor en 1814, y retornado a España el *Deseado*, fue el capitán de fragata José de Luyando, ministro de Estado constitucional, quien en presencia del cardenal de Borbón entregó al monarca las insignias de la Orden a su paso por Valencia, el 17 de abril de 1814.

Muy luego todo lo legislado por las Cortes gaditanas resultó abolido. Pero, sin embargo de su aborrecimiento por la labor constitucional de las Cortes, quiso el Rey solicitar al *lord* Wellington que propusiera un premio para recompensar a los combatientes de los Reales Ejércitos y de los



Placa 3ª clase 1815



Placa 4ª y 5ª clase laureadas

Ejércitos aliados, eligiendo el *lord* precisamente la Orden de San Fernando como premio al valor.

La intervención del *lord* generalísimo daría origen al nuevo reglamento de la Orden de San Fernando, de 19 de enero de 1815, en el que se mudó el adjetivo de *Nacional* por el de *Real y Militar*, dejando el Rey de titularse *Gran Maestre* de la Orden para convertirse en *Jefe y Soberano* de la misma. Se mantuvieron las mismas cinco clases de cruces, para premiar *los servicios militares de algún riesgo; las acciones distinguidas en grado heroico; y los hechos distinguidos o heroicos de los generales*. Mayor importancia tuvieron otras reformas introducidas por ese segundo reglamento de 19 de enero de 1815: la Orden de San Fernando se extendió a premiar también los méritos adquiridos contra los insurgentes en ambas Américas, y en general en cualquier otra campaña, persecución de malhechores y contrabandistas, represión de tumultos, y hasta los servicios de fatiga arriesgados. Sobre todo, desapareció el juicio contradictorio, pasando a ser la concesión del premio por gracia regia y basada en una simple *información* documental y testifical.

Debido a algunas dudas, fue preciso modificar enseguida ese segundo reglamento de la Orden, que fue sustituido por el de 10 de julio de 1815. Por esta disposición se instituyeron cinco clases de cruces —siete en realidad—: Cruz de 1ª clase (de oro, sencilla, para premiar servicios distinguidos de jefes y oficiales); Cruz de 2ª clase (de oro, laureada, para premiar las acciones heroicas de jefes y oficiales); Cruz de 3ª clase (de oro, sencilla, igual a la de 1ª clase, más una placa de oro sencilla, para premiar servicios distinguidos de generales y brigadieres); Cruz de 4ª clase (de oro, laureada, igual a la de 2ª clase, más una placa de oro laureada, para premiar hechos heroicos

de generales y brigadieres); y Cruz de 5ª clase o gran cruz (placa de oro y laureada, con banda y venera, para premiar los hechos distinguidos de los generales en jefe). También se creó una Cruz de plata, que podía ser sencilla o laureada, para premiar a las clases de tropa (en las que entonces se incluía a los suboficiales). Se consideró que cuatro servicios *distinguidos* equivaldrían a uno *heroico*, por lo que se permitiría la permuta de cuatro cruces sencillas de 1ª o de 3ª clases por una cruz laureada de 2ª o de 4ª clases, respectivamente. Esta posibilidad de canje se mantuvo hasta que fue suspendida por real orden en 1847. Desde aquellos mismos días quedó establecido el Capítulo y Asamblea de la Orden en el Consejo Supremo de Guerra, que entonces ocupaba unas dependencias del Palacio Real de Madrid; lo formaron prestigiosos generales de la recién concluida guerra contra Napoleón.

Las primeras promociones de caballeros de San Fernando (1815-1822) nos son bien conocidas gracias a los expedientes de concesión conservados en el Archivo General Militar de Segovia. Por entonces las cruces laureadas fueron bien escasas, pues la Corona fue remisa a concederlas, seguramente para evitar a la Hacienda empobrecida por la guerra el pago de las pensiones que eran anejas a dichas cruces. Notemos también el elevado número de solicitudes expresamente negadas, lo que avala el rigor con que se trataron las concesiones. El criterio seguido entonces, luego de atender al valor en grado heroico, fue que las cruces se dieran tan solo a los militares y marinos *que combatían con las armas en la mano*, y por eso se negaron constantemente las solicitudes de médicos, auditores, intendentes y capellanes. Sin embargo, lo cierto es que ya en 1813 tuvieron lugar las primeras concesiones de cruces a *paisanos*.

EL TRIENIO CONSTITUCIONAL (1820-1823)

Proclamado de nuevo el sistema constitucional en marzo de 1820, se dispuso que los caballeros gran cruz llevaran en las ceremonias públicas la condecoración pendiente de un collar de hierro pavonado, y ellos y todos los demás caballeros pertenecientes a la Orden, un manto con la insignia bordada al lado izquierdo, y un sombrero blanco y rojo. En mayo de 1820 se

creó el afortunado modelo de cruz —cuatro espadas unidas por los pomos, rodeadas o no de laureles— que, coexistiendo hasta 1920 con el fundacional (la cruz maltesa blanca, laureada o no), es desde esa última fecha el único de la cruz laureada, y el que identifica popularmente a los caballeros laureados de San Fernando.

LOS CIENT MIL HIJOS DE SAN LUIS Y LA DÉCADA ABSOLUTISTA

En septiembre de 1823, el triunfo de los absolutistas, con el eficaz auxilio del ejército de la Santa Alianza —los *Cien Mil Hijos de San Luis*— produjo la nulidad de todos los actos de los Gobiernos y las Cortes liberales. Se restableció el reglamento de julio de 1815, y se suspendieron las cruces concedidas por el *gobierno revolucionario*, que había de ser revalidadas. Por otra parte, el Rey profundamente agradecido, distribuyó generosamente las cruces de San Fernando entre los militares franceses del ejército del Duque de Angulema: varios miles de cruces se dieron sin atender apenas a los preceptos reglamentarios, y para colmo de males a muchos militares galos que tan sólo diez años antes estaban en España luchando contra los mismos españoles que habían instituido esta cruz para premiar los méritos de los patriotas distinguidos en aquella guerra.

LA ORDEN DURANTE EL REINADO DE ISABEL II

Durante la guerra civil carlista de 1833-1840, en ambos bandos se otorgaron cruces de San Fernando, algunas sobre el mismo campo de batalla y sin juicio contradictorio. Según Villamartín, las circunstancias bélicas obligaron a *repartir la venera de San Fernando en los Regimientos, como quien reparte raciones*. Al terminar la *carlistada* parece que había en el Ejército al menos 4.239 caballeros condecorados con la cruz de 1ª clase, 38 con la de 2ª clase, y 82 con la de 3ª clase, incluidas las reconocidas y convalidadas a los procedentes del derrotado Ejército Real carlista, y también las concedidas a miembros de las legiones extranjeras que combatieron en apoyo de la Reina Isabel.

Aquella guerra fratricida trajo consigo también las primeras concesiones colectivas de la Orden

de San Fernando. El 17 de enero de 1836 tuvo lugar la acción de Arlabán, puerto entre las provincias de Álava y Guipúzcoa: en condiciones climáticas durísimas, isabelinos y carlistas pelearon sin descanso, y entre los primeros se distinguieron mucho los Regimientos de la Princesa y del Infante, que fueron premiados con las dos primeras corbatas de la Orden de San Fernando.

LA MILICIA NACIONAL DE MADRID

Un episodio relevante en la historia de la Orden tuvo lugar durante el verano de 1843, cuando el alzamiento militar de los moderados contra el Regente Espartero, y la aproximación de sus fuerzas a la capital del reino, fueron causa de la movilización de la Milicia Nacional de la villa y corte entre el 11 y el 23 de julio. Como es sabido, ambos bandos llegaron a una capitulación, la Milicia Nacional se retiró a sus casas y el Ejército rebelde entró en Madrid. Pero pocos días antes el Regente había promulgado un decreto por el cual se concedía la Cruz de 1ª clase de la Orden de San Fernando a todos los integrantes

Colegiata de San Isidro, Madrid



de la Milicia Nacional y demás personas que se habían agregado a ella. Once años después, el 28 de julio de 1854, se produjo el contragolpe de los progresistas (la *Vicalvarada*), y enseguida se dio cumplimiento al decreto de 1843: esas concesiones sumaron más de trece mil (*sic*), y entre los agraciados, en su mayoría menestrales y comerciantes madrileños, se contaron también personas que ocupaban ya, u ocuparon más tarde, destacados puestos en la sociedad española, tanto en la política como en las letras y las artes.

LA PRIMERA REFORMA DE O'DONNELL (1856)

Todavía tuvieron que transcurrir algunos años hasta que alguien tratase de devolver a la Orden el prestigio fundacional, y ése fue el general O'Donnell. Siendo presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, el 14 de julio de 1856 se aprobaba un real decreto que disponía que en lo sucesivo la concesión de cruces se ajustase exactamente a lo prescrito en el reglamento de 1815, y que se revisasen en la medida de lo posible los expedientes de todos los condecorados. Además, se modificaron las insignias de las cruces de 1ª clase, para evitar que los militares fuesen confundidos con los milicianos madrileños.

LA GUERRA DE ÁFRICA (1859-1860)

La Reina se mostró muy pródiga en cuanto a recompensas en la guerra de África, quizá al socaire de la explosión de sentimiento nacional que produjo la campaña: entonces se conce-

dieron hasta dos mil cruces sencillas, algunas veces por canjes de cruces de otras Órdenes, por grados o incluso por menciones honoríficas.

EL CUARTO REGLAMENTO (1862)

El 18 de mayo de 1862 —con O'Donnell otra vez al frente del Consejo de Ministros y del Ministerio de la Guerra—, se promulgó el cuarto reglamento de la Orden. Se mantuvieron las cinco clases de cruces, ampliando la concesión de la gran cruz a los generales que mandasen una división. Todas las cruces de cualquier clase —excepto la gran cruz— precisaron desde entonces de juicio contradictorio y todas ellas fueron pensionadas vitaliciamente. A los caballeros pertenecientes a la Orden se les aumentó la edad de retiro, se les conservó el derecho al uso de uniforme y fuero militar después de dejar el servicio, se les privilegió mediante preferencias para los ascensos, y para ocupar destinos militares y civiles. Los caballeros de las clases de tropa quedaron exentos de realizar servicios mecánicos, y pasaron a ocupar un lugar destacado en las formaciones. Por último, cabe recordar la completa y minuciosa relación de acciones *distinguidas* —que por primera vez eran especificadas— y de acciones *heroicas*, prevenidas desde 1815.

LOS REGLAMENTOS DE 1920 Y EL DE 1925

La Ley de Organización del Ejército de 29 de junio de 1918 suprimió las recompensas a las acciones distinguidas en la Orden de San Fernando —o sea las cruces sencillas de 1ª y de 3ª clases—, y conservó tan solo dos grados: la cruz laureada y la gran cruz. Para reemplazar las cruces sencillas se creó la Medalla Militar —un error, al seguirse sin necesidad modelos premiales franceses, ajenos a los nuestros—.

El reglamento de 5 de julio de 1920, el quinto que ha tenido la Orden, determinó que a partir de ese momento las cruces que se concediesen fuesen siempre laureadas, e iguales para todas las clases militares, de soldado a general; y que ambas clases fuesen pensionadas con carácter vitalicio, siendo transmisible la pensión a los familiares. Se mantuvieron los beneficios concedidos a los miembros de la Orden por el re-



Cruz de 2ª clase.
Laureada 1820



Cruz 1ª clase. 1820

glamento de 1862, y se añadieron otros, como la consideración de hallarse siempre en activo el caballero laureado, a los efectos de tratamiento, viajes, alojamientos, uso de armas, e ingreso de los hijos en las Academias militares.

Un nuevo reglamento, el de 26 de noviembre de 1925 —el sexto—, promulgado en los días de la Dictadura del laureado general Primo de Rivera, mantuvo las tres clases de la Orden de San Fernando —la gran cruz laureada, la cruz laureada, y la laureada colectiva—, y equiparó en todo (insignias, preeminencias, honores y derechos) a los caballeros condecorados con cruces de 1ª y 3ª clase con los laureados, excepto en la cuantía de la pensión, reducida a la quinta parte.

LA ORDEN DURANTE LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL DE 1936-1939

Al producirse el 14 de abril de 1931 el golpe de estado pacífico que proclamó la república, quedó sin efecto el reglamento de 1925. En mayo de 1931 se suprimió el Consejo Supremo de Guerra y Marina, considerado hasta entonces la Asamblea de la Orden, creándose dos días después un Consejo Director de la misma; y en septiembre de 1931 se derogó el reglamento de 1925 y se devolvió el vigor al de 5 de julio de 1920.

Al iniciarse la guerra civil el 17 de julio de 1936, el Ejército del bando *rebelde o nacional* —conservó la cruz de San Fernando y la Medalla Militar. No hizo lo mismo el bando *rojo o republicano*—, que por razones políticas renunció a estas recompensas. En realidad, la II República Española desapareció como régimen político en las primeras semanas de guerra civil, porque sus propios dirigentes derogaron *de facto* la Constitución de 1931; y el régimen revolucionario que vino después sólo mantuvo ese nombre por conveniencias políticas internacionales. Por eso al crearse el nuevo *Ejército Popular*, de inspiración netamente comunista, era imposible que se conservasen los símbolos e instituciones del antiguo Ejército español.

Entonces vivían 98 caballeros de la Orden San Fernando, de los cuales ocho perdieron la vida, asesinados en las retaguardias de los dos bandos.

Pero en la guerra civil ganaron la preciada gran cruz 3 generales, y la cruz laureada 64 je-

fes, oficiales, suboficiales, soldados y paisanos. También se concedieron laureadas colectivas a unidades militares —hasta 80—, y a colectivos militares fácticos —como las amalgamas de tropas sitiadas en el Alcázar de Toledo, Oviedo, Belchite y Santa María de la Cabeza—. E incluso a colectivos civiles, como lo eran la provincia de Navarra, y la ciudad de Valladolid.

LA ÉPOCA DE FRANCO

Como no podía ser menos en un régimen encabezado por un destacado jefe militar que apreciaba enormemente esta condecoración —con la que al fin de la guerra fue justamente distinguido—, la Orden de San Fernando gozó durante su largo ejercicio dictatorial del respeto popular y de la protección de las autoridades. Se restableció en 1939 el Consejo Superior de Justicia Militar como Asamblea de la Real y Militar Orden, y se concedió a todos los caballeros laureados, al tiempo de su pase a la reserva o retiro, el ascenso al empleo inmediato. También

Manto de la Orden 1820





Bandera del Regimiento de Infantería Princesa



Cruz de 1ª clase 1856-1918



Cruz laureada 1931

se reconoció la preferencia de los caballeros laureados ya licenciados de los tres Ejércitos, dentro de sus respectivos Cuerpos de funcionarios y profesiones civiles: en el caso de obreros en paro, el propio Estado quedó obligado a proporcionarles un puesto digno en la Administración Pública.

La campaña de Rusia (1941-1943), y la soterrada guerra de Ifni-Sáhara (1958) dieron lugar a los últimos actos de valor heroico que merecieron el premio de la cruz laureada: correspondieron a ocho militares de la División Española de Voluntarios en Rusia (*División Azul*), y a dos legionarios caídos en el Sáhara. Estos dos últimos cierran, por ahora, la larga serie de laureados que un día de abril de 1812 abriera el generalísimo aliado *lord* Wellington, Duque de Ciudad Rodrigo y capitán general de los Reales Ejércitos.

EL REINADO DE DON JUAN CARLOS I

Como hasta los últimos años de este ya largo reinado, España no ha sostenido campañas militares propiamente dichas, dentro o fuera de nuestras fronteras, resulta que no se han producido nuevos ingresos en la Orden de San Fernando.

El reglamento de 1978, promulgado en los primeros tiempos de la Monarquía parlamentaria, introdujo algunas novedades. En primer lugar, la absurda separación de la vieja y suprema dignidad de Jefe y Soberano de la Orden, en dos dignidades distintas: las de *Soberano* (el Rey) y *Gran Maestre* (el caballero gran cruz de mayor graduación y más antiguo); a ambos se les señaló un collar especial. Aquella reforma fue bastante desafortunada en términos históricos; y tampoco era mejor su rigor jurídico, pues se redactó una norma prolija y farragosa, ajena al buen estilo forense militar.

Pocos años después, en 1987, quedó suprimido el Consejo Supremo de Justicia Militar, lo que obligó a la creación de una nueva y separada Asamblea de la Orden.

La evolución de las Fuerzas Armadas, y de la sociedad española en su conjunto, aconsejaron la reforma del inadecuado reglamento de 1978. Y así, tras depurada elaboración, en el verano de 2001 aprobaba SM el Rey, previa deliberación del Consejo de Ministros, el octavo y actual reglamento de la Real y Militar Orden de San Fernando, que incluyó importantes novedades: dejó

de ser requisito imprescindible que las acciones heroicas se realizasen con la previa declaración formal del estado de guerra, bastando con que se produzcan *durante intervenciones de sus Fuerzas Armadas, o cuando éstas participen en misiones de fuerzas internacionales, bajo mandato de Organizaciones internacionales o Alianzas de las que España forme parte*; y, por vez primera en la historia de la Orden, cabe admitir en ella a *damas*, esto es, al personal femenino de las Fuerzas Armadas y a señoras civiles que realicen actos heroicos.

La estructura de la Orden, algo compleja quizá, es como sigue: el Rey es el Soberano de la Orden, preside el Capítulo y luce el collar correspondiente. El Gran Maestre, siempre un caballero o dama de la Orden nombrado por el Consejo de Ministros, representa al Soberano —al que informa—, preside el Capítulo en su ausencia, y además la Asamblea; tiene también por insignia un collar especial. Por fin, el Maestre, en realidad secretario del Capítulo y de la Asamblea, también ha de ser caballero o dama de la Orden, y preside la Asamblea en ausencia del Gran Maestre, así como la Comisión Permanente, y dirige la Unidad Administrativa. Esta última, que es común a esta Orden y a la de San Hermenegildo, se encuadra en el Ministerio de Defensa, bajo la dependencia del Gran Canciller de ambas. Hoy tiene su sede la Cancillería en un antiguo palacete de la madrileña calle de Velázquez.

Como es tradicional en la Orden de San Fernando, sus miembros, además del derecho a ostentar vitaliciamente las insignias correspondientes —de las que no pueden ser privados salvo por una sentencia penal expresa—, gozan otros beneficios: el tratamiento inmediatamente superior al que corresponda por empleo militar, y la mención expresa —mediante siglas— de la pertenencia a la Orden en todo escrito oficial; el puesto relevante en todo acto público y en formación; la exención de todo servicio que no sea de armas, para tropa y marinería; el uso de una Tarjeta Militar de Identidad especial; el uso de las insignias de la Orden en la papelería, tarjetas y elementos representativos del condecorado en su vida privada; los honores fúnebres correspondientes al empleo superior; el ascenso honorífico al empleo inmediatamente superior, al tiempo de su retiro o separación del servicio; la valoración



Collar de Gran Maestre 1978

como mérito excepcional en las evaluaciones de la carrera y en el ingreso en la enseñanza militar; y la pensión vitalicia, valorada desde la mitad a la quinta parte del sueldo de los funcionarios del grupo A, y transmisible a los herederos. Por su parte, las unidades premiadas con la corbata laureada la ostentan en su bandera y escudo de armas, y desfilan siempre en lugar preeminente y destacado.

Al cumplirse su bicentenario, forman la Orden: SM el Rey, su Jefe y Soberano; los condecorados con la gran cruz laureada, con la cruz laureada o con la Medalla Militar individual; las unidades, centros y organismos militares cuyas banderas y estandartes ostenten la corbata de la Orden de San Fernando o de la Medalla Militar; la Provincia de Navarra y la Ciudad de Valladolid. En total, unas 40 cruces personales y unas 60 cruces y laureadas institucionales. ■

Los tres últimos laureados.

Generales: Orozco, Serra y Esteban





Observatorio Internacional de Conflictos

PELIGROS Y RETOS DE LIBIA TRAS GADAFI

Alberto Pérez Moreno. Coronel. Infantería. DEM.

Es probable que cuando llegue a manos del lector este «Observatorio» Libia haya conseguido resolver la mayoría de los problemas y retos que tiene, pero por el momento, a mediados de septiembre, la realidad es que a la euforia inicial por la toma de Trípoli ha sucedido una fase más comedida al comprobar que la transición de un poder autocrático a uno democrático no es tarea fácil, aunque se cuente con el apoyo de la OTAN que nuevamente ha ampliado por tres meses la operación «Unified protector»¹.

La primera verdadera revolución árabe, según algunos², puesto que a diferencia de Túnez y Egipto en Libia no existían ni verdaderas instituciones, ni partidos políticos ni siquiera Constitución, tiene la ventaja de poder borrar pronto el antiguo régimen, pero también tiene el inconveniente de partir de cero.

Además, la fuerte resistencia que están oponiendo los restos de las fuerzas leales a Gadafi en el triángulo Sirte-Bani Walid-Sahba, que está impidiendo la completa liberalización del país, ha provocado cierta desmoralización en las filas rebeldes. A esto se une una nueva dificultad cara al futuro al haber aparecido los primeros síntomas de desunión en el seno del Consejo Nacional Transitorio (CNT).

LAS LUCHAS POR EL PODER

Unificar un país profundamente dividido por lazos tribales y locales que ha sido la impronta del régimen de Gadafi durante 42 años, requiere un gran esfuerzo y al CNT le esperan muchos

retos —algunos de ellos que ya se han manifestado— entre los que destacan asentar su autoridad sobre los grupos heterogéneos y con distintos intereses que durante seis meses han actuado libremente y tienen armas. Liberales, tecnócratas del antiguo régimen, socialistas, salafistas, y por supuesto los Hermanos Musulmanes y en general los islamistas, todos luchan por el poder y quieren tener un protagonismo destacado en el proceso de transición del país.

A pesar de las declaraciones de los miembros del CNT que no hay disensiones entre ellos, ni con los islamistas, hasta el momento no han sido capaces de formar un gobierno provisional que dirija el país hasta la elección, dentro de ocho meses, de una cámara que redacte una Constitución y posteriormente puedan realizarse unas elecciones democráticas en 2013³.

Los equilibrios que tendrá que realizar el CNT no son solo entre las distintas tendencias políticas, sino también entre las regiones —principalmente Cirenaica y Tripolitania—⁴, e incluso entre los que han permanecido en Libia y los que han regresado del extranjero. Precisamente las críticas al primer ministro, Mahmud Yibril, y al ministro de petróleo y finanzas, Ali Tarhuni, se basan en que han formado parte del régimen de Gadafi y han vuelto del extranjero para hacerse con las riendas del poder aprovechándose de la revolución. Con todo, las mayores dificultades —y el peligro— es probable que provengan de los islamistas que quieren tener un puesto relevante en la nueva Libia que está por construir.

EL TEMOR A LOS ISLAMISTAS

Los libios serán los que tengan que decidir sobre el papel que quieren que juegue la religión en la vida pública, pero el presidente del CNT, Mustafa Abdel Yalil, en su primera alocu-

ción en Trípoli dejó claro que «Libia será un Estado islámico y la Sharia su fuente de ley», aunque también matizó que «será democrática, independiente y se respetará a las minorías»; toda una declaración de intenciones que no ha disipado los temores occidentales a que los islamistas radicales e incluso miembros vinculados a Al Qaeda impongan su ideología en Libia.

Como ha indicado François Gouyette, antiguo embajador francés en Trípoli: «han vuelto a Libia muchos de los combatientes que tomaron parte en la yihad en Afganistán e Iraq». Según la misma fuente, se han unido a los rebeldes 800 miembros del Grupo Islámico Combatiente Libio, (LIFG, en sus siglas en inglés) que habían sido liberados por Gadafi en 2010 tras renunciar a la violencia⁵.

Entre los más prominentes antiguos yihadistas se encuentra Abdel Hakim Belhaj, fundador del LIFG que actualmente es el responsable militar de Trípoli y ya ha declarado su intención de formar un partido político; otros miembros del LIFG como Ismail as-Salabi, y Abdel Hakim al-Hasidi forman parte del CNT. Por otra parte, aunque los Hermanos Musulmanes no tienen tanta fuerza ni están tan arraigados en Libia como en Egipto, también podrían crear un partido al contar con figuras Abdel al-Hajar Abu Rajazk que lidera el Gobierno de Trípoli.

Es verdad que los islamistas, probablemente el grupo mejor organizado en el país, afirman que desean un pluralismo democrático y están lanzando señales en este sentido, pero no está claro si Libia se decantará por el modelo turco de un islamismo envuelto en un pluralismo democrático, o puede derivar hacia modelos sunitas más rigoristas como los del Golfo.

Ali Sallabi, un clérigo que no tiene título oficial pero jugó un papel importante en el levantamiento popular, y goza de gran respeto como erudito islámico, a la vez que tiene influencia al ser un orador populista, dejó claro en una entrevista que él y sus seguidores querían formar un partido político basado en los principios islámicos⁶.

Es posible que los islamistas parezcan más influyentes y populares de lo que en realidad son en una sociedad, como la libia, donde la mayoría de la gente practica una forma mode-

rada del Islam, pero la existencia de un grupo islamista como Etilaf, que actúa en la sombra y sin una dirección clara, pero parece estar detrás de todo, añade dudas sobre la posible deriva islamista de Libia.

RECONCILIACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN NACIONAL

Otros de los grandes retos del futuro gobierno libio será emprender la reconciliación nacional y la reconstrucción del país. El ejemplo de lo ocurrido en Iraq está presente en la mente de todos, por tanto atraer a los miembros del ejército y la administración de Gadafi, sin caer en purgas totales como hizo Paul Bremer, será una de las primeras tareas del nuevo gobierno. El gobierno también deberá atender a las demandas de minorías como los bereberes amazigh y los tuareg.

Libia tiene la ventaja de contar con un amplio respaldo de la comunidad internacional para emprender la reconstrucción. Al apoyo total de Occidente se han sumado recientemente China, Rusia y la Unión Africana; Naciones Unidas acaba de reconocer al CNT en la Asamblea General; se han escuchado voces pidiendo una especie de Plan Marshall, y se ha creado una nueva misión de apoyo a Libia, UNSMIL⁷. Esperemos que con estas perspectivas los islamistas no se hagan con el poder y Libia pueda llegar a ser un país libre.

NOTAS

¹ Daniel, Lysa. «NATO Extends Operations in Libya» GlobalSecurity.org 20709/2011.

² Hamid, Shadi. «The First True Arab Resolution». NYT 22/08/2011.

³ De la Vega, Luis. «Los divididos rebeldes libios, incapaces de formar Gobierno». ABC 19/09/2011.

⁴ Las fuerzas de Trípoli con 5 miembros en el CNT, frente a los 9 de Bengasi se sienten discriminadas al igual que los de Misrata que llevaron a cabo un gran esfuerzo en la lucha.

⁵ Godoy, Julio «Jihadists Take Over, As Warned». IPS News.15/09/2011.

⁶ Nordland, Rod y Kirpatrick, David. «Islamists' Growing Sway raises Questions for Libya». NYT 14/09/2011.

⁷ Decu, Thalif. «Post-War Libya Urged to Create New Human Rights Regime» IPS News. 20/09/2011. ■

PREOCUPANTE INCREMENTO DEL TERRORISMO EN ARGELIA

Carlos Echeverría Jesús.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

El creciente número de atentados realizados por Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) en suelo argelino, unido a fenómenos propicios para su reforzamiento como son la guerra civil en Libia y el aprovechamiento de fuentes de financiación varias en el Sahel y en Europa, hacen de esta franquicia de Al Qaida central una verdadera amenaza transfronteriza y consolidan a Argelia como su centro de irradiación.

INCREMENTO EXPONENCIAL DE LOS ATENTADOS DE AQMI EN EL NORTE DE ARGELIA

Entre julio y agosto se han contabilizado 23 ataques terroristas yihadistas en la franja norte argelina. Cuatro de ellos fueron suicidas, incluyendo estos un doble ataque de gran «calidad» al dirigirse contra un objetivo muy protegido, la Academia Interejércitos de Cherchell, en el oeste de Argel; seis fueron emboscadas contra fuerzas policiales o militares, y en los otros trece se utilizaron artefactos explosivos improvisados (IED, en sus siglas en inglés)¹. El atentado de Cherchell fue realizado el 26 de agosto y en él dos terroristas suicidas provocaron en el momento dieciocho muertos entre los militares, dos de ellos sirios que estaban en la Academia siguiendo un ciclo de formación. Con todo ello AQMI volvía a recuperar los niveles de «calidad» terrorista que pudimos inventariar entre 2007 y 2008, cuando tras su fidelización a Al Qaida adquirió una importante velocidad de cruce.

Las principales zonas de actuación de los terroristas yihadistas en suelo argelino hoy son la región montañosa de la Cabília, al este de Argel, y el sur profundo que comunica a este gigante africano con dos países sahelianos: Malí y Níger. En la Cabília el 13 de septiembre 5.000 militares argelinos iniciaban una gran operación de limpieza contra los terroristas, en un esfuerzo conjunto que utiliza medios aéreos (cazas y helicópteros de combate) y terrestres (artillería y fuerzas especiales) en una compleja lucha contra

un enemigo que aprovecha las ventajas del terreno (tupidos bosques y profundas cuevas), mina el terreno y en pocas ocasiones acepta rendirse. Por otro lado, el doble atentado de Cherchell, localidad situada en el oeste del país, preocupa no sólo por el ambicioso objetivo buscado sino porque conlleva de cierta manera una reapertura del frente occidental por los terroristas. El GIA actuó en el Oranesado con intensidad en los noventa, pero la zona occidental había sido limpiada de terroristas, sobre todo más allá de la turística Tipaza y de zonas montañosas en sus proximidades, que sí han sido escenarios de atentados en años recientes.

LAS FUENTES DE FINANCIACIÓN DE LOS TERRORISTAS

El 27 de septiembre la Guardia Civil detenía en Navarra y Guipúzcoa a cinco argelinos acusados de formar parte de las redes de financiación y de captación de AQMI en suelo español y con conexiones en otros países europeos como Francia, Italia y Suiza². Antes que estos, en distintas operaciones policiales realizadas en España habían sido detenidos dos súbditos marroquíes en agosto, uno en Cádiz y otro en Barcelona, acusados de vinculación al terrorismo yihadista, y una célula marroquí que pretendía actuar en suelo de nuestro vecino contra objetivos policiales y turísticos en nombre de AQMI era desmantelada en septiembre³.

Mantener el acoso contra AQMI en Europa es crucial pues el Viejo Continente ha sido tradicionalmente el santuario de sus predecesores: el Grupo Islámico Armado (GIA) y el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), ambos argelinos, el Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) y el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL). Por otro lado la intensificación de las acciones antiterroristas en suelo argelino y la creciente coordinación antiterrorista en el Magreb y el Sahel tratan de acorralar a AQMI para debilitarla y derrotarla en suelo africano. En términos de coordinación subregional, tres países del Sahel —Malí, Mauritania y Níger— confirmaban a Argelia el 20 de mayo su disponibilidad a participar en Argel en una Conferencia Internacional sobre el terrorismo en la región que ha tenido lugar a principios de septiembre. En ella han participado



Atentado Academia interejércitos Cherchell



Situación de Cherchell (Argelia)

representantes de los cinco Estados permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, de otros Estados y de diversas organizaciones internacionales —hasta un total de 50 delegaciones— y su celebración ha permitido inventariar las amenazas, analizar las respuestas dadas hasta ahora a estas y explorar otras. Las conexiones entre el crimen organizado, el narcotráfico y el terrorismo yihadista, los secuestros de extranjeros (cuatro franceses y una italiana permanecen en manos de AQMI desde hace meses, los primeros desde hace ya un año) para humillar a Estados y obtener rescates, y los flujos de armamento y explosivos de la vecina Libia han sido temas centrales en el análisis de los reunidos en Argel⁴. También se ha repasado la creciente presencia de yihadistas entre los rebeldes que han derrocado el régimen del Coronel Muammar El Gadaffi y que podrían adquirir peligrosamente protagonismo en el que le suceda⁵.

El problema es que el aprovechamiento de las múltiples actividades ilícitas que se producen en la franja del Sahel, por un lado, enriquecido por

el flujo de armas y explosivos que se ha producido en el Sahel gracias a las revueltas tunecina y egipcia, en un primer momento, y sobre todo a la cruenta guerra civil libia por otro, han llevado a alimentar de forma desmesurada a los terroristas ofreciéndoles nuevas posibilidades que estos aprovechan. El hecho de que entre las muchas armas desaparecidas en Libia se encuentren misiles superficie-aire (SAM), y no sólo los veteranos SAM-7 de los que la mayoría habla sino también los mucho más sofisticados SAM-24, han hecho que la amenaza que los terroristas representan se haya visto incrementada⁶.

Notas

- ¹ LEBOVICH, Andrew: «AQIM Returns in Force in Northern Algeria». Combating Terrorism Center at West Point CTC Sentinel Vol. 4, nº 9, septiembre 2011, p. 9.
- ² «Cinco arrestados en el País Vasco y Navarra por financiar a Al Qaeda». El País, 28 septiembre 2011, p. 16.
- ³ «Detenidos tres presuntos terroristas que trataban de unirse a Al Qaeda en el Magreb». El Faro Digital, 24 septiembre 2011, p. 28.
- ⁴ El 14 de septiembre el Presidente mauritano, Mohamed Uld Abdel Aziz, alertaba en declaraciones a una radio francesa de que AQMI se ha hecho con importantes stocks de armamento de los arsenales libios.
- ⁵ ECHEVERRÍA JESÚS, C.: «El componente yihadista entre los rebeldes libios». Atenea Digital 1, septiembre 2011, en www.revistatenea-es.
- ⁶ El SAM-7 es un arma utilizada por terroristas desde antiguo —intervenido a ETA en Sokoa, en 1986— y fue utilizado por Al Qaida, afortunadamente sin éxito, contra un avión de la compañía israelí «El Al» en Mombasa (Kenia) en 2002. ■



Reunion Integrantes AQMI



Rincón de Historia Militar

EL HONOR DEL TENIENTE ESPARTERO

José Enrique López Jiménez. Comandante. Ingenieros.

El general Espartero es al mismo tiempo una de las figuras más importantes de la Historia Contemporánea Española y una de esas personalidades decimonónicas que por sí solas llenan una parte importante de nuestro azaroso siglo XIX. El que fuera presidente del gobierno y regente del reino, además de estar a punto de convertirse en rey de España cuando las cortes surgidas tras la revolución de 1868 y a propuesta del general Prim le ofrecieron la corona, la cual inteligentemente rechazó, en parte debido a su avanzada edad y en parte a que su falta de hijos hubiera supuesto un grave problema cuando a su muerte, el trono no tuviera un heredero (hay quien comenta que le hizo gracia como sonaba aquello de Baldomero Primero); había nacido en el seno de una familia de clase media baja (su padre era fabricante de carretas) y conseguiría en su larga vida militar los títulos de Príncipe de Vergara, Duque de la Victoria, Duque de Morella, Conde de Luchana y Vizconde de Banderas, siendo junto a Manuel Godoy (Príncipe de la Paz) los únicos que en España, aparte de los Príncipes de Asturias, han ostentado el título de príncipe, lo que conllevaba también el tratamiento de Alteza.

Sus vicisitudes de edad madura son de sobra conocidas, pero quizás lo sean menos el inicio de su brillante carrera y el enfrentamiento que tuvo con el general Morillo cuando todavía la fama no había alcanzado a un desconocido Espartero.

Don Joaquín Baldomero Fernández Espartero Álvarez de Toro nació en Granátula de Calatrava, provincia de Ciudad Real, el 27 de febrero de 1793. El padre quería que entregara su futuro a la Iglesia al igual que algunos de sus hermanos (nuestro protagonista era el menor de nueve), pero la invasión de las tropas napoleónicas y el inicio de la Guerra de la Independencia cambiarían para siempre el destino del joven Baldomero.

En 1807 se trasladó a Almagro (ciudad universitaria en esa época) para estudiar filosofía durante dos años, a continuación a Baza y poco después a Sevilla donde llevado por su afición a la milicia sentó plaza como soldado voluntario en el Regimiento de Infantería de Ciudad Real el 1 de noviembre de 1809, recibiendo sólo unos días más tarde su bautismo de fuego en la batalla de Ocaña. El 24 de diciembre de ese mismo año, y aprovechando su condición de estudiante, solicita traslado al batallón de Voluntarios de Honor de la Universidad de Toledo, permaneciendo en el mismo hasta finales de agosto de 1810.

Ante la situación de carencia de oficiales preparados que produjo la guerra, se establecieron academias militares para formar a los cadetes de diversos regimientos y a los estudiantes que hubieran cursado como mínimo dos años de estudios superiores. Creada una de estas academias en la Isla de León, ingresa Espartero en ella el 1 de septiembre de 1810. Inicialmente no debió ser mal estudiante, pues el primer año obtuvo la calificación de “Bueno” en las asignaturas de Aritmética, Álgebra, Geometría, Fortificación y Dibujo, y la de “Sobresaliente” en los estudios de Táctica. Estas calificaciones le permitieron ser examinado para ingresar en el Real Cuerpo de Ingenieros donde iban los alumnos más destacados, lo que aprobó el Consejo de Regencia, que le nombraría subteniente de dicho cuerpo el 1 de enero de 1812.

Sin embargo, Espartero no superaría su segundo año de estudios en la academia militar gaditana, este contratiempo le obligó a dejar el Real Cuerpo y a pedir su ingreso en Infantería, dándosele de alta en el Regimiento de Soria el 27 de abril de 1813.

El estallido de la lucha por la independencia de nuestras colonias americanas supuso la creación de una fuerza expedicionaria para combatir a los sublevados, solicitándose voluntarios que quisieran participar en tan arriesgada empresa. No tardaría Espartero en responder a la llamada, y con el grado de teniente, fue destinado el 2 de septiembre de 1814 al Regimiento Extremadura que iba a ser enviado hacia América

Es en aquellos días, antes de viajar al Nuevo Mundo, cuando tuvo lugar su enfrentamiento con el general Morillo, aunque analizando los hechos, más bien parece que el jefe de la fuerza expedicionaria quiso poner a prueba a su recién llegado oficial. Pidió Espartero a Morillo, permiso para pasar unos días de licencia en su casa, alegando las ganas que tenía de ver a su familia a la que hacía varios años no visitaba. No debió gustar su petición al general, pues entre improperios contestó a su nuevo teniente:

“¡El soldado español, cuando de servir a su país se trata, acostumbra a olvidarse de sus padres y hermanos, muestra usted un alma muy madrera y ello es signo de poco valor, algo que no es muy recomendable para la carrera de las armas!”.

Aquellas palabras encendieron el orgullo de Espartero que enfurecido agarró con la mano izquierda la empuñadura de su sable envainado, al tiempo que replicaba al general Morillo: ~

“¡Mi general, si otro que Vuestra Excelencia me hubiera dicho tales cosas, mi contestación hubiera sido muy breve, con esta espada!”.

Aquella sorprendente respuesta debió agradar a Morillo, ya que entre risas y satisfecho con la réplica dijo nuevamente a Espartero:

“¡Está bien, joven, así es cabalmente lo que busco, ahora puede usted ir a ver a su familia!”.

Por temor a que se dudase de su valor, se negó en principio a marcharse, pero ante la insistencia de su jefe y casi ordenándose, se dirigió a Granátula a despedirse de sus padres y hermanos.

Tiempo más tarde, la expedición partiría hacia América, a enfrentarse contra los insurrectos que se habían alzado en armas contra la metrópoli, siendo en aquella guerra donde el teniente Baldomero Espartero comenzaría a escribir sus páginas de fama y gloria en la Historia de España. ■



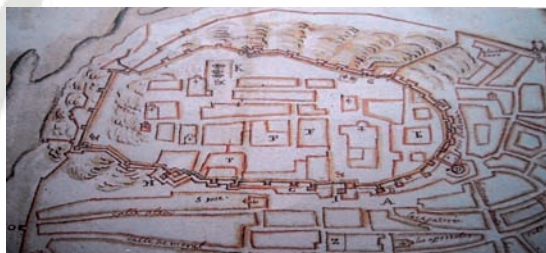
Grandes Autores del Arte Militar

D. José Aparici y García. Brigadier de Ingenieros

Nació el Brigadier Aparici en Valencia en 1791. Estudió matemáticas, filosofía y derecho, interrumpiendo los mismos en 1808. Al inicio de la guerra de la Independencia, causó alta como cadete, en el Regimiento de Infantería Fernando VII. Tomó parte en numerosas acciones de guerra, causando baja por enfermedad. Posteriormente y durante el sitio de Valencia, se alistó en un Regimiento de Artillería, donde llegó a mandar una sección en el reducto del Monte Olivetti. En 1810, siendo cadete del Regimiento de Guardias Valonas, ingresó en la Academia de Ingenieros de Cádiz, siendo promovido a subteniente en 1812 y a teniente en 1813.

Destinado en el Regimiento de Zapadores Minadores, custodió el Archivo de la Dirección General del Cuerpo de Ingenieros en su traslado de Cádiz a Madrid y más tarde dirigió la secretaría de la Dirección General de Ingenieros. En 1823 fue purgado por su actuación en el Ejército constitucionalista como comandante de Ingenieros en la defensa de Cádiz. En 1824 es rehabilitado, ocupando vacante en la Subinspección de Granada, al año siguiente es nombrado comandante de Ingenieros de la provincia de Málaga, en la que llevó a cabo un reconocimiento de sus costas realizando una memoria sobre las acciones necesarias para ponerla en estado de defensa. Durante la 1.ª guerra carlista, mandó las fuerzas cristinas, combatió en Ubidia y dirigió las fortificaciones de Ochandiano y Maestu.

En 1843, ya coronel, es destinado a Málaga, y el General Zarco del Valle lo nombra director de la recién creada Comisión de Historia Militar. A principios de 1844, Aparici fijaba su residencia en Simancas, con el encargo de copiar cuantos documentos de interés para la Historia del Cuerpo de Ingenieros se encontrasen en el Archivo Nacional. Allí permanecería una década, siendo el fruto de su trabajo lo que se conoce como *Colección Apa-*



rici consistente en 53 tomos de documentos, con más de 20.000 páginas y 300 planos. En 1921, pasó a llamarse Depósito de Planos y Archivo Facultativo de Ingenieros; en 1939, el Servicio Histórico Militar se hizo cargo del fondo. En 1849 es nombrado académico de la Academia de Historia.

En 1855, ya brigadier, es destinado a la Subinspección de Granada y acompaña al General Prim a una revista a los presidios de África, tomando parte en una salida contra los moros que hostigaban la zona, mereciendo la cruz de San Fernando de 1.ª clase por su valerosa actuación. Murió en Granada en 1857.

De su obra destacamos:

- Colección de documentos relativos al combate naval de Lepanto. Memorial de Ingenieros, 1847.
- Informe sobre el archivo de Simancas. Memorial de Ingenieros, años 1848, 1849, 1850 y 1851.
- Informe sobre el Archivo de la Corona de Aragón. Memorial de Ingenieros, 1851.
- Memorias históricas sobre el arte del ingeniero y del artillero en Italia, desde sus orígenes hasta principios del siglo XVI, y de los escritores militares de aquél país desde 1285 a 1560, del arquitecto turinés Carlos Promis.

Pedro Ramírez Verdún.

Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



CLASES DE CONDUCIR EN SECO

Como sabemos, Mine Resistant Ambush Protected (MRAP) es el nombre en inglés que reciben los vehículos blindados, diseñados y preparados para minimizar los efectos producidos por la explosión de minas. Y según hemos leído, existe un programa en Europa, el único de esta clase, dirigido al entrenamiento de conductores de estos vehículos para que se familiaricen con la conducción de los MRAP en Afganistán. El programa se llama Granfenwoehr's Combat Drivers Training y se imparte en Vilseck (Alemania). El objetivo del programa es ayudar a aumentar la seguridad y disminuir los accidentes mortales causados por falta de habituación con el vehículo y el terreno.

Según los responsables del Centro de Entrenamiento de Vilseck, el programa hará que disminuyan el número de accidentes porque lo que está sucediendo ahora, según dichos responsables, es que el conductor entra en un vehículo que desconoce, conduce por caminos estrechos y difíciles en los que no está familiarizado y acaba dando vueltas con el vehículo. Es, según dicen, la causa número uno de las muertes de los soldados. También comentan que es mejor utilizar el simulador del programa para aclimatar al conductor a las dificultades de un terreno hostil que ponerlo en la carretera sin tener ni idea de lo que le espera. De esta forma, el soldado ve cómo se comporta el vehículo, cómo funcionan los indicadores y puede tener las sensaciones de la conducción sin poner vidas en riesgo o destrozar materiales.

El simulador del MRAP ayuda al soldado a identificar los problemas y a adaptarse a diferentes ambientes y situaciones dicen los que están cerca del programa. Muchos soldados de la Coalición tienen ahora la oportunidad de ver y

practicar con un vehículo de estas características antes de conducirlo cuesta arriba o cuesta abajo por el montañoso terreno de Afganistán.

El centro de Vilseck es el primer centro de formación de este tipo en Europa para adiestramiento de las tropas que van a zona de operaciones.

(«MRAP course gives Soldiers feel for navigating roads of Afghanistan» en www.defencetalk.com)

VUELVE EL HELICÓPTERO NO TRIPULADO

Según parece, la demanda de tareas ISR (Intelligence, Surveillance and Reconnaissance) está haciendo que se vuelva a intensificar el uso de los helicópteros no tripulados como complemento al uso ya extensivo y habitual de sus correligionarios, los aviones no tripulados.

Leemos en la revista digital *Defensetech* que como primer paso el Ejército norteamericano espera poner sobre el terreno afgano el Boeing A160 Hummingbird, un helicóptero no tripulado y equipado con sensores ópticos/infrarrojos y de comunicaciones. La entrada en acción se espera que sea dentro del próximo año y se estudiará cómo este tipo de aeronaves se comportan en combate.

Dependiendo de cómo vayan las cosas, se decidirá luego quién va a construir el helicóptero no tripulado teniendo en cuenta que debe ser capaz de llevar a bordo una serie de sensores y sin olvidar que ha de situarse hasta unos 6.000 metros de altitud y que las temperaturas allá arriba son más bien bajas; además, se le va a pedir que se mantenga en vuelo entre 12 y 24 horas.

En principio el esfuerzo se centrará en que el helicóptero se ocupe de misiones básicas ISR

pero luego podrá ir aumentando el abanico de misiones que le permitan desempeñar papeles de transporte ligero y más tarde misiones más avanzadas de inteligencia. Una de las características más importantes de cualquier nuevo sistema ISR aerotransportado será su capacidad de aceptar una gran variedad de sensores de quita y pon; desde los módulos electro-ópticos o infrarrojos hasta los radares de apertura sintética que puedan ser montados y desmontados dependiendo de los requerimientos de cada misión.

Piensen los responsables del proyecto que si todo va bien, con el despliegue del Hummingbird el Ejército norteamericano planea analizar las diferentes alternativas para ver qué opciones pueden ser llevadas a cabo a lo largo del próximo año; como consecuencia de esto podrán verse con exactitud las capacidades que ha de tener la aeronave y para ello se piensa en fechas de mediados del 2013.

Todo esto llega sólo algo más de una año y medio tras la decisión del Ejército de cancelar su último esfuerzo para poner en zona de operaciones un dron de despegue vertical. Sin embargo, con el aumento de las restricciones presupuestarias y de las tensiones y presiones sobre las fuerzas de helicópteros, un dispositivo como el Hummingbird podría ser de gran ayuda para completar las carencias de capacidad y también aliviar la carga a la flota de aviones no tripulados que han estado de forma permanente en combate desde hace ya diez años.

(«Army Revisiting Idea of Drone
ISR Helicopters» en
www.defensetech.org)

ARMA SUBTERRÁNEA

El Ejército israelí ha desarrollado una nueva herramienta en lo que parece una lucha «sisifea» contra los cientos de túneles que los islamistas usan para el tránsito de armas desde Sinaí hasta Gaza o como puntos de escala para llevar a cabo ataques dentro del territorio israelita. De la colaboración entre la división de tecnología especial del Ejército y un fabricante local de explosivos se ha llegado al desarrollo de un sistema (al que se le llama Emulsion) que inyecta en la tierra una mezcla de explosivos líquidos, resultando cada uno de sus componentes inertes hasta el mo-

mento en que se mezclan, lo que representa una cierta seguridad ante fallos en su manipulación y la imposibilidad de su uso en la preparación de explosivos improvisados.

Según miembros del Ejército, todo es automático, lo que supone un mínimo riesgo para las tropas y permite alcanzar un daño irreparable a los túneles. El prototipo que ya se ha completado es en realidad la segunda generación del sistema y es la continuación de la versión, algo menos eficiente, utilizada en Gaza en los últimos siete u ocho años. La nueva versión es el Emulsion-2 y puede ser programado y desplazarse solo; además, tiene una óptima capacidad de penetración.

Las anteriores versiones no lograban una destrucción óptima, permitiendo al enemigo la reparación del túnel con sólo cavar alrededor de la sección destruida. Con esta segunda generación, lo mejor que pueden hacer los usuarios del túnel es cavar uno nuevo.

El artículo que hemos leído y al que no estamos refiriendo cita la edición del B'yabasa, la publicación oficial del Mando de las Fuerzas Terrestres israelí, en la que aparece el anterior prototipo montado sobre un blindado. Las versiones futuras serán más pequeñas y podrán hacerse a la medida de las condiciones operativas más exigentes, pudiéndose ser diseñadas para su transporte en carros de combate hasta las zonas donde la amenaza es mayor.

El despliegue del último prototipo ha permitido al Ejército modificar su doctrina dada la mayor eficiencia y capacidad de protección en el combate contra los túneles. Según la vieja doctrina, las fuerzas tenían que ponerse en riesgo mientras transportaban los materiales explosivos hasta el objetivo, lo que suponía llegar hasta el interior del túnel para cumplir la misión, dándose casos en los que el soldado moría en el camino o en el interior del túnel.

Ahora, las dos sustancias se guardan separadamente y son inertes a cualquier detonación ya sea accidental o provocada por el enemigo. Emulsion 2 está diseñado para resistir el ataque de un lanzagranadas. Y una vez que se neutraliza la amenaza en la aproximación, la automatización toma el relevo con la inyección de los materiales para un efecto óptimo.

El Emulsion 2 contiene una gran cantidad de los dos componentes permitiendo la destrucción

de múltiples túneles en una única aproximación a las áreas donde se encuentran. Anteriormente la cantidad de explosivo que se podía transportar era limitada y se hacía en un blindado mientras que ahora la capacidad de transporte es segura y casi ilimitada y los efectos del explosivo líquido crea una reacción en cadena que se extiende más allá de la zona donde se ha introducido.

La cuestión de los túneles no es baladí. Fuentes de seguridad, según se nos dice en el artículo, han estimado una red de cientos de túneles de diferentes niveles de sofisticación que han sido construidos entre Egipto y Gaza. Muchos de estos túneles se han construido para el contrabando de productos industriales, vehículos, ganado y otros productos comerciales; otros sirven para la entrega de componentes de misiles iraníes, granadas anti-carro, otros tipos de armamento e incluso instructores militares pasan a la Franja vía la península de Sinaí. Otra categoría de túneles, algunos de un kilómetro de longitud, se construyen para llevar a cabo ataques y secuestros en el lado israelí de la Franja.

Algo que ilustra esta densidad de túneles es la incursión de Israel en Gaza en diciembre del 2008. En aquel hecho, la Fuerza Aérea destruyó 40 túneles de contrabando en los dos primeros días de la campaña. Desde entonces, los israelíes dicen haber destruido o dañado severamente unos 190 túneles, de los cuales 150 eran rutas de contrabando a lo largo del corredor Gaza-Egipto.

(«*Underground weapon*»
por Barbara Opall-Rome en
www.defensenews.com)

MARRUECOS APUNTA ALTO

Hemos leído en la revista digital *Defenseindustrydaily* que Marruecos ha decidido comprar radares del tipo Sentinel y equipos de radio vehiculares. Se trataría de 8 radares AN/MPQ-64F1 con sus correspondientes elementos de transporte 8M1152HMMWV además de 8 radios de acompañamiento AN/VRC-92E SINCGARS, radios vehiculares de sistema dual de largo alcance. Y con este paquete también el del equipo de apoyo: software, piezas de repuesto, formación del personal en el manejo de los equipos y otros detalles más. Según la DSCA norteamericana (Agencia de Cooperación de Seguridad y Defensa) «el Gobierno marroquí está modernizando sus fuerzas armadas

y ampliando su arquitectura de defensa aérea».

El artículo hace referencia al todavía desequilibrado existente en materia de fuerza aérea entre Marruecos y su vecina Argelia. Entrando en detalle, dice que tiene muy pocos elementos modernos de defensa aérea (operados por el Ejército) y necesita opciones de medio alcance. Tiene, dice el artículo, un puñado de misiles rusos Tunguska M1/SA-19 que es lo más moderno de su arsenal antiaéreo pero cuya cobertura es sólo de corto alcance. Tiene también los americanos AIM-9 Sidewinder con parecidas limitaciones. La mayor parte del arsenal de defensa aérea lo forman cañones que van desde los Vulcan de 20 milímetros a los ZSU-23 rusos de 23 milímetros.

El Sentinel puede ser usado solo o como un componente clave del sistema de defensa aérea SL-AMRAAM/NASAMS que emplea misiles AIM-120 AMRAAM, los mismos también pedidos por la Fuerza Aérea marroquí. Estos sistemas están siendo adquiridos por ejércitos como el finlandés, el holandés, el noruego y el español. Y quizás muy pronto también, el chileno. El unir el Sentinel a los sistemas de misiles mejoraría significativamente la red de defensa aérea marroquí. En cualquiera de los dos casos, solo o integrado, el Sentinel puede ser muy útil como un paso hacia una red más completa. Desde luego que si se integran en el sistema de misiles el resultado será la consecución de sinergias entre los dos elementos.

Y si de dineros se trata, pues el coste estimado en la adquisición rondaría los 67 millones de dólares y los primeros contratistas serían Thales Raytheon Systems en California para los Sentinel y IN para los SINCGARS, entre otros. La implementación de esta venta requeriría hasta 10 representantes del Gobierno norteamericano y contratistas, durante unas ocho semanas, para la entrega de los equipos y para la formación de los marroquíes.

(«*Morocco Boosting its Air
Defense System*» en
www.defenseindustrydaily.com)

ESCUELA DE GUERRA

Dicho así, como aparece en el título de aquí arriba, podría decirse que vamos a comentar algún artículo sobre alguna peculiaridad de los clásicos centros de formación. Pues casi, pero no. Porque lo de clásico hay que dejarlo aparte; empieza a ser

innovador. Y de innovación se trata cuando hemos leído que Corea del Sur va a crear una escuela militar cuya especialidad será la de impartir conocimiento para luchar contra una de las nuevas formas de guerra: la guerra cibernética.

Todo parece que el Ejército coreano, en asociación con la Universidad de Corea, abrirá una escuela de «ciber-defensa» para unos 30 alumnos por año en una especialidad que durará cuatro. Los cursos incluyen formación sobre cómo romper los códigos nocivos de internet, formas de preparación psicológica para este tipo de guerra y otras tecnologías de informática; todo ello para protegerse de potenciales ataques.

Según palabras textuales de un comunicado del Ejército coreano, «buscan formar combatientes que luchen en la guerra cibernética entre las crecientes amenazas del ciber-terrorismo proveniente de Corea del Norte y asegurar una fuente permanente de especialistas». Los alumnos, al acabar su formación, se graduarán como oficiales del Ejército y se les exigirá ir destinados durante al menos siete años a unidades relacionadas con la guerra «online».

Por su lado, Corea del Norte mantiene unidades de «hackers» de élite haciendo que el Sur tenga que crear un mando militar específico para combatirlos. Sin ir muy lejos, en el mes de mayo, las operaciones de uno de los mayores bancos del país resultaron paralizadas por un ciber-ataque que las autoridades denunciaron como proveniente de la inteligencia militar de Corea del Norte. Remontándonos algo más, allá por el mes de marzo de este año y en julio del 2009, Seúl acusó a Pyongyang de atacar las páginas de las principales agencias gubernamentales y de instituciones financieras de Corea del Sur. Entre acusaciones y negaciones, la realidad es que Corea del Sur se pone las pilas y añade a la carrera de las armas una nueva especialidad. ¿Para cuándo los demás?

(«*South Korea to open cyber warfare school*» en www.physorg.com)

EL OJO DE LA MENTE

Sugere el nombre el que le han dado al programa de la Defensa norteamericana que tiene por objeto desarrollar un nuevo tipo de inteligencia artificial, la inteligencia visual. El «Ojo de la Mente». Este ojo trata de capacitar a las máqui-

nas para que reconozcan y «razonen» sobre la actividad registrada a través de cámaras de video.

Hasta ahora, dicen los responsables del proyecto, los avances en la visión de las máquinas se ha limitado a la identificación y al seguimiento de objetos en las imágenes. Se podría decir que se ha trabajado sobre los *nombres* de la escena o de la narrativa. El programa actual se centra en los *verbos* de la película y supone ir más allá del mero reconocimiento de las imágenes. Se han seleccionado 48 verbos para la parte inicial del programa; verbos inspirados en un estudio sobre los más comúnmente usados en el lenguaje relacionado con la acción en el mundo físico. Se trataría de que la máquina vaya más allá de emitir un sonido o una alarma siguiendo un patrón determinado; sería hacerla capaz de anticiparse sobre lo que va a suceder a continuación e imaginar alternativas futuras.

Uno de los obstáculos a resolver es la cantidad de información que el sistema visual del hombre recibe. Los sistemas artificiales necesitarán incorporar estrategias similares a las del hombre para hacer un uso económico de la información que reciba o ser increíblemente rápidas para negociar con toda esa cantidad de información.

El programa de desarrollo tiene prevista una duración de cinco años. A finales del 2011 se hará la primera evaluación. Nuevos algoritmos de la inteligencia visual tendrán que estar desarrollados para finales del 2012 para ser luego incorporados a un prototipo. Una vez desarrollado todo, estos sistemas podrán incorporarse a las diferentes plataformas para que el combatiente pueda recibir alertas sobre la actividad que sea de interés e incluso se podría dar misiones a dichas plataformas poniendo a resguardo a muchos de los combatientes o aumentar la capacidad de respuesta en áreas de operaciones.

Puede que lo de lograr una inteligencia visual en las máquinas lleve un tiempo, pero lo que parece deducirse de todo esto es que mientras tanto, la captura de imágenes en el contexto militar irá evolucionando a favor de la protección y la seguridad del soldado.

(«*Mind's Eye: Visual Intelligence Takes to the Battlefield*» en www.army-technology.com)

R.I.R

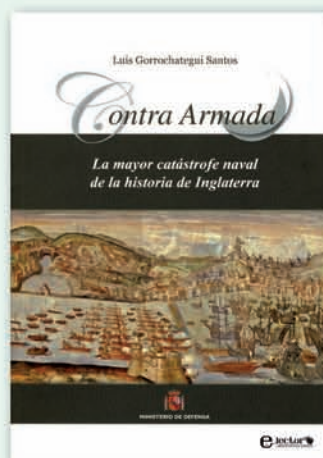
MINISTERIO DE LA GUERRA (1931-1939)
TIEMPOS DE PAZ,
TIEMPOS DE GUERRA

Ángel Bahamonde Magro,
Julio Aróstegui,
Manuela Aroca

224 páginas



PVP: 25 euros
ISBN: 978-84-9781-674-8



CONTRA ARMADA:
LA MAYOR CATÁSTROFE
NAVAL DE LA HISTORIA
DE INGLATERRA

Luis Gorrochategui Santos

436 páginas

PVP: 29 euros
ISBN: 978-84-9781-652-6

CUATRO VIENTOS, CUNA
DE LA AVIACIÓN MILITAR
ESPAÑOLA DESDE LOS
ALBORES HASTA EL 18 DE
JULIO DE 1936

Adolfo Roldán Villén

368 páginas



PVP: 30 euros
ISBN: 978-84-9781-641-0

LA SEGURIDAD SUBJETIVA
EN ESPAÑA: CONSTRUCCIÓN
DE UN ÍNDICE SINTÉTICO
DE SEGURIDAD SUBJETIVA (ISSS)

Juan Díez Nicolás

LA SEGURIDAD
SUBJETIVA EN ESPAÑA:
CONSTRUCCIÓN DE UN
ÍNDICE SINTÉTICO DE
SEGURIDAD SUBJETIVA
(ISSS)

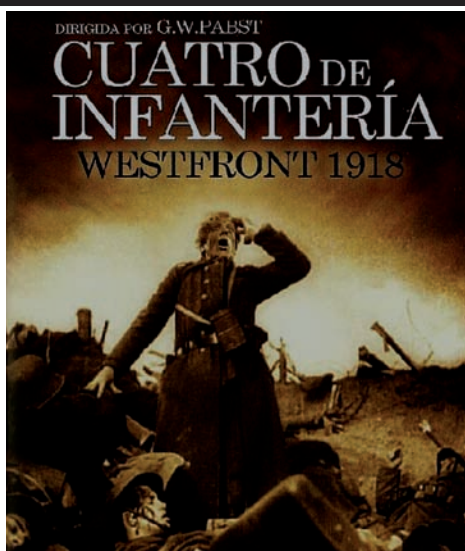
Juan Díez Nicolás

200 páginas

PVP: 5 euros
ISBN: 978-84-9781-673-1

Cine Bélico

CUATRO DE INFANTERÍA



Representa la vida de cuatro soldados alemanes de infantería en el frente occidental en los últimos días de la Primera Guerra Mundial. Está considerada una de las primeras películas del género bélico propiamente dicho, y describe con extremada realidad, impropia para la época en la que se realizó, la guerra y el frente.

En el aspecto técnico lo más destacable de la película se encuentra en el sonido ambiental. El cine sonoro acaba de nacer y, su director, Pabst lo aprovechó para intentar crear un ambiente tenso y al mismo tiempo monótono mediante los silbidos y las explosiones continuas que se oyen de fondo.

Son secuencias significativas:

El derrumbe de un refugio de trinchera alemana que amenaza con hundirse enterrando a sus ocupantes mientras sus compañeros tratan frenéticamente de rescatarlos.

Las imágenes de la mano sobresaliendo del fango en el devastado campo de batalla.

El daño infringido a la población civil alemana cuando uno de los soldados regresa a casa de permiso y contempla las largas colas producto del racionamiento y la escasez de alimentos.

Se estrenó en Alemania el mismo año (1930) que en Estados Unidos "Sin novedad en el frente", y posee con ella cierto paralelismo, aunque no es tan famosa, si compartió el mismo tipo de censura. La Alemania nazi prohibió su difusión y distribución acusándola de derrotista.

FICHA TÉCNICA

Título original: Westfront 1918.

Director: G. W. Pabst.

Música: Alexander Laszlo.

Fotografía: Charles Metain y Fritz Arno Wagner.

Guión: Ladislau Vajda (basado en la novela de Ernst Johansen "Vier von der infanterie").

Interpretes: Moebis, Hanna Gustav Diesel, Klaus Clausen, Hans Joachim Roesrich.

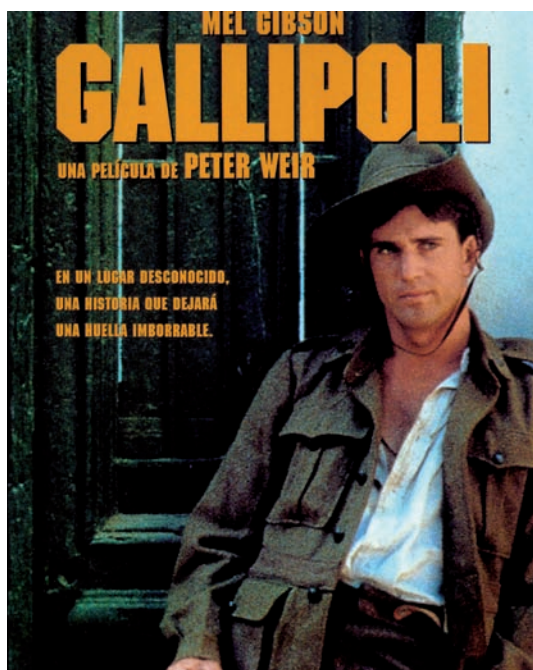
Nacionalidad: Alemania. Blanco y Negro. 88 minutos. Año 1930.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a

garycooper@telefonica.net

GALLIPOLI



Hechos históricos que se entremezclan con el destino de los dos amigos, al formar parte del legendario y duro enfrentamiento entre Australia y Turquía aliada de los alemanes durante la Primera Guerra Mundial.

Espectaculares las escenas en las Pirámides y las carreras al salir de las trincheras.

Los australianos Archy Hamilton y Frank Dunne, interpretados por Mark Lee y Mel Gibson respectivamente, comparten la misma pasión por el atletismo, tanto, que se convierten en dos jóvenes promesas. Por diferentes motivos deciden alistarse en el Ejército australiano.

Archy se alista para seguir los pasos de su ídolo, el campeón olímpico Harry Lasalles, quién ya retirado de la práctica deportiva, toma la decisión de combatir por su país. Por su parte Frank no posee una motivación especial, salvo la de escapar de la monotonía diaria y vivir nuevas experiencias.

Los dos, debido a su rapidez como velocistas son empleados como soldados de enlace, surgiendo entre ellos una profunda y sincera amistad.

El actor Mel Gibson ofrece una impresionante actuación en la convincente historia de amistad y aventuras entre dos soldados australianos en 1915. Ambos cruzan continentes y grandes océanos, escalan las pirámides y caminan por las milenarias arenas de Egipto para unirse a su regimiento en la fatídica batalla de Gallipoli durante la Primera Guerra Mundial.

FICHA TÉCNICA

Título original: Gallipoli.

Director: Peter Weir.

Música: Brian May.

Fotografía: Russell Boyd.

Guión: David Williamson.

Interpretes: Mel Gibson, Brian Anderson, David Argue, Harold Baigent, Saltbush Baldock, Don Barker, Clive Bennington, Phyllis Burford, Diane Chamberlain, Les Dayman, Steve Dodd, Graham Dow.

Nacionalidad: Australia. Color. 110 minutos. Año 1981.

¿Dónde se puede encontrar esta película? Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

Bibliográfica

El Tercer Reich y Los Judíos (1933-1939)

Los años de la persecución

Saúl Friedlander

Editorial Galaxia-Gutenberg

(Círculo de Lectores). Barcelona, 2009.

La mayoría de los historiadores que han estudiado el periodo nazi, reconocen la necesidad de ahondar en los acontecimientos de aquellos años, no solo para interpretar aquel pasado colectivo europeo sino también para recuperarlo y así enfrentarnos a esos datos decisivos de la época.

Para gran parte de la humanidad y para los nuevos historiadores se ha de tener presente y reconocer que el destino sufrido por los judíos en Europa debe ser una vivencia compartida y sentida, por lo que significó de sufrimiento en el día a día en sus trayectorias vitales para ese pueblo.

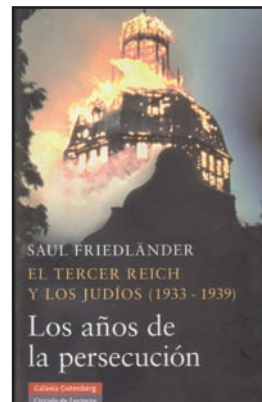
Leyendo las páginas de este libro, uno entiende porqué la propia condición de Hitler y su régimen pudo encarnar tanta aberración. En su figura parecen actualizarse dos visiones tenebrosas al mismo tiempo, la de creador y la de destructor, pero especialmente queda claro, sobretodo, la de pervertidor de la realidad en aras

de su inquietante visión del mundo nazi.

En los años de la persecución el autor nos adentra en el marasmo ideológico de la época y narra cómo el Estado nazi articuló la fase inicial de la cruzada antisemita. Así, asistimos al establecimiento de las medidas legales que permitirán identificar y confirmar los espacios segregados a los judíos, mientras, éstos viven, con el desconcierto, el miedo y la esperanza de que la situación no irá más allá, ajenos aún al eminente drama que se cierne sobre ellos.

La obra de Friedlander se caracteriza por la precisión documental, por el detalle con que describe la concepción, la preparación y consumación del Holocausto. Destacamos también su estilo cuidado y sus rigurosos análisis de los autores, de las víctimas y de la sociedad circundante.

P.R.V.



GUERRA. EL ORIGEN DE TODO

Victor Davis Hanson

Turner Publicaciones S.L. Madrid, 2011.

El conocimiento de la historia antigua y, más en concreto, el estudio riguroso de los conflictos pasados, nos puede hacer comprender las guerras de hoy, una constante que es inseparable de la condición humana. Esto puede proporcionar la esperanza de poder aprender de lo pasado para reducir la frecuencia de los conflictos y mitigar su crueldad. No obstante, en la actualidad se da la paradoja de que mientras crece el interés por las guerras, hay un marcado desinterés académico por la historia militar, independientemente del país del que se trate.

Es una constante que las guerras comienzan por una ausencia de medidas disuasorias o porque conflictos anteriores han sido mal cerrados. Nuestra sociedad está acostumbrada a un nivel de bienestar tal que hace olvidar el precio que cuesta conseguirlo, ya que nuestra libertad está hipotecada por el precio que pagaron los que nos la han proporcionado. Sólo con firmeza y capacidad de disuasión se puede convencer al potencial agresor de que los beneficios que



obtendría no compensarán los daños que se le van a causar. Es un error el pensar que una democracia liberal no tiene la capacidad de sacrificio suficiente para afrontar las penalidades causadas por la guerra, y otra vez la historia clásica, Atenas, sirve de ejemplo para demostrarlo.

Estos y otros temas son tratados por el profesor Hanson en un compendio de trabajos expuestos

en un estilo sencillo a la vez que cargado de erudición y que provocan en el lector la necesidad de reflexionar sobre la guerra como constante histórica, sobre cómo afronta nuestra sociedad los riesgos actuales y sobre nuestra forma y capacidad de luchar.

E.B.L.

LOS HERMANOS MUSULMANES

Javier Martín

Editorial Los Libros de la Catarata. Madrid, 2011.

En los alzamientos populares que tuvieron lugar en el mes de febrero del 2011 en Egipto, en particular, y en el norte de Africa, en general, contra la situación política establecida tradicionalmente en tales territorios destacan muy particularmente unas hondas raíces económicas. Nacieron de la frustración, la corrupción generalizada de sus gobiernos y la injusticia social. Pero, también, del orgullo y el resentimiento en el mundo islámico.

Cabe señalar, inmediatamente, que tanto los periodistas como los políticos, los diplomáticos y los expertos atentos a estos hechos coincidieron rápidamente en pronosticar que si había un genuino vencedor en aquellas algaradas este no era otro que la asociación política-religiosa islámica denominada de los HERMANOS MUSULMANES.

Se hace preciso, en consecuencia, adquirir un conocimiento suficiente sobre tal asociación. El autor del texto referenciado, Javier Martín, es el periodista español que posiblemente cuente con la mayor experiencia en Oriente Medio, región en la que vive y trabaja en forma permanente desde hace más de quince años. En su libro se ha propuesto ofrecer al lector unas ideas básicas que le permitan introducirse después en un estudio más profundo del tema.

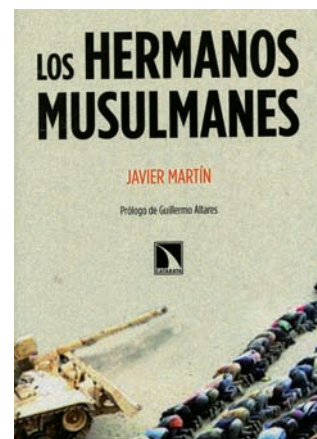
Para alcanzar el fin señalado, el texto describe la historia de esta formación integrista desde sus inicios al ser fundada, en el año 1927, por el maestro egipcio Hassan al Banna heredando la ideología de los precursores de las corrientes

regeneracionistas musulmanas e incrementándola con una dimensión política y social que no sólo le permitió convertir a su organización en la más importante de Egipto sino que logró que trascendiera sus fronteras y se convirtiera en el principal inspirador de todos los movimientos islamistas desarrollados en los últimos ochenta y cuatro años, tanto radicales violentos como moderados.

Enfrentado con la política colonizadora vigente en Egipto, Hassan al Banna fue asesinado en el año 1949. Sus sucesores en la dirección de los HERMANOS MUSULMANES se enfrentaron, igualmente, con el régimen derivado del golpe de Estado de los "oficiales libres" y en 1954 la organización fue ilegalizada por el entonces presidente Gamal Abdel Nasser y entró en la clandestinidad.

La denominada revolución del 25 de enero del 2011 ha colocado a los HERMANOS MUSULMANES ante su máximo desafío. Ante la nueva situación surgida en Egipto, la Hermandad disfruta de una sólida estructura y una vasta experiencia al contrario que sus contrincantes. En el futuro inmediato de todo el Oriente Medio puede pronosticarse un claro predominio político de los sucesores de Hassan al Banna.

J.U.P.





INHALT

DOKUMENT "FAMET"

Seit der Gründung am 10. Juli 1965 der Heeresfliegertruppe haben die Hubschrauberverbände des Heeres dazu beigetragen, die Leistungsfähigkeit der Landstreitkräfte zu verbessern.

Der erste Einsatz der Heeresfliegertruppe (FAMET) war im Dezember 1971 mit dem Aufmarsch in Laayoune (Sahara) von dem Hubschrauberverband UHEL II.

Seit April 1991 begann mit dem Einsatz eines Hubschrauberverbandes in Irakisch-Kurdistan die Teilnahme von FAMET in Operationen außerhalb unserer Grenzen.

In diesen 20 Jahren und nach 20.000 Flugstunden hat man in Bosnien-Herzegowina, Albanien, Kosovo, Mosambik, Irak, Kirgisien, Afghanistan und im Libanon die Hubschrauber von FAMET treu der Pflicht und den von Spanien an ihnen anvertrauten Missionen fliegen sehen.

"DER ARABISCHE FRÜHLING: VERSCHIEDENE ENTSTEHUNG UND ZIELE"

María Ángeles Moya García.

Master of Advanced Studies an der Fakultät für Informations- und Kommunikationswissenschaft der Universität Complutense von Madrid.

Der arabische Frühling hat den Wind des Wandels in Gesellschaften, die bis jetzt lethargisch schienen, gebracht. . Aber während in Tunesien und Ägypten waren die

Entstehung und die Ziele a priori ähnlich, kann man nicht von Ländern wie Libyen oder Syrien dasselbe gesagt werden. Es scheint, dass der Aufstand in Tunesien den Fluss der Ereignisse geprägt hat. Aber könnte man auch sagen, dass in einigen dieser Länder die Aufständische gegen die autokratischen Regime die spontanen und säkularen Demonstrationen von Gesellschaften, wie zum Beispiel die tunesische oder sogar die ägyptische, ausgebeutet haben, um Ziele zu verfolgen, die in vielen Fällen nicht ganz klar sind.

OBAMA UND NAHER OSTEN: YES, WE CAN?

Pedro Sánchez Herráez

Obberstleutnant. Infanterie.I.G.

Mit voller Freude aus der Ernennung des neuen Präsidenten der Vereinigten Staaten und vor der Wahrnehmung „jetzt schon“, das heißt, jetzt kann man die meisten der heutigen Probleme gelöst werden, hat Obama persönlich versucht, den arabisch-israelischen Konflikt zu beenden ... Aber ein paar Monate später weist er nachdrücklich auf die extreme Schwierigkeit des Prozesses hin.

Die großen inneren Widersprüche der Akteure in den israelisch-palästinensischen Konflikt vermindern die Lösungsmöglichkeit, sodass der Frieden nur erreicht werden kann, trotz Obamas Versuche, wenn der Wille dazu vorhanden ist. Die Alternative ist dann ein neuer Krieg.



SOMMAIRE

DOCUMENT "FAMET"

Depuis la création de l'Unité d'Aviation Légère, le 10 juin 1965, les Unités d'hélicoptères de l'armée de Terre ont permis d'accroître les capacités des Unités de surface.

La première intervention des FAMET en opérations réelles eu lieu en décembre 1971, lors du déploiement à El-Aïun (Sahara) de l'UHEL II.

Dès avril 1991, avec le déploiement d'une Unité d'hélicoptères au Kurdistan irakien, commence la période de participation des Unités des FAMET en opérations extérieures.

Durant ces 20 ans, et après 20.000 heures de vol, la Bosnie-Herzégovine, l'Albanie, le Kosovo, le Mozambique, l'Irak, le Kirghizistan, l'Afghanistan et le Liban ont vu survoler les hélicoptères des FAMET, fidèles à l'accomplissement du devoir et des missions que l'Espagne leur a confié.

RÉSUMÉ DE L'ARTICLE « LE PRINTEMPS ARABE: ORIGINES ET OBJECTIFS DIFFÉRENTS »

María Angeles Moya. Diplômée en Études Avancées de la Faculté de Sciences de l'Information de l'Université Complutense de Madrid.

Le printemps arabe a apporté un air de renouveau à des sociétés qui jusqu'à présent semblaient léthargiques. Mais alors qu'en Tunisie et en Egypte l'origine et les

objectifs étaient a priori semblables, il n'en est pas de même pour des pays comme la Libye ou la Syrie. Bien que tout porte à croire que les révoltes initiées en Tunisie ont marqué le cours des événements, on tend à penser que dans certains de ces pays, les révoltés contre les régimes autocratiques ont su tirer parti des manifestations spontanées et laïques des sociétés comme la tunisienne, ou même l'égyptienne, pour poursuivre des objectifs qui, dans la plupart des cas, ne sont pas tout à fait clairs.

OBAMA ET LE PROCHE-ORIENT : YES WE CAN ?

Pedro Sánchez Herráez

Lieutenant-Colonel. Infanterie. BEM.

En pleine vague d'allégresse suscitée par la nomination du nouveau Président des Etats-Unis et dans la perception du « maintenant oui » on va pouvoir résoudre la plupart des problèmes actuels, Obama assumait personnellement la tentative de mettre fin au conflit israélo-arabe... pour, quelques mois plus tard, signaler l'extrême difficulté que ce processus renferme.

Les grandes contradictions internes des acteurs directement impliqués dans le conflit israélo-palestinien réduisent la possibilité d'une solution, ce qui fait que, malgré les tentatives d'Obama, atteindre la paix ne soit possible que si les acteurs le veulent réellement. L'alternative c'est une nouvelle guerre.



SOMMARIO

DOCUMENTO "FAMET"

Dalla creazione dell'unità di aviazione leggera il 10 luglio 1965, le unità di elicotteri dell'Esercito hanno incrementato le capacità delle unità di superficie.

In dicembre 1971 si è prodotto il primo intervento delle FAMET in operazioni reali, con lo spiegamento nell'ayun (Sahara) dell'unità UHEL II.

Da aprile 1991, con lo spiegamento di un'unità di elicotteri nel Kurdistan iracheno, comincia un periodo di partecipazione delle FAMET in operazioni nel estero di nostre frontiere.

In questi 20 anni, e dopo 20.000 ore di volo, gli elicotteri delle FAMET hanno percorso la Bosnia-Ercegovina, l'Albania, il Kosovo, il Mozambico, l'Iraq, il Kirghizistan, l'Afghanistan e il Libano, fedeli all'adempimento del dovere e delle missioni che la Spagna vi ha raccomandato.

" LA PRIMAVERA ARABA:

DIFFERENTI ORIGINI ED OBIETTIVI "

María Ángeles Moya García.

Diplomata negli Studi Avanzati della Facoltà di Giornalismo dell'Università Complutense di Madrid.

La primavera araba ha provocato nuove aspirazioni in alcune società che, finora, sembravano dormite. Ma mentre che nella Tunisia e nell'Egitto l'origine e gli obiettivi

erano, a priori, simili, non può dirsi lo stesso di altri paesi come la Libia o la Siria. Se bene tutto punta a che le rivolte iniziate nella Tunisia hanno segnato il flusso degli avvenimenti, può dirsi che in alcuni di questi paesi i ribelli si sono profittati precisamente di quelle manifestazioni spontanee e laiche di società come la tunisina, ed incluso anche l'egiziana, per perseguire obiettivi che, in molti casi non sono completamente chiari.

OBAMA E L'ORIENTE PROSSIMO: YES, WE CAN?

Pedro Sánchez Herráez

Tenente Colonnello. Fanteria.DSM.

In piena ondata di giubilo per la nomina del nuovo presidente degli Stati Uniti e con la percezione dello "yes, we can" si può risolvere la maggiore parte dei problemi attuali; il proprio Obama assundé personalmente l'intento di finire con il conflitto per, alcuni mesi seguenti, segnalare l'esagerata difficoltà di questo processo.

Le grandi contraddizioni interne degli attori direttamente implicati nel conflitto –palestinesi ed israeliani- diminuiscono la possibilità di trovare una soluzione; per questo, soltanto sarà possibile raggiungere la pace se, malgrado gli intenti di Obama, gli attori realmente la volgono. L'alternativa sarebbe una nuova guerra.



SUMMARY

DOCUMENT "FAMET"

Since the establishment on 10 July, 1965 of the Light Aviation Unit, the helicopter units of the Spanish Army have been increasing the capabilities of their surface units.

In December, 1971, the Spanish Army Aviation Units (FAMET) took part, for the first time, in campaign operations by deploying the 2nd Light Helicopter Unit (UHEL II) in L'ayoun (Western Sahara).

The deployment of a helicopter unit in Iraqi Kurdistan in April, 1991, marks the beginning of a period of participation of FAMET units operations abroad.

In these 20 years, and after 20,000 flight hours, the skies of Bosnia-Herzegovina, Albania, Kosovo, Mozambique, Iraq, Kirghizstan, Afghanistan y Lebanon have seen flying the FAMET helicopters, stuck to the line of duty and faithful to the missions Spain has entrusted to them.

"THE ARAB SPRING:

DIFERENTS ORIGINS AND AIMS"

Mª Ángeles Moya García.

Diploma in Advanced Studies by the Facultad de Ciencias de la Información from the Complutense University in Madrid

Arab Spring has brought the winds of change to societies that, up to now, seemed lethargic. But whereas

in Tunisia and Egypt the origin of the rebellion and its aims were a priori similar, the same cannot be said of countries like Libya or Syria. Although everything indicates that the uprising in Tunisia has marked the flow of events, it could also be said that in some of these countries a number of rebel factions have taken advantage of, precisely, such spontaneous and secular uprisings, to pursue aims that, in many cases, are not at all clear.

OBAMA AND THE MIDDLE EAST: YES, WE CAN?

Pedro Sánchez Herráez

Lieutenant Colonel. Infantry. Staff College Graduated

At the height of the rejoicing sparked off by the election as new President of the United States of Barack Obama, and in the perception that "at last" most of the current problems could be solved, Obama himself took on personally the attempt of solving once and forever the Arab-Israeli conflict. Yet, after several months' toil, he had to recognize the extreme difficulty such process entails.

The huge internal contradictions of the actors directly involved in the conflict –Palestinians and Israelis- hamper the possibility of a solution. Therefore, peace will be attained only if, besides Obama's attempts, the actors really want it. The alternative is a new war.

*...es sin duda el más terrible
de los sacrificios...*

***D**e todas las virtudes que exige la ley de un militar,
es quizá la de la disciplina la más dura.
Arrostrar la muerte en los combates, sufrir todo
género de privaciones y toda suerte de fatigas, puede ser
llevadero en muchas y casi todas ocasiones; mas estar
pendiente de la voluntad de un hombre, tener que
obedecerle sin pedir cuenta ni razón de la orden
que prescribe, y exponerse a sufrir medidas de rigor
si no se cumple, es sin duda el más terrible de los sacrificios.*

*Evaristo San Miguel
General (1785-1862)*



el nuevo economato

ya es una realidad



Tu tarjeta gratuita
sin costes de alta, gestión o mantenimiento

- › Descuentos
- › Tarifas exclusivas
- › Puntos Eco
- › Cheques regalo

Exclusiva y al servicio de las Fuerzas Armadas, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad



GRUPOS CONCERTADOS

Establecimientos como tiendas de alimentación, gasolineras, talleres automóvil, peluquerías, seguros, etc. donde presentando tu tarjeta te harán descuentos instantáneos y acumularás puntos Eco.



ECONOMATO WEB

Conseguirás puntos Eco por todas tus compras realizadas en Internet. También dispondrás de exclusivos Códigos Descuento promocionales a través de tu cuenta personal.



GUÍA E.R.

Establecimientos de todo tipo repartidos por toda la geografía española en los que presentando tu tarjeta obtendrás tarifas con descuentos exclusivos.

Solicítala en **www.economato.com** o llamando al **902 110 100**



El Economato es una entidad que colabora con

